

Reporte de Inclusión Financiera



Superintendencia
Financiera
de Colombia





Reporte de

Inclusión

Financiera

Agradecimientos

Extendemos nuestros agradecimientos a las siguientes instituciones y personas:

Al Programa de Políticas Públicas de USAID por su apoyo por medio de Marulanda Consultores y en especial a Beatriz Marulanda, Mariana Paredes y Lizbeth Fajury por sus valiosos aportes.

A la Superintendencia de la Economía Solidaria y a CONFECOOP por su ayuda para conseguir la información de la cooperativas vigiladas por la Superintendencia de Economía Solidaria.

A ASOBANCARIA por el aporte de información sobre bancarización.

A Econometría por su apoyo en la elaboración de los mapas, presentados en los anexos de este reporte.



Un producto concebido por:

Banca de las Oportunidades

Bancoldex – Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A.

Calle 28 No. 13A - 15, piso 38

Teléfono: 382 1515

Línea de servicio al cliente: 756 1172

Otras ciudades: 01 8000 180 720

www.bancadelasoportunidades.gov.co

Bogotá Colombia

Superintendencia Financiera de Colombia

Calle 7ª No. 4 - 49

Conmutador: 594 0200 - 594 0201

Centro de Contacto: 419 7100

Línea Gratuita Nacional: 018000 120 100

www.superfinanciera.gov.co

Bogotá, Colombia

Aviso legal: El siguiente documento contiene una recopilación y análisis de indicadores de inclusión financiera en Colombia, producido por la Superintendencia Financiera de Colombia y la Banca de las Oportunidades. Este reporte es publicado con fines informativos y académicos para conocer el estado actual de inclusión financiera en Colombia, con información de la oferta en términos de acceso y uso. Por lo anterior, y teniendo en cuenta que es una interpretación que se realiza de la información mencionada, Banca de las Oportunidades y la Superintendencia Financiera de Colombia no asumen responsabilidad alguna relacionada con el contenido, alcance o sobre el uso que los usuarios le den a la información que se encuentra en el Reporte.

Impreso en
Bogotá, Colombia.
Mayo 2012.

El contenido de la información de este Reporte de Inclusión Financiera podrá ser reproducido o distribuido sin modificaciones para uso institucional, exclusivamente. Cualquier otra utilización que se haga de su contenido, incluida su distribución, reproducción, modificación, divulgación o transmisión sin el previo consentimiento por escrito de Banca de las Oportunidades y/o Superintendencia Financiera de Colombia se encuentran prohibidos. Las modificaciones que se introduzcan a la información serán responsabilidad del usuario, siempre citando como fuente la información de los autores.

Tabla de contenido

Glosario	6
Presentación del informe	10
1. Introducción	13
1.1 Profundización e inclusión financiera	13
1.2 Dimensiones de la inclusión financiera	17
1.3 Comparación Internacional de inclusión financiera	18
1.4 Oferentes de servicios financieros en Colombia	20
2. Indicadores de Acceso	23
2.1 Puntos de Contacto (PdC)	23
2.2 Cobertura geográfica de los PdC	30
3. Indicadores de Uso	43
3.1 Indicador de bancarización	43
3.2 Productos financieros pasivos	48
3.3 Productos financieros activos	56
3.4 Canales transaccionales	71
Conclusiones	78
Referencias	83
Anexos	84

Índice de cuadros

Cuadro 1: Número de PdC en EC	24
Cuadro 2: Tasa de crecimiento anual del número de PdC	25
Cuadro 3: Número de PdC por cada 10,000 adultos. Total EC	28
Cuadro 4: Número de PdC por cada 1,000 km ² . Total EC	28
Cuadro 5: Número de PdC de bancos	28
Cuadro 6: Crecimiento del número de PdC de bancos	28
Cuadro 7: Número de PdC de bancos por cada 10,000 adultos	29
Cuadro 8: Número de PdC de bancos por cada 1,000 km ²	29
Cuadro 9: Distribución de la población adulta, área en km ² y el número de municipios según tamaño poblacional	30
Cuadro 10: Participación (%) de la población adulta, área en km ² y el número de municipios según tamaño poblacional a diciembre de 2011	30
Cuadro 11: Cobertura a través de oficinas y CB por cada 10,000 adultos según tamaño poblacional	31
Cuadro 12: Cobertura a través de oficinas y CB por cada 1,000 km ² según tamaño poblacional	31
Cuadro 13: Número de municipios sin ningún tipo de cobertura financiera según tamaño poblacional	32
Cuadro 14: Porcentaje del total de municipios que representan aquellos sin ningún tipo de cobertura financiera, según tamaño poblacional	32
Cuadro 15: Número total de cuentas de ahorro por tipo de entidad	51
Cuadro 16: Saldo total de cuentas de ahorro por tipo de entidad	51
Cuadro 17: Saldo promedio en cuentas de ahorro por tipo de entidad	52
Cuadro 18: Número total de cuentas de ahorro por tamaño poblacional	53

Índice de gráficas

Gráfica 1: Profundización financiera	13
Gráfica 2: Dimensiones de la inclusión financiera	17
Gráfica 3: Relación entre el ingreso per cápita y el índice de inclusión financiera global (Findex)	19
Gráfica 4: Entidades que conforman el sistema financiero colombiano	20
Gráfica 5: Puntos de contacto (PdC)	24
Gráfica 6: Evolución del número de CB	25
Gráfica 7: Evolución del número de oficinas	26
Gráfica 8: Número de PdC por EC	26
Gráfica 9: Número de Oficinas y CB por EC	27
Gráfica 10: Comparación internacional de PdC	29
Gráfica 11: Cobertura de bancos según tamaño poblacional	33
Gráfica 12: Cobertura de banca pública vs banca privada	33
Gráfica 13: Número total en EC de oficinas y CB según tamaño poblacional (diciembre de 2011)	34
Gráfica 14: Evolución del número total de oficinas de EC según tamaño poblacional (diciembre de 2011)	35
Gráfica 15: Número de CB según tamaño poblacional	35
Gráfica 16: Impacto de los estímulos otorgados por BdO para ampliar la cobertura a través de CB	36
Gráfica 17: Número de oficinas y CB en EC según tipo de municipio (diciembre 2011)	37

Gráfica 18: Oficinas bancarias vs no bancarias según tipo de municipio (diciembre 2011)	37
Gráfica 19: Número de CB según tipo de municipio (diciembre 2011)	37
Gráfica 20: Indicador de bancarización y población adulta	43
Gráfica 21: Número de cuentas de ahorro por cada 10,000 adultos	46
Gráfica 22: Número de adultos con cuentas de ahorro y cuentas corrientes	47
Gráfica 23: Tasa de interés de cuentas de ahorro para personas naturales	47
Gráfica 24: Cuota de administración mensual de cuentas de ahorro y cuentas corrientes	48
Gráfica 25: Número de cuentas por cada 10,000 adultos	49
Gráfica 26: Número de cuentas activas e inactivas	49
Gráfica 27: Evolución del número de cuentas inactivas por cada 10,000 adultos	50
Gráfica 28: Evolución del saldo en cuentas de ahorro y cuentas corrientes	50
Gráfica 29: Distribución de cuentas según saldo	52
Gráfica 30: Porcentaje de cuentas de ahorro activas por EC (diciembre 2011)	52
Gráfica 31: Número de cuentas de ahorro según tipo de municipio	53
Gráfica 32: Actividad en cuentas de ahorro por tamaño poblacional	54
Gráfica 33: Actividad en cuentas de ahorro según tipo de municipio	54
Gráfica 34: Actividad en cuentas de ahorro por saldo a nivel municipal (diciembre de 2011)	55
Gráfica 35: Clasificación de cuentas de ahorro por saldo	55
Gráfica 36: Composición del saldo bruto de cartera por modalidad	56
Gráfica 37: Cartera comercial por tipo de entidad	58
Gráfica 38: Cartera de consumo por tipo de entidad	58
Gráfica 39: Cartera de vivienda por tipo de entidad	59
Gráfica 40: Cartera de microcrédito por tipo de entidad	60
Gráfica 41: Evolución del número de deudores por tipo de cartera	61
Gráfica 42: Desembolsos por modalidad de cartera	62
Gráfica 43: Desembolsos por modalidad de cartera y por tipo de entidad	62
Gráfica 44: Desembolsos de microcrédito por producto y tipo de entidad	63
Gráfica 45: Montos promedio por operación microcrediticia por tipo de entidad	64
Gráfica 46: Tarjetas de crédito	68
Gráfica 47: Tarjetas de crédito por franquicia	69
Gráfica 48: Participación acumulada del número de desembolsos por modalidad de cartera y por departamento	70
Gráfica 49: Distribución del saldo de cartera por modalidad	71
Gráfica 50: Canales transaccionales	72
Gráfica 51: Evolución de las transacciones a través de oficinas	73
Gráfica 52: Evolución de las transacciones a través de cajeros	73
Gráfica 53: Evolución de las transacciones a través de CB	74
Gráfica 54: Consultas de saldo por canal	75
Gráfica 55: Comparación internacional de cobertura del servicio de internet	75
Gráfica 56: Transacciones a través de CB	76

Índice de recuadros

Recuadro 1: Corresponsales Bancarios	38
Recuadro 2: Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE)	44
Recuadro 3: Microcrédito	65

Glosario



Administradores de sistemas de pago de bajo valor (ASPBV): Administradores de sistemas de pago de bajo valor (ASPBV): persona jurídica cuya actividad principal consiste en la administración y operación de uno o varios sistemas de pago de bajo valor.

Un sistema de pago es un conjunto organizado de políticas, reglas, acuerdos, instrumentos de pago, entidades y componentes tecnológicos tales como equipos, software y sistemas de comunicación, que permiten la transferencia de fondos entre los usuarios mediante la recepción, el procesamiento, la transmisión, la compensación y/o la liquidación de órdenes de transferencia y recaudo.

Los Sistemas de Pago de Bajo Valor (ASPBV), además de cumplir con las características señaladas, procesan órdenes de transferencia o recaudo, incluyendo aquellas derivadas de la utilización de tarjetas crédito o débito. Los ASPBV existentes en Colombia para cajeros son Servibanca y ATH, y para datáfonos (POS) son Redeban Multicolor, Credibanco Visa y Visionamos.

Audio-respuesta: es el sistema telefónico que de manera interactiva suministra información a los usuarios y permite la realización de algunas operaciones.

Banco: institución financiera cuya función principal consiste en captar recursos del público a través de depósitos a la vista y depósitos a término, para colocarlos nuevamente en forma de préstamos, descuentos, anticipos u otras operaciones activas de crédito.

Canal ACH: sistema que permite realizar transferencias electrónicas de dinero entre entidades financieras, mediante una Cámara establecida para liquidar y compensar este tipo de movimientos. La abreviatura ACH proviene del nombre en inglés “Automated Clearing House”.

Compañía de financiamiento (CF): instituciones que tienen como función principal captar recursos a término, con el objeto primordial de realizar operaciones

activas de crédito para facilitar la comercialización de bienes y servicios, y realizar operaciones de arrendamiento financiero o leasing.

Compañías de financiamiento especializadas en operaciones de leasing: Son un tipo de compañías de financiamiento orientadas especialmente a la colocación de cartera, muchas de las cuales están enfocadas en crédito de consumo, y se especializan en una o pocas líneas de negocio, por ejemplo, tarjetas de crédito o financiación de vehículos, por lo que se denominan también entidades de nicho.

Compañías de financiamiento tradicionales: son un tipo de compañías de financiamiento enfocadas en la realización de operaciones de arrendamiento financiero u operaciones de leasing. La mayor parte de ellas se fusionaron con los bancos a los previamente estaban vinculadas.

Cooperativas SES: se refiere a 185 entidades cooperativas con sección de ahorro y crédito, cuya vigilancia está a cargo de la Superintendencia de Economía Solidaria.

Cooperativas SFC: organismos cooperativos cuya función principal es desarrollar actividades financieras. Su naturaleza jurídica se rige por las disposiciones de la Ley 79 de 1988 y están vigiladas por la SFC.

Corporación financiera (CorpF): instituciones cuya función principal es la captación de recursos a término, a través de depósitos o instrumentos de deuda a plazo, con el fin de realizar operaciones activas de crédito y efectuar inversiones. El objetivo primordial de estas entidades es fomentar y promover la creación, reorganización, fusión, transformación y expansión de empresas en los sectores definidos por la ley.

Corresponsales Bancarios (CB): personas naturales o jurídicas contratadas para prestar diversos servicios financieros en nombre de los establecimientos de crédito, en los términos establecidos en el Decreto 2233 de 2006.

Cuentas corrientes: el monto que las personas o las entidades tienen a la vista en bancos. Usualmente no devengan intereses y se manejan por medio de una libreta de cheques.

Cuentas de ahorro: cuenta que se tiene en un establecimiento financiero y cuyo objetivo es la protección de los ahorros. Estas cuentas permiten que el ahorrador obtenga un beneficio por su depósito y se le facilite solicitar un préstamo dependiendo del monto promedio de tales depósitos.

Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE): se consideran cuentas de ahorro electrónicas aquellas dirigidas a las personas pertenecientes al nivel 1 del Sistema de Identificaciones de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (Sisbén), y desplazados inscritos en el Registro Único de Población Desplazada, cuyos

contratos prevean, como mínimo, los siguientes acuerdos con el cliente, además de los propios de las cuentas de ahorro a la vista:

- a) Los contratos se denominarán cuentas de ahorro electrónicas y gozarán de las prerrogativas previstas en el artículo 127 del Estatuto Orgánico del Sistema Financiero Colombiano,
- b) Las transacciones se podrán realizar a través de tarjetas, celulares, cajeros electrónicos o cualquier otro medio o canal que se determine en el contrato;
- c) Los depósitos deberán ser remunerados;
- d) Los establecimientos de crédito y las cooperativas autorizadas no cobrarán a los titulares por el manejo de la cuenta, ni por los medios habilitados para su operación. Así mismo, por lo menos dos (2) retiros en efectivo y una consulta de saldo realizadas por el cliente al mes, no generarán comisiones a favor de los establecimientos de crédito o de las cooperativas autorizadas.

Los clientes deberán ser claramente informados sobre el alcance de este beneficio y en particular se les deberá precisar el costo de transacciones o consultas adicionales.

- e) No podrá exigirse un depósito mínimo inicial para su apertura, ni saldo mínimo que deba mantenerse.

Cuentas inactivas: una cuenta corriente o de ahorro se considera inactiva cuando por un período de al menos seis meses, no se haya hecho ninguna operación, como movimiento de depósito, retiro, transferencia o en general cualquier débito o crédito que la afecte.

Datáfonos (POS): dispositivo empleado por los establecimientos comerciales a través de los cuales se efectúan pagos y se realizan otras operaciones. La abreviatura POS se deriva de su nombre en inglés *“point of sale”*.

Establecimiento de Crédito (EC): entidades financieras vigiladas por la SFC, dentro de las cuales se incluyen bancos, compañías de financiamiento, corporaciones financieras y cooperativas financieras.

Gravamen a los movimientos financieros (GMF): el Gravamen a los Movimientos Financieros (GMF) recibe varias denominaciones: impuesto a los movimientos financieros, impuesto a las transacciones financieras, gravamen a las transacciones financieras, impuesto a las operaciones financieras, entre otros. Consiste en una contribución sobre las transacciones financieras internas, con aplicación sobre todas las transacciones que realizaran los usuarios de los establecimientos del sector financiero a una tasa general 4 x 1,000.

Interés bancario corriente: corresponde a la tasa de interés que la SFC certifica para los Microcréditos y Créditos de Consumo y Ordinarios (de acuerdo con el artículo 11.2.5.1.2 del Decreto 2555 de 2010). Esta tasa de interés es la base para la determinación de la tasa de usura aplicable a las modalidades de crédito señaladas.

Organización no gubernamental (ONG) microfinanciera: Organizaciones sin ánimo de lucro especializadas en el otorgamiento de crédito a la microempresa.

Banca de las Oportunidades (BdO): Programa del Gobierno Nacional creado en 2006 con el objetivo de promover la inclusión financiera buscando equidad social. Como resultado de las recomendaciones de política del documento Conpes 3424 de 2006, se expidió el Decreto 3078 del mismo año que creó el Programa de Inversión Banca de las Oportunidades, le asignó un presupuesto y determinó que su administración sería asignada al Banco de Comercio Exterior (Bancoldex). El Decreto definió con precisión las actividades a ser realizadas con los recursos y creó la Comisión Intersectorial como órgano rector del Programa. Para lograr su objetivo, BdO identifica los factores que limitan el acceso a servicios financieros y propone soluciones requeridas, creando el entorno adecuado y ofreciendo estímulos a las entidades financieras para que atiendan segmentos sin acceso con productos adecuados.

Programa Familias en Acción: es una iniciativa del Gobierno Nacional para entregar subsidios de nutrición o educación a los niños menores de edad que pertenezcan a familias del nivel 1 del SISBEN, familias en condición de desplazamiento o familias indígenas. Este Programa consiste en otorgar un apoyo monetario directo a la madre beneficiaria, condicionado al cumplimiento de compromisos por parte de la familia.

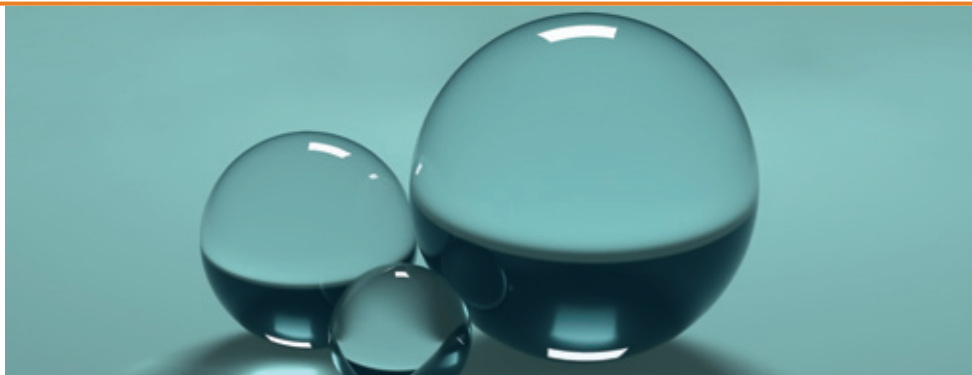
Puntos de contacto (PdC): para efectos de este Reporte, corresponden a los siguientes canales, a través de los que la población puede acceder a diferentes productos y servicios financieros: oficinas, Corresponsales Bancarios (CB), cajeros automáticos (ATM) y datáfonos (POS).

Salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV): corresponde al salario mínimo definido anualmente con la participación de empresarios, sindicatos y el Gobierno. Para el año 2012, el nivel del salario mínimo mensual vigente corresponde a \$566.700 mensuales, nivel que no incluye el subsidio de transporte a que tiene derecho el trabajador.

Transacciones monetarias: se refiere a las transacciones por concepto de pagos, retiros, depósitos, transferencias y transacciones internacionales

Transacciones no monetarias: son las transacciones por concepto de consultas de saldo.

Presentación



El presente informe es el primero de una serie anual que elaboran de forma conjunta la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC) y el Programa de Inversión Banca de las Oportunidades (BdO)¹.

En los últimos años la inclusión financiera ha adquirido gran importancia a nivel mundial, tanto en las agendas de gobierno, especialmente de países en vía de desarrollo, como a través de iniciativas multilaterales, reconociéndose de este modo la importancia de lograr una mayor inclusión financiera como herramienta de lucha contra la pobreza, así como para una mejor distribución de ingresos y el fomento del desarrollo económico. Adicionalmente, una mayor inclusión financiera, manifiesta en parte a través del uso generalizado de los productos y servicios financieros por parte de la población, contribuye a elevar el grado de formalización de la actividad económica, lo cual tiene una incidencia directa y positiva sobre el recaudo tributario de los gobiernos, factor esencial para fortalecer sus fuentes de ingreso y financiar adecuadamente los proyectos de inversión y gasto público.

La construcción y análisis periódico de indicadores de inclusión financiera contribuye a la elaboración de un diagnóstico del estado de la inclusión financiera en Colombia, permite efectuar comparaciones internacionales de la situación del país frente a otros y aporta elementos para entender mejor los objetivos y el alcance de las políticas públicas impulsadas por el Gobierno, los cambios promovidos por las entidades de regulación y supervisión, así como el desarrollo de nuevos productos y servicios financieros por parte de la industria financiera. Este reporte constituye una primera aproximación a la cuantificación de la inclusión financiera en Colombia.

A partir de estas consideraciones, el presente informe se propone los siguientes objetivos:

¹ Este programa fue creado a través del Decreto 3078 de 2006 como un instrumento de política pública para promover un mayor acceso de la población a los productos y servicios financieros.

- Dar a conocer el estado de la discusión en torno al concepto de inclusión financiera desde el punto de vista académico y práctico, e identificar las posibilidades y limitaciones para su medición en Colombia.
- Identificar los principales indicadores de inclusión financiera que son de uso generalizado a nivel internacional, realizar la medición para Colombia y compararla frente a otros países.
- Establecer indicadores de referencia para medir el grado de avance en la promoción de los servicios financieros en Colombia.
- Realizar un diagnóstico de la evolución y situación actual de la inclusión financiera, particularmente en las dimensiones de acceso y uso.
- Identificar los segmentos de la población y áreas geográficas especialmente vulnerables a situaciones de exclusión financiera.
- Con base en el diagnóstico y la identificación de vulnerabilidades, dotar al Gobierno y a las autoridades competentes de un instrumento de apoyo para el diseño y priorización de políticas públicas que promuevan una mayor inclusión financiera.
- En el mediano plazo, se espera que el reporte se constituya en un mecanismo que facilite el monitoreo al estado de la inclusión financiera en Colombia y al impacto de las políticas públicas que se adopten para promoverla

En esta primera versión se recopila información para el período comprendido entre el año 2008 y diciembre de 2011 (es a partir de este periodo que se ha logrado tener información más completa y homogénea sobre las entidades analizadas), sobre los principales indicadores de acceso y uso de los productos y servicios financieros en Colombia, la cual puede ser complementada y mejorada en el futuro.





1. Introducción

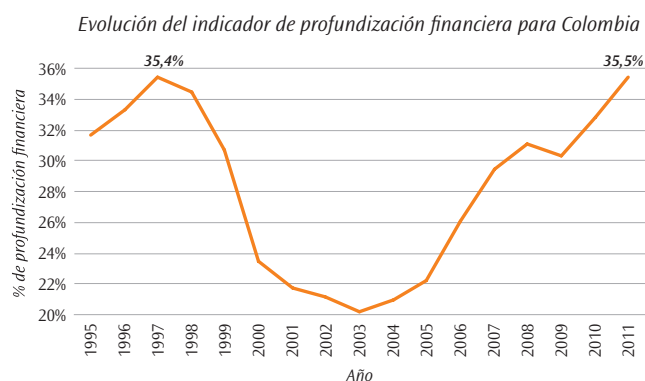
Diversos documentos presentan indistintamente los conceptos de profundización e inclusión financiera. Sin embargo, mientras el primero pretende medir el grado de desarrollo del sistema financiero a través del cálculo de la proporción en la cual la actividad productiva de un país se financia con crédito bancario², el segundo se orienta a cuantificar el grado de accesibilidad, utilización, calidad e impacto sobre el bienestar social que generan los productos y servicios financieros.

1.1. Profundización e inclusión financiera

La cuantificación de la profundización financiera de un país resulta importante por dos razones: por ser una medida de comparación internacionalmente aceptada para determinar el grado de desarrollo del sistema financiero y de acuerdo con diversas investigaciones, porque aporta indicios sobre el nivel de desarrollo económico de los países en virtud de la relación positiva que se ha identificado entre éste y el indicador de profundización.

La gráfica 1 presenta la evolución del indicador de profundización financiera para Colombia y su comparación frente a un conjunto de países de la región latinoamericana.

Gráfica 1: Profundización financiera

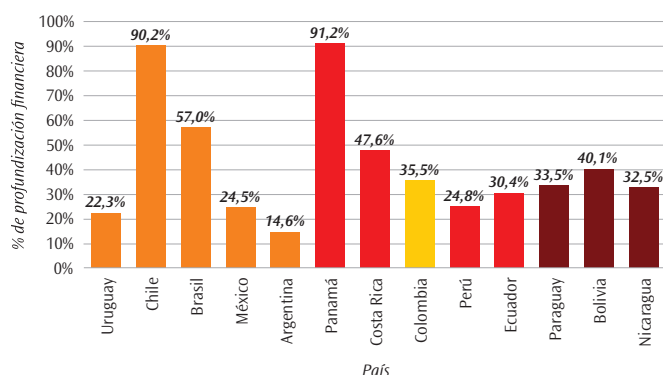


² La medida estándar de profundización financiera relaciona la cartera total con el PIB. Dicha relación puede calcularse tanto para el total de la cartera como por modalidad de crédito. En algunos casos, la profundización financiera se estima también como la relación entre depósitos y el PIB.

Fuente: cálculos SFC con información DANE y Banco Mundial.

El indicador de profundización financiera es una medida general del volumen de recursos intermediados reflejando sólo el crédito.

Profundización financiera por países



Fuentes: cálculos SFC con información DANE y Banco Mundial.

Nota: El color de las barras de la gráfica 1, diferencia a los países según su nivel de ingreso per cápita al año: en naranja aquellos cuyo ingreso oscila entre US\$9,000 y US\$13,500; en rojo entre US\$4,000 y US\$7,600, y en vino tinto entre US\$1,000 y US\$3,000. Nótese que Colombia se ubica en el segundo grupo.


Como se observa en la gráfica 1, el indicador de profundización financiera presentó niveles históricamente altos en Colombia durante el período previo a la crisis financiera doméstica de finales de los años 90. Este alto nivel, que caracterizó el período pre crisis, no era sostenible porque en gran parte dicha desaceleración se debió al excesivo apalancamiento del sector privado financiado en gran medida por el sector financiero.

Luego de la crisis, dicho nivel retrocedió hasta niveles de 20% (2003) debido al estancamiento del crédito –en particular el de vivienda– y desde entonces su tendencia ha sido creciente, alcanzando un nivel actual de 35.5%.

A pesar de la tendencia creciente del indicador de profundización financiera durante los últimos ocho años, Colombia aún presenta bajos niveles de profundización cuando se compara con países de la región latinoamericana, algunos con mayor ingreso per cápita (Chile y Brasil) y otros con un nivel similar (Panamá y Costa Rica).

Sin embargo, y como se mencionó, hay que tener en cuenta que el indicador de profundización financiera es una medida general del volumen de recursos intermediados reflejando sólo el crédito. Por ser una medida agregada, no da información suficiente sobre el acceso de la población a servicios financieros ni sobre qué productos y servicios son los más utilizados. Por lo anterior, este indicador no es adecuado para medir la inclusión financiera.

Por su parte, la inclusión financiera hace referencia al acceso y utilización de servicios financieros formales por parte de las actividades económicas y de la población. En ese sentido, la agenda apunta de forma prioritaria hacia los segmentos de menores ingresos y hacia la población más vulnerable, que es la que



típicamente tiene menos acceso a productos financieros y cuando accede no los usa porque son inadecuados para sus necesidades de financiación y ahorro.

Antes de entrar al análisis de su medición, debemos resaltar la importancia de la inclusión financiera para el país. En primer lugar existe una relación positiva entre la inclusión financiera y el crecimiento económico del país y por consiguiente en el bienestar de las personas. Varios trabajos de la literatura internacional han demostrado el vínculo entre el desarrollo del sector financiero y el crecimiento del PIB per cápita. Desde la perspectiva de los agentes, brindar acceso a productos y servicios financieros permite a los hogares y firmas tener mejores herramientas para enfrentar choques adversos (sean idiosincráticos o estocásticos) sin que su bienestar se vea afectado negativamente³. Igualmente, este acceso les otorga mejores posibilidades de inversión, aumenta la capacidad de consumo y mejora la capacidad de acumulación de los hogares lo cual les permite aumentar su capital. Además, la inclusión financiera no sólo tiene un efecto sobre la capacidad de acumulación de los hogares y empresas sino también sobre el volumen de recursos disponibles para financiar las actividades productivas de la economía.

Así mismo, se ha vinculado estrechamente el acceso de servicios financieros con el nivel de informalidad de una economía. La posibilidad de realizar transacciones a través del sistema financiero le permite a los agentes reducir los costos de transacción de estas operaciones y al Gobierno observar el flujo de dinero que se transa en la economía, reduciendo la evasión y elusión de impuestos⁴.

En materia de lucha contra la pobreza, el acceso a todos los servicios financieros permite a los hogares y microempresas compensar los efectos de los choques adversos que reducen sus ingresos y deterioran su calidad de vida. Estos choques tienen un impacto más fuerte sobre esta población que carece de acceso a servicios financieros formales y por tanto se ve obligada a adoptar estrategias de prevención y de atención de la emergencia que por lo general deterioran sus condiciones de vida y los dejan en niveles mayores de pobreza.

Para lograr una mayor inclusión financiera se requiere un equilibrio entre la definición de directrices claras de política y regulación que salvaguarden el ahorro del público y un entorno en el que se promueva el desarrollo de productos y servicios financieros novedosos a partir de la identificación de las necesidades de las personas que no han tenido acceso a los productos y servicios tradicionales que ofrece la banca⁵. Adicionalmente, la inclusión financiera debe ir acompañada de una adecuada campaña de educación financiera y de protección al consumidor, puesto que de lo contrario se podría presentar un efecto negativo sobre la población, como es el caso del sobreendeudamiento o fenómenos posteriores de autoexclusión. Además de los aspectos señalados, se debe considerar

³ Morduch, J. (1994)

⁴ Ver Marulanda et al. (2010).

⁵ En virtud del interés creciente que ha suscitado el tema de la inclusión financiera, han surgido diversos organismos y programas promovidos por los gobiernos de numerosos países así como por entidades del sector privado, cuyo objetivo principal es aunar esfuerzos en el logro de intereses comunes y dar a conocer experiencias exitosas en esta materia. Dentro de éstos se encuentran la Alliance for Financial Inclusion, la Asociación Mundial para la Inclusión Financiera de los países que conforman el Grupo de los 20 (G-20 Global Partnership for financial inclusion), el Mecanismo de Cooperación Económica Asia - Pacífico (Asian Pacific Economic Cooperation APEC), así como diversos programas promovidos por organizaciones como The Consultative Group to Assist the Poor CGAP, el Banco Mundial y la Fundación Bill & Melinda Gates.

La medición de la inclusión financiera puede definirse a partir de cuatro dimensiones esencialmente: acceso, uso, calidad y bienestar.

un conjunto de condiciones relacionadas con el entorno que son necesarias para garantizar el desarrollo efectivo y sostenible de las políticas para promover una mayor inclusión financiera. En este proceso comparten responsabilidades los sectores público y privado.

Dentro de las principales condiciones para promover un proceso exitoso de inclusión financiera se destacan las siguientes:

- i) Contar con un marco legal y normativo flexible y a la vez estricto, para garantizar la estabilidad del sistema sin restringir o limitar el desarrollo de iniciativas privadas tendientes a desarrollar nuevos productos y servicios ajustados a las necesidades de la población más vulnerable;
- ii) Garantizar una oferta amplia de productos y servicios financieros, y que sea accesible a la mayor parte de la población, incluyendo la de menor ingreso y ubicada en zonas apartadas del país;
- iii) Fortalecer la educación del consumidor financiero y facilitar un acceso amplio y transparente a la información relacionada con el sistema financiero y su oferta de productos y servicios, que le permita tomar decisiones informadas y responsables; y
- iv) Continuar avanzando en el fortalecimiento del marco normativo para garantizar la protección y los derechos del consumidor financiero⁶.

Es de igual importancia considerar los principales obstáculos o barreras que enfrentan la industria y el consumidor financiero en el desarrollo y utilización efectiva de los productos y servicios disponibles. Dentro de estas barreras, las más importantes están relacionadas con: i) asimetrías de información, especialmente entre consumidores de menor ingreso e informales, ii) altos costos de transacción para atender zonas apartadas y productos de bajas cuantías a través de los productos y servicios convencionales, iii) falta de canales y tecnologías que permitan reducir los costos fijos de la oferta cuyo impacto en relación con operaciones de bajo valor es adverso, iv) bajos niveles de competencia en algunos segmentos de mercado, v) educación financiera incipiente, vi) debilidades en los mecanismos de protección del consumidor financiero y vii) falta de regulación y normas expeditas que salvaguarden el ahorro del público sin limitar el desarrollo de iniciativas innovadoras por parte de la industria.

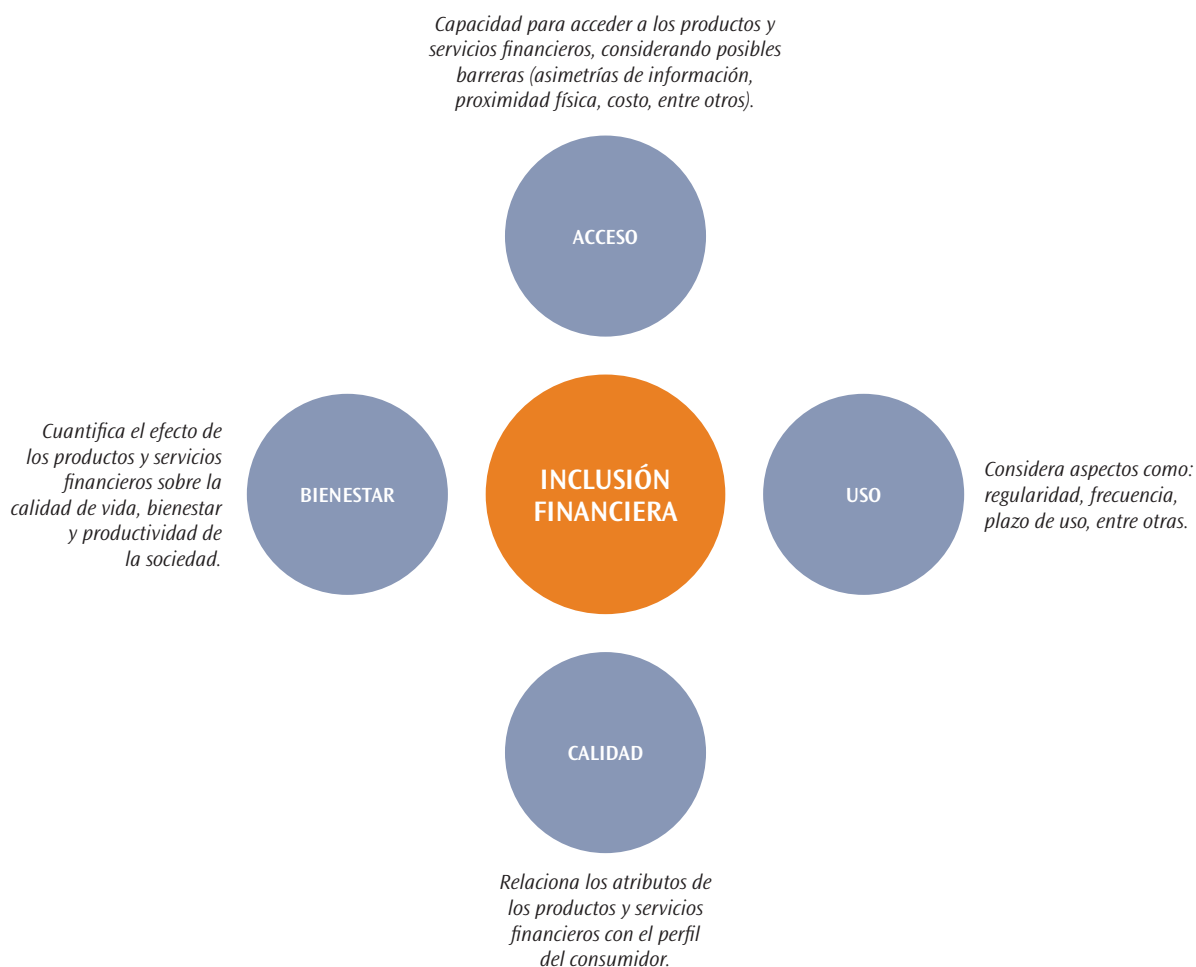
Para hablar de inclusión financiera es necesario introducir indicadores adicionales que permitan cuantificar otros aspectos de la incidencia de la industria bancaria en la economía en temas relacionados con accesibilidad, uso y transaccionalidad, cobertura, calidad y bienestar.

⁶ Dentro del conjunto de normas expedidas recientemente, con las que se busca garantizar una mayor protección del consumidor financiero, se destacan las siguientes: Circular Externa (CE) 015 de 2010, a través de la cual se requiere a las entidades vigiladas por la SFC implementar un Sistema de Atención al Consumidor; CE 016 de 2010, a través de la cual se exige la posesión ante la SFC del defensor del consumidor, lo que supone una mayor acreditación de estos funcionarios, la CE 038 de 2011, a través de la cual se establecen las condiciones mínimas del tipo de información que las entidades están obligadas a entregar a sus clientes en el desarrollo de un contrato y la CE 039 de 2011, a través de la cual se establece un listado de cláusulas y prácticas abusivas no permitidas a los vigilados, entre las más importantes

1.2 Dimensiones de la inclusión financiera

La Alliance for Financial Inclusion (AFI), una red conformada por los reguladores y supervisores de países en desarrollo, ha impulsado varios esfuerzos por cuantificar la inclusión financiera en varios países. Siguiendo su planteamiento, la medición de la inclusión financiera puede definirse a partir de cuatro dimensiones: i) acceso, ii) uso, iii) calidad y iv) bienestar. La gráfica 2 resume las cuatro dimensiones involucradas en la medición de la inclusión financiera.

Gráfica 2: Dimensiones de la inclusión financiera



Fuente: adaptación de la SFC con base en información de AFI.

La dimensión de **acceso** evalúa la capacidad de los individuos para utilizar los productos y servicios ofrecidos por el sistema financiero. Para efectos de este Reporte, la dimensión de acceso se enfocará en los indicadores de cobertura de las entidades financieras.



La dimensión de **uso** evalúa la profundidad y permanencia en la utilización de los productos y servicios financieros, buscando determinar la frecuencia y duración de la utilización, así como sobre las combinaciones o portafolios de productos a disposición de las personas.

La dimensión de **calidad** relaciona el tipo de productos y servicios ofrecidos por el sistema financiero con las necesidades y percepción del consumidor. Esta dimensión evalúa la calidad y profundidad de la relación entre las entidades y el consumidor financiero, así como las alternativas disponibles y el grado de comprensión de las mismas que tiene el consumidor. Trata de establecer si las características de los productos se ajustan a las necesidades de los consumidores y si sus necesidades se tienen en cuenta para el diseño de los productos.

Finalmente, la dimensión de **bienestar** cuantifica el impacto de un producto o servicio financiero particular sobre las condiciones de vida de los consumidores, la actividad empresarial, la productividad y el bienestar de los consumidores.

De las cuatro dimensiones propuestas, la de acceso es la más fácil de cuantificar en la medida en que los diversos indicadores relacionados con ésta se construyen a partir de información de la oferta, es decir aquella reportada por los agentes que desarrollan actividades financieras. Para la dimensión de uso, se puede medir una parte con información de la oferta en términos de tipo de transacciones, operaciones y productos y en el caso de Colombia se puede cuantificar el número de personas que tienen productos financieros con la información de CIFIN⁷. Sin embargo, para una medición más completa de esta dimensión se requiere contar con información por el lado de la demanda.

Las dimensiones de calidad y bienestar resultan mucho más complejas de determinar porque su medición exige disponer de información de la demanda, es decir aquella relacionada con la percepción del consumidor financiero en relación con los productos y servicios financieros a su disposición y sobre el impacto que éstos puedan tener sobre sus condiciones de vida, productividad y bienestar. La cuantificación de las dos últimas dimensiones exige el desarrollo y aplicación de encuestas especializadas no disponibles a la fecha, razón por la cual no se desarrolla en este estudio.

1.3 Comparación Internacional inclusión financiera

Una publicación reciente del Banco Mundial (2012)⁸ realiza una interesante tarea por construir una base de datos con información Global de Indicadores de Inclusión Financiera llamado Findex⁹. La información se construyó con base en entrevistas realizadas a más de 150,000 adultos representativos en 148 economías durante el curso del año 2010. El Findex agrupa un extenso conjunto de medidas de la inclusión financiera, tanto de la población bancarizada, como de aquella que permanece marginada.

⁷ Central de información administrada por Asobancaria, que recolecta, obtiene, compila, modifica, administra, procesa, intercambia, envía, divulga y transfiere información de datos de obligaciones financieras de titulares.

⁸ Demirguc-Kunt A. y Klapper L. (2012).

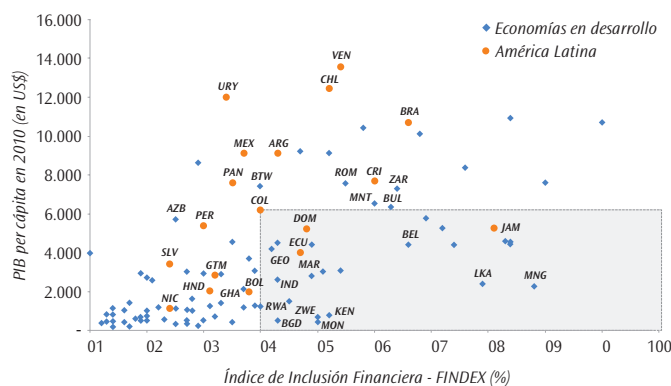
⁹ La base de datos se encuentra disponible al público en <http://datatopics.worldbank.org/financialinclusion/>

Como es de esperarse, el reporte concluye que el camino por recorrer en materia de inclusión financiera es aún largo y presenta barreras importantes, especialmente difíciles de superar para las economías en desarrollo. Algunos de los obstáculos que se mencionan, que también son limitantes a la inclusión financiera en Colombia, incluyen: i) elevados costos asociados a las cuentas bancarias (tanto en su apertura, como en su posterior uso), fenómeno que es particularmente importante en Latinoamérica¹⁰, ii) exigentes requerimientos de documentación para la apertura de cuentas bancarias, iii) incluyendo elevados saldos mínimos, (iv) la distancia física para acceder a un establecimiento bancario, especialmente en zonas rurales y (iv) otros factores como la falta de competencia bancaria y falta de confianza de los consumidores en el sistema financiero.

El reporte analiza en detalle el indicador de profundización bancaria, que mide el porcentaje de la población que tiene a su nombre (o de forma amparada) al menos una cuenta con una institución financiera formal (incluso corrigiendo por cuentas inactivas). El 89% de la población en países de altos ingresos tiene al menos una cuenta bancaria, mientras que en América Latina tan sólo el 39% se encuentra bancarizada.

La siguiente gráfica muestra, para el conjunto de países en desarrollo, la relación positiva que existe entre el ingreso per cápita (utilizando como proxy el PIB per cápita) y el indicador de profundización bancaria Findex. Colombia registra un indicador de bancarización del 30%, ubicándolo por encima de países pares como Perú y México. Sin embargo, como se denota en el cuadro sombreado, existen países —especialmente en África— que reportan una mayor profundización financiera a pesar de tener un ingreso per cápita muy inferior. En este sentido, es destacable lo alcanzado por países como Mozambique, Kenia, Zimbabwe y Rwanda.

Gráfica 3: Relación entre el ingreso per cápita y el índice de inclusión financiera global (Findex)¹¹.



Fuente: cálculos basados en World Bank - Global Financial Inclusion Index (2012)

¹⁰ El reporte señala que en América Latina y el Caribe, el 40% de los encuestados que reportan no tener cuenta bancaria argumentan que esto se debía a los altos costos asociados a las cuentas.

¹¹ Findex se define como el porcentaje de la población adulta con al menos un producto financiero.

El sistema financiero colombiano comprende a los intermediarios financieros y demás agentes que ofrecen productos y servicios financieros a la población.

1.4 Oferentes de servicios financieros en Colombia

La población colombiana puede acceder a la oferta de productos y servicios financieros a través de diversas entidades, la mayor parte de las cuales están reguladas y son supervisadas por la SFC. Dentro del conjunto de entidades vigiladas por la SFC se encuentran los intermediarios financieros o establecimientos de crédito, los intermediarios de valores, las entidades vinculadas a la industria aseguradora, los fondos de pensiones y cesantías y las entidades fiduciarias. De estas, se incluyen en este reporte los bancos, compañías financieras y las cooperativas. Con relación a las entidades que no son vigiladas por la SFC, en este reporte se incluyen las cooperativas con sección de ahorro y crédito vigiladas por la Superintendencia de la Economía Solidaria (SES) y Organizaciones No Gubernamentales microfinancieras (ONG),

La gráfica 4 ilustra el universo de entidades que ofrecen productos y servicios financieros a la población colombiana, diferenciando aquellas que se consideran para el análisis de este reporte y las que no.

Gráfica 4: Entidades que conforman el sistema financiero colombiano

ENTIDADES ANALIZADAS EN EL REPORTE



RESTO DE ENTIDADES:

- Sección de ahorro y crédito de las Cajas de Compensación Familiar
- Industria aseguradora
- Fondos de pensiones y cesantías
- Intermediarios de valores
- Entidades fiduciarias
- Establecimientos comerciales

Fuente: elaboración SFC





2. Indicadores de acceso

En esta sección se presentan los resultados de los principales indicadores de inclusión financiera asociados a la dimensión de acceso, la cual hace referencia a la capacidad de la población para utilizar los productos y servicios ofrecidos por las entidades financieras. Estos indicadores permiten medir la cobertura del sector para determinar el grado de accesibilidad o posibilidad real que tiene un consumidor de entrar en contacto con las entidades financieras. Para lograr esto, se utilizan indicadores relacionados con la oferta de puntos de contacto entre las entidades y el consumidor financiero, considerando las siguientes variables:

- I. Puntos de contacto por cada 10,000 adultos
- II. Puntos de contacto por cada 1,000 km², y
- III. Presencia de entidades financieras por municipio

El análisis que se desarrolla en esta sección presenta la situación del país en materia de cobertura financiera a través de los distintos puntos de contacto (PdC) disponibles a diciembre de 2011 y su evolución en los últimos cuatro años.

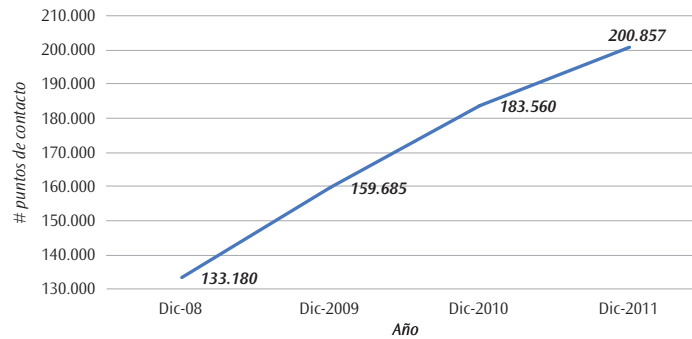
2.1. Puntos de contacto (PdC)

En Colombia, los PdC a través de los cuales la población puede acceder a diferentes productos y servicios financieros son los siguientes: oficinas, Corresponsales Bancarios (CB), cajeros y datáfonos (POS). En los últimos cuatro años, el número total de PdC aumentó en cerca de 51% (crecimiento entre diciembre de 2008 y 2011), al pasar de un total de 133,180 a 200,857. Este incremento está explicado principalmente por el marcado dinamismo en los CB, y en menor medida por el aumento en el número de datáfonos. En este último caso, particularmente aquellos de propiedad de los Administradores de Sistemas de Pago de Bajo Valor (ASPBV)¹². Vale la pena destacar que el 92% de los datáfonos son de propiedad de estos agentes

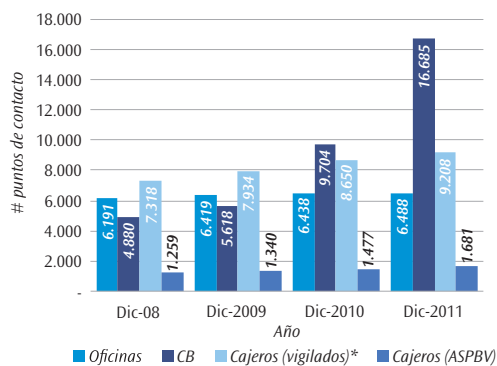
¹² La información sobre PdC diferencia entre cajeros y datáfonos de propiedad de los EC y aquellos de propiedad de los ASPBV, porque aunque a través de éstos se realiza el mismo tipo de operaciones, la mayor parte de la red de datáfonos pertenece a los ASPBV. Los ASPBV existentes en Colombia para

Gráfica 5: Puntos de contacto (PdC)

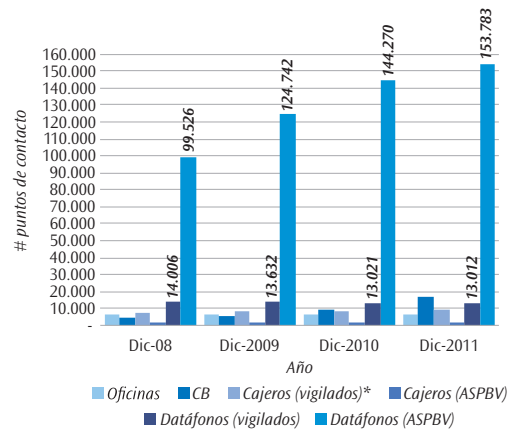
PdC en Establecimientos de Crédito (EC)



PdC por tipo (sin incluir POS) en EC



PdC por tipo (incluyendo POS) en EC



Fuente: cálculos SFC y Bdo con base en Formatos 398, 322 y 444, e información de las cooperativas SES. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

Nota: el dato de CB reportado a diciembre de 2011, está corregido, porque descuenta los 3,253 CB que comparten Citibank y Banco Colpatria, a través de la red comercial de la Lotería Baloto.

Cuadro 1: Número de PdC en EC

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas	6.191	6.419	6.438	6.488
CB	4.880	5.618	9.704	16.685
Cajeros (vigilados)*	7.318	7.934	8.650	9.208
Cajeros (ASPBV)	1.259	1.340	1.477	1.681
Datáfonos (vigilados)	14.006	13.632	13.021	13.012
Datáfonos (ASPBV)	99.526	124.742	144.270	153.783
TOTAL	133.180	159.685	183.560	200.857

Fuente: cálculos SFC y Bdo (la información de número de oficinas proviene del Formato 322 e incluye la información centralizada por Bdo de cooperativas SES y ONG; el número de CB proviene del Formato 398; la información de cajeros y datáfonos proviene del Formato 444).

Nota: el número de cajeros de diciembre de 2010, está corregido porque descuenta 1,369 cajeros reportados como propios por una entidad bancaria, que son de propiedad de Servibanca y por lo tanto ya están considerados en el número de cajeros de ASPBV.

Cuadro 2: Tasa de crecimiento anual del número de PdC

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas		3,7%	0,3%	0,8%
CB		15,1%	72,7%	71,9%
Cajeros - ATM (propios vigilados)		8,4%	9,0%	6,5%
Cajeros - ATM (propios ASPBV)		6,4%	10,2%	13,8%
Datáfonos - POS (propios vigilados)		-2,7%	-4,5%	-0,1%
Datáfonos - POS (propios ASPBV)		25,3%	15,7%	6,6%
TOTAL		19,9%	15,0%	9,4%

Fuente: cálculos SFC y BdO (la información de número de oficinas proviene del Formato 322 e incluye la información centralizada por BdO de cooperativas SES y ONG; el número de CB proviene del Formato 398; la información de cajeros y datáfonos proviene del Formato 444).

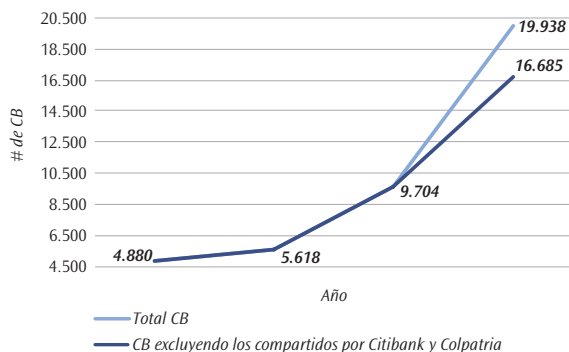
Nota: el número de cajeros de diciembre de 2010, está corregido porque descuenta 1,369 cajeros reportados como propios por una entidad bancaria, que son de propiedad de Servibanca y por lo tanto ya están considerados en el número de cajeros de ASPBV.

A pesar de que más adelante en este informe se presenta una sección sobre el tema de canales transaccionales, es oportuno aclarar que los diversos PdC analizados en este capítulo no presentan la misma funcionalidad en relación con el tipo de transacciones que los usuarios realizan en cada caso. Por ejemplo, las oficinas y los CB se caracterizan por una gran diversidad en el tipo de transacciones efectuadas, mientras que otros canales –como los cajeros– están mucho más especializados en determinados tipos de transacciones.

Los CB son un canal menos costoso en términos de infraestructura y costos operativos y más fáciles de implementar para la prestación de servicios financieros. Su funcionamiento se autorizó en Colombia en 2006 y su implementación ha permitido a las instituciones financieras ampliar su cobertura llegando a municipios en los cuales antes no tenían presencia y en algunos casos han fomentado la competencia entre intermediarios financieros, al permitir que entidades financieras privadas entren a competir con la banca pública en numerosos municipios en los cuales el Banco Agrario era la única presencia financiera.

Los CB se caracterizan por ser un canal menos costoso en términos de infraestructura y costos operativos y más fáciles de implementar para la prestación de servicios financiero.

Gráfica 6: Evolución del número de CB

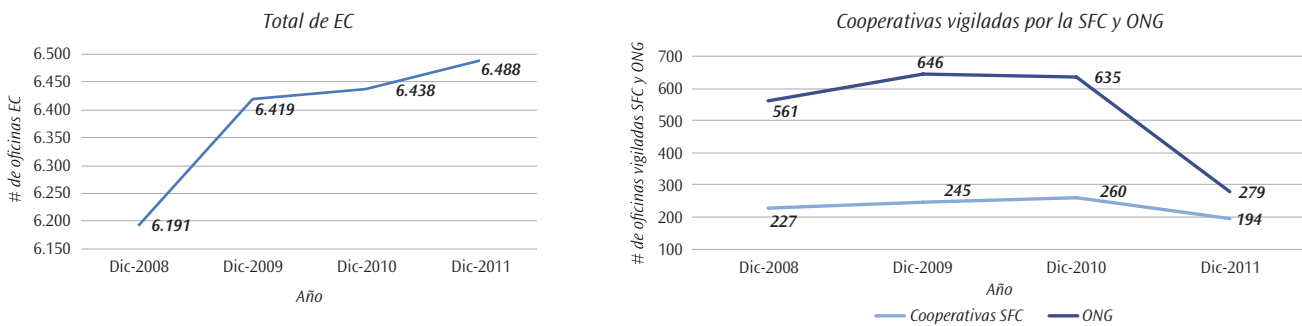


Fuente: cálculos SFC y BdO con base en Formato 398 e información de las cooperativas SES.

El número de CB muestra un comportamiento creciente en los últimos cuatro años, tendencia que se mantiene incluso cuando no se consideran los puntos compartidos por Citibank y Colpatría. Entre 2010 y 2011, el número total de CB registra un crecimiento promedio anual superior al 70%, siendo este el PdC con el mayor crecimiento en los últimos años. Este marcado dinamismo se explica de una parte por los menores costos operativos asociados a este tipo de PdC –lo que incentiva su proliferación más ágil– y de otra, a la ampliación en el número de entidades que utilizan las redes comerciales (como la Lotería Baloto) para operar sus CB. A partir del año 2010, su número se incrementó notoriamente debido en gran parte al inicio de la utilización de la red comercial de la Lotería Baloto para la puesta en operación de diversos CB, mecanismo empleado inicialmente por el Banco Citibank y, a partir de 2011, también por el Banco Colpatría¹³.

Contrario a la tendencia de los CB, en los últimos cuatro años el número total de oficinas del sistema no muestra una dinámica importante, con una tasa de crecimiento anual inferior al 1% en los últimos dos años.

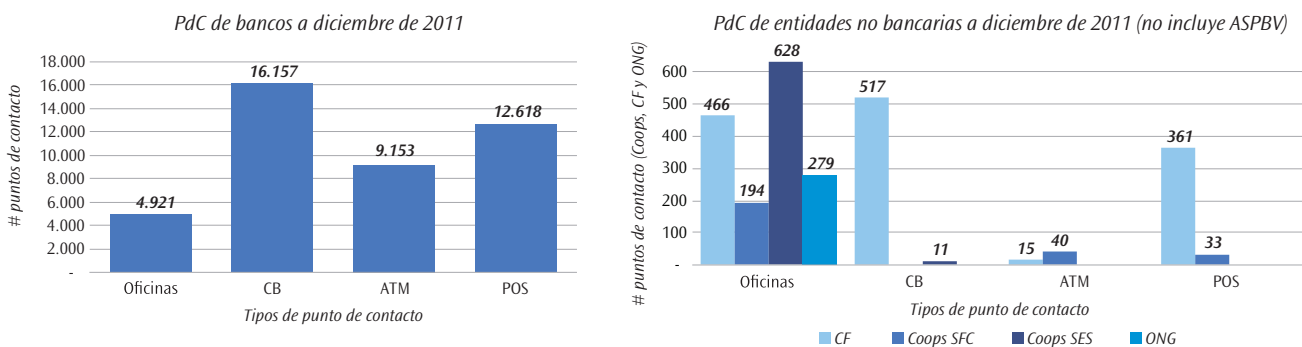
Gráfica 7: Evolución del número de oficinas



Fuente: cálculo SFC y BdO con base en Formato 322 e información de las cooperativas SES. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

En el caso específico de las oficinas pertenecientes a cooperativas financieras vigiladas por SFC¹⁴ y ONG, el número de oficinas presenta una reducción importante asociada a factores exógenos relacionados con la conversión de algunas de estas entidades en bancos. En el caso puntual de las ONG, la reducción se debe a la transformación de la antigua ONG WWB de Cali en el Banco WWB, especializado en la colocación de microcrédito, y que empezó a ser vigilado por la SFC a partir de enero de 2011.

Gráfica 8: Número de PdC por EC



Fuente: cálculos SFC con base en los Formatos 398 y 322, e información de las cooperativas SES.

Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG. El dato de CB reportado a diciembre de 2011 está corregido porque descuenta los 3,253 CB que comparten Citibank y Banco Colpatría, a través de la red comercial de la Lotería Baloto.

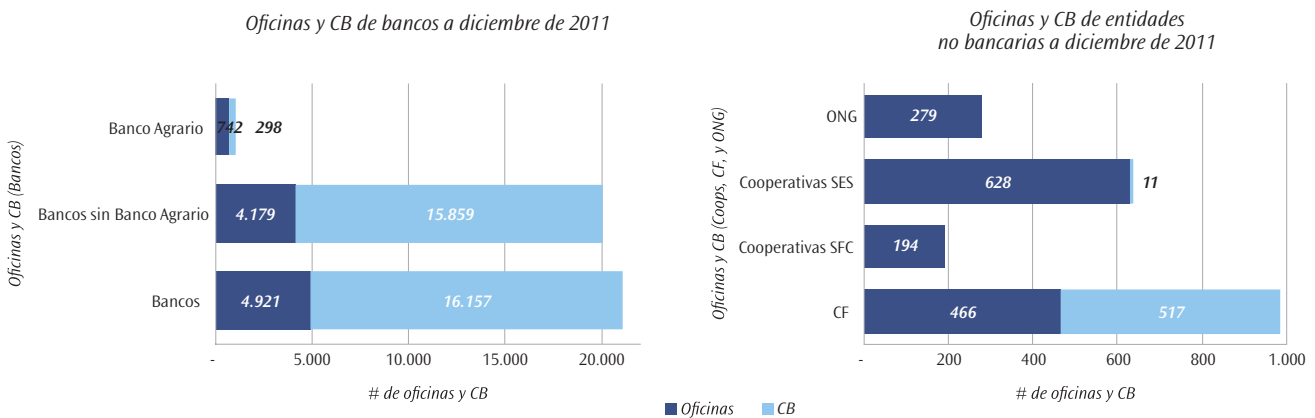
¹³ A diciembre de 2011, estas dos entidades compartían 3,253 CB que operan a través de la red comercial de la Lotería Baloto. Esto quiere decir que si al total de CB, que ascendió en diciembre de 2011 a 19,938, se le descuentan aquellos compartidos por estas dos entidades, el total de CB desciende a 16,685, número igualmente importante y que da cuenta de un crecimiento significativo a partir de 2010.

¹⁴ En abril de 2011, la antigua Cooperativa Coomeva, que venía de operar como ONG y que hasta ese momento fue la más grande del grupo de cooperativas vigiladas por la SFC, se transformó en Bancoomeva.

Las entidades con mayor cobertura a través de los diversos PdC son los bancos, representan el 80% o más del total.

A diciembre de 2011, el sistema financiero contaba con 6,488 oficinas y 16,685 CB (dato ajustado). La mayor parte tanto de oficinas como de CB pertenecen a entidades bancarias, las cuales cuentan con un total de 4,921 oficinas (75.8%), y 16,157 CB (96.8%).

Gráfica 9: Número de Oficinas y CB por EC



Fuente: cálculos SFC y Bdo con base en Formatos 398 y 322, e información de las cooperativas SES. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

Nota: el dato de CB reportado a diciembre de 2011, está corregido, porque descuenta los 3,253 CB que comparten Citibank y Banco Colpatria, a través de la red comercial de la Lotería Baloto.

En el caso de los CB, además de los bancos, las únicas entidades con algún nivel de cobertura son las CF y en menor grado las cooperativas SES, que cuentan con 517 CB (3.1%) y 11 CB (0,1%) respectivamente.

Las ONG por su parte no cuentan con CB porque no están autorizadas para operar este tipo de canal adicionalmente al tipo de operaciones que desarrollan ya que al estar especializadas en colocación microcrédito, requieren de asesores especializados en microcrédito que usualmente no son tercerizados. Otras, como las cooperativas vigiladas por la SFC, a pesar de estar autorizadas aún no disponen de CB.

A nivel de número de oficinas, llama la atención que las cooperativas con actividad financiera vigiladas por la SES y las compañías de financiamiento cuentan con 628 (9.7% del total) y las CF con 466 (7.2% del total). Al respecto, es importante anotar que la segunda mayor presencia a través de oficinas de las cooperativas SES (después de los bancos) se explica en gran medida porque se trata de 187 cooperativas, frente a una cantidad menor de entidades vigiladas por la SFC; con 8 cooperativas financieras (incluyendo a Coopcentral) y 19 CF.

Las tablas que se presentan a continuación muestran la evolución del indicador del número total de PdC por cada 10,000 adultos¹⁵ y por cada 1,000 km² para los últimos cuatro años¹⁶. Los anexos 1 y 2 presentan estos indicadores en mapas georeferenciados en los cuales se evidencia la distribución regional de los PdC.

¹⁵ El indicador por cada 10,000 adultos muestra el número de puntos de contacto disponibles como proporción al número de adultos. Mientras mayor sea el indicador, mayor es la cobertura y menor el número promedio de adultos atendidos por punto. Una mayor cobertura favorece una mejor atención y disminuye los tiempos de espera que el consumidor financiero enfrenta al momento de utilizar los diferentes PdC.

¹⁶ Este indicador busca cuantificar la distancia promedio entre un cliente potencial y el punto de contacto más cercano. Mientras mayor sea el indicador menor es la distancia que tiene que recorrer el consumidor financiero para llegar a un PdC, lo que representa una mayor facilidad en términos de acceso a los servicios financieros.

Colombia presenta una cobertura por cada 10,000 adultos superior a la de la mayoría de economías con un nivel de ingreso per cápita similar.

Cuadro 3: Número de puntos de PdC por cada 10,000 adultos. Total EC

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas	2,2	2,2	2,2	2,1
CB	1,7	1,9	3,3	5,5
Cajeros - ATM (vigilados y ASPBV)	3,0	3,2	3,4	3,6
Datáfonos - POS (vigilados y ASPBV)	39,6	47,4	52,8	54,9
TOTAL	46,5	54,7	61,6	66,1

Fuente: cálculos SFC y BdO con base en Formatos 398, 322 y 441, e información de las cooperativas SES

Cuadro 4: Número de puntos de contacto (PdC), por cada 1,000 Km² - Total EC

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas	6,5	6,7	6,7	6,8
CB	5,1	5,9	10,1	17,4
Cajeros - ATM (vigilados y ASPBV)	8,9	9,7	10,6	11,4
Datáfonos - POS (vigilados y ASPBV)	118,4	144,2	164,0	173,9
TOTAL	138,8	166,5	191,4	209,4

Fuente: cálculos SFC y BdO con base en Formatos 398, 322 y 441, e información de las cooperativas SES

Con excepción de las oficinas, cuyo comportamiento en los últimos años ha sido estable, los demás PdC muestran una tendencia creciente en los indicadores de cobertura por cada 10,000 adultos y por cada 1,000 km².

A continuación se exponen los mismos indicadores presentados anteriormente, pero ahora exclusivamente para los bancos, con el fin de permitir su comparación internacional debido a que las estadísticas de otros países presentan la información de PdC exclusivamente para este tipo de entidades.

Cuadro 5: Número de PdC de bancos

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas	4.419	4.487	4.518	4.921
CB	4.880	5.617	9.556	16.157
Cajeros - ATM	7.316	7.889	8.605	9.153
Datáfonos - POS	11.867	11.705	12.138	12.618
TOTAL	28.482	29.698	34.817	42.849

Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 398, 322 y 444

Cuadro 6: Crecimiento del número de PdC de bancos

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas		1,5%	0,7%	8,9%
CB		15,1%	70,1%	69,1%
Cajeros - ATM		7,8%	9,1%	6,4%
Datáfonos - POS		-1,4%	3,7%	4,0%
TOTAL		4,3%	17,2%	23,1%

Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 398, 322 y 444

Cuadro 7: Número de PdC de bancos por cada 10,000 adultos

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas	1,5	1,5	1,5	1,6
CB	1,7	1,9	3,2	5,3
Cajeros - ATM	2,6	2,7	2,9	3,0
Datáfonos - POS	4,1	4,0	4,1	4,2
TOTAL	9,9	10,2	11,7	14,1

Fuente: SFC (cálculos con base en Formatos 398, 322 y 444)

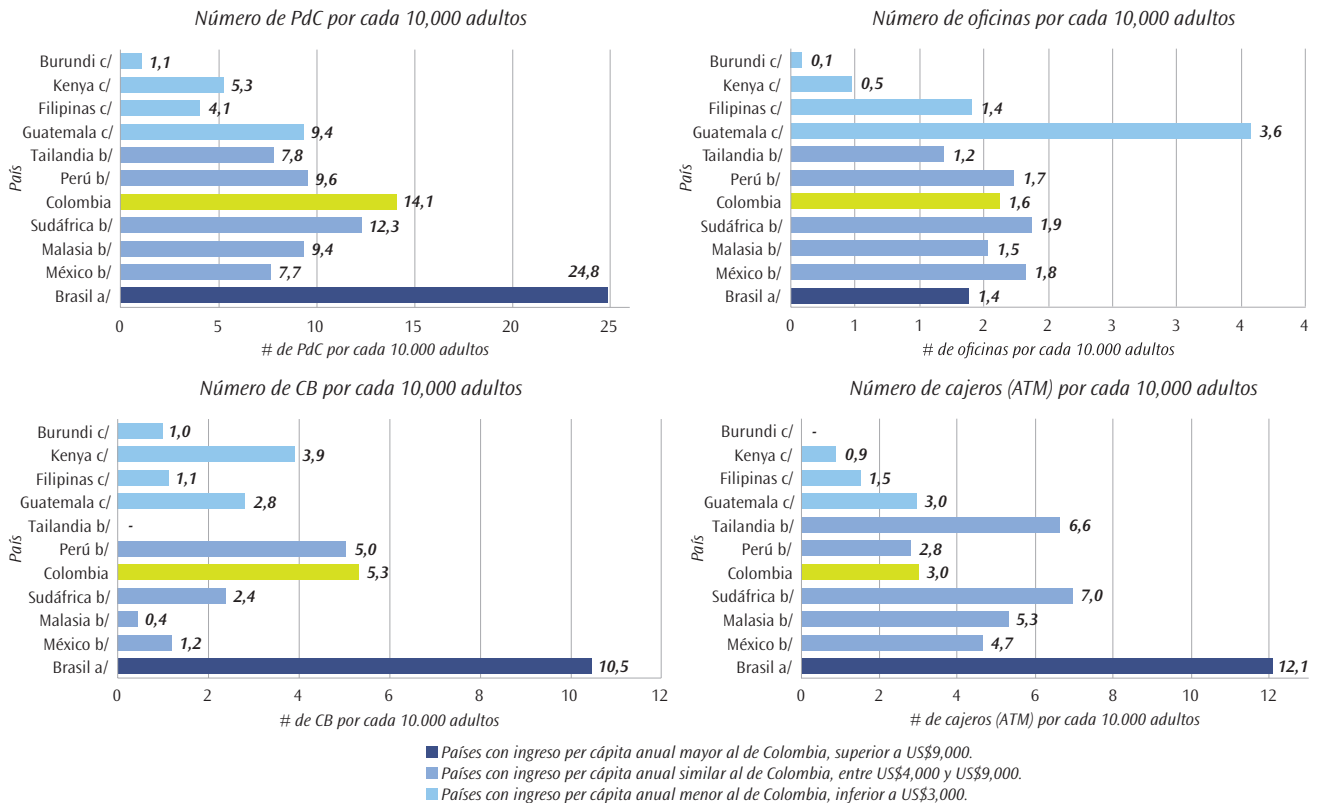
Cuadro 8: Número de PdC de bancos por cada 1,000 km²

Tipo de punto de contacto	Dic-08	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
Oficinas	4,6	4,7	4,7	5,1
CB	5,1	5,9	10,0	16,8
Cajeros - ATM	7,6	8,2	9,0	9,5
Datáfonos - POS	12,4	12,2	12,7	13,2
TOTAL	29,7	31,0	36,3	44,7

Fuente: SFC (cálculos con base en Formatos 398, 322 y 444)

Al considerar el total de PdC, Colombia presenta una cobertura por cada 10,000 adultos superior a la de la mayoría de economías con un nivel de ingreso per cápita similar, con 14 PdC por cada 10,000 adultos. Esta situación se explica especialmente por la elevada cobertura que presenta Colombia a través de CB.

Gráfica 10: Comparación internacional de PdC



Nota: La información fuente para el cálculo de los indicadores por país proviene de AFI y corresponde a diciembre de 2010, en el caso de Colombia, los indicadores corresponden a diciembre de 2011.

La cobertura del país a través de oficinas o sucursales tradicionales se ubica dentro del promedio de las economías con un nivel de ingreso per cápita similar (1.6 oficinas por cada 10,000 adultos). En relación con este canal, llama la atención la elevada cobertura que presenta Guatemala, país que pertenece al segmento de menor ingreso.

A nivel de CB, la cobertura de Colombia es similar a la de Perú. Ambos países superan los niveles de cobertura a través de este canal que presentan la mayoría de economías de ingreso similar.

Finalmente, en cuanto a cajeros (ATM), el nivel de cobertura de Colombia es relativamente bajo frente a los demás países de la región. En este caso, Brasil muestra la mayor cobertura a través de este canal.

En conclusión, del conjunto de países considerados, el mayor nivel de cobertura total (incluyendo los diversos puntos de contacto) lo presenta Brasil. Este comportamiento está influenciado de una parte por su importante desarrollo de CB y cajeros, tendencias asociadas al mayor nivel de desarrollo económico y financiero de este país, así como por el hecho de que en Brasil las redes de canales como los datáfonos no se comparten entre entidades financieras ni entre franquicias, como en cambio sí ocurre en Colombia.

2.2 Cobertura geográfica de los PdC

Para contextualizar estos indicadores resulta importante conocer la distribución de la población adulta colombiana, el número de municipios y el área geográfica de los mismos en km², según tamaño poblacional para los cortes analizados.

Cuadro 9: Distribución de la población adulta, área en Km² y el número de municipios según tamaño poblacional

Tamaño Poblacional	Población Adulta				Área en Km ²				Municipios			
	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
0 - 10,000 habitantes	1.552.424	1.573.484	1.568.619	1.578.933	145.425	142.048	141.323	155.182	424	425	422	422
10,001 - 50,000 habitantes	7.124.414	7.212.621	7.334.063	7.374.074	667.981	670.878	666.773	652.281	562	560	562	559
50,001 - 100,000 habitantes	2.325.451	2.343.878	2.426.281	2.513.543	75.224	75.461	80.291	79.866	57	57	58	60
Más de 100,000 habitantes	17.638.633	18.088.825	18.479.864	18.930.690	70.636	70.879	70.879	71.937	59	60	60	61
TOTAL	28.640.922	29.218.808	29.808.827	30.397.240	959.266	959.266	959.266	959.266	1.102	1.102	1.102	1.102

Fuente: DANE

Cuadro 10: Participación % de la población adulta, área en Km² y el número de municipios según tamaño poblacional a diciembre de 2011

Tamaño Poblacional	Población Adulta	Área en Km ²	Municipios
0 - 10,000 habitantes	5,2%	16,2%	38,3%
10,001 - 50,000 habitantes	24,3%	68,0%	50,7%
50,001 - 100,000 habitantes	8,3%	8,3%	5,4%
Más de 100,000 habitantes	62,3%	7,5%	5,5%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: DANE

A pesar de que cerca del 90% del número de municipios y 84% del área geográfica del país corresponden a zonas cuya población no supera los 50,000 habitantes, una fracción importante de la población adulta (62.3%) se ubica en los grandes centros urbanos con poblaciones de más de 100,000 habitantes. Se destaca también una importante concentración de población adulta en áreas cuyo tamaño poblacional oscila entre 10,000 y 50,000 habitantes.

A continuación se presenta la evolución de los indicadores de cobertura tales como número de oficinas y CB por cada 10,000 adultos (dimensión demográfica) y por cada 1,000 km² (dimensión geográfica).

Cuadro 11: Cobertura a través de oficinas y CB por cada 10,000 adultos según tamaño poblacional

Tamaño Poblacional	Oficinas				CB			
	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
0 - 10,000 habitantes	2,9	2,5	2,6	2,0	1,5	1,9	2,4	3,1
10,001 - 50,000 habitantes	1,6	1,8	1,7	1,5	0,9	1,2	1,2	1,8
50,001 - 100,000 habitantes	1,4	1,4	1,4	1,5	0,9	1,0	1,0	1,9
Más de 100,000 habitantes	2,4	2,4	2,4	2,5	2,2	2,3	4,4	9,3
TOTAL	2,2	2,2	2,2	2,1	1,7	1,9	3,3	6,6

Fuente: cálculos SFC y BdO con base en Formatos 398 y 322, e información de las cooperativas SES. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

(*) En este cuadro el dato de CB reportado a diciembre de 2011, NO está corregido, en razón de que los 2,353 CB compartidos no están clasificados según tamaño poblacional.

En los últimos años la cobertura promedio a través de oficinas por cada 10,000 adultos se ha mantenido estable alrededor de 2 oficinas. No obstante, se destaca la tendencia descendente de este indicador en las poblaciones más pequeñas, es decir aquellas con menos de 50,000 habitantes. Esta reducción en las áreas de menor densidad poblacional se explica porque en dichas regiones resulta más eficiente para los intermediarios ofrecer sus servicios financieros a través de otro tipo de canales menos costosos, como los CB.

Por su parte, el número de CB por cada 10,000 adultos presenta una tendencia creciente tanto para el promedio nacional como para las diversas áreas geográficas según tamaño poblacional. El mayor incremento se observa en las poblaciones con más de 100,000 habitantes. A diciembre de 2011, el número total de CB por cada 10,000 adultos se ubicó en cerca de 7 CB.

Cuadro 12: Cobertura a través de oficinas y CB por cada 1,000 Km² según tamaño poblacional

Tamaño Poblacional	Oficinas				CB			
	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
0 - 10,000 habitantes	3,0	2,8	2,9	2,1	1,6	2,1	2,7	3,1
10,001 - 50,000 habitantes	1,7	1,9	1,9	1,7	1,0	1,2	1,3	2,0
50,001 - 100,000 habitantes	4,3	4,4	4,3	4,8	2,7	3,2	3,2	6,1
Más de 100,000 habitantes	60,9	62,5	62,4	65,3	53,7	59,9	115,6	245,1
TOTAL	6,5	6,7	6,7	6,8	5,1	5,9	10,1	20,8

Fuente: SFC cálculos con base en Formatos 398 y 322, e información de las cooperativas SES. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

Nota: en este cuadro el dato de CB reportado a diciembre de 2011, NO está corregido, en razón de que los 2,353 CB compartidos no están clasificados según tamaño poblacional.

En relación con los indicadores por cada 1,000 Km², las tendencias descritas para los indicadores por cada 10,000 adultos se mantienen. A diciembre de 2011, el número de oficinas por cada 1,000 Km² se ubicó en promedio en 6.8, mientras que el número de CB por cada 1,000 Km² fue de 20.8.

Para finalizar el análisis de cobertura, es importante identificar las áreas geográficas con menor cobertura financiera y determinar cuál ha sido su evolución en los últimos cuatro años, precisando su importancia relativa en términos geográficos y poblacionales.

Se destaca el avance en materia de cobertura en los últimos cuatro años, en el curso de los cuales el número de municipios sin ningún punto de contacto se redujo de 56 (2008) a 11 (2011).

Cuadro 13: Número de municipios sin ningún tipo de cobertura financiera según tamaño poblacional

Tamaño poblacional	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
0 - 10.000 habitantes	48	44	3	5
10.001 - 50.000 habitantes	8	5	3	6
50.001 - 100.000 habitantes	0	0	0	0
Más de 100.000 habitantes	0	0	0	0
TOTAL	56	49	6	11

Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 398 y 322, e información de las cooperativas SES.

Cuadro 14: Porcentaje del total de municipios que representan aquellos sin ningún tipo de cobertura financiera, según tamaño poblacional

Tamaño poblacional	Dic-2008	Dic-2009	Dic-2010	Dic-2011
0 - 10.000 habitantes	11,3%	10,4%	0,7%	1,2%
10.001 - 50.000 habitantes	1,4%	0,9%	0,5%	1,1%
50.001 - 100.000 habitantes	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Más de 100.000 habitantes	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
TOTAL	5,1%	4,4%	0,5%	1,0%

Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 398 y 322, e información de las cooperativas SES.

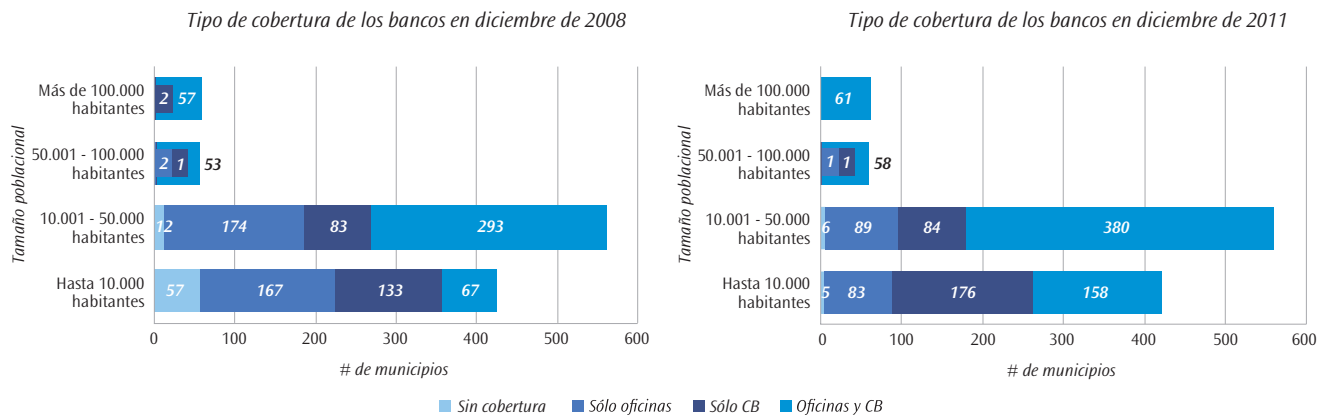
De acuerdo con esta información, se destaca el avance en materia de cobertura en los últimos cuatro años, en el curso de los cuales el número de municipios sin ningún punto de contacto se redujo de 56 (2008) a 11 (2011). La evolución resulta aún más significativa cuando se compara con la cobertura de julio de 2006, cuando había 309 municipios sin presencia de ninguna entidad financiera. A diciembre de 2011, tan sólo 11 municipios carecen de cobertura, es decir, no contaban con ningún tipo de PdC ofrecido por parte de los intermediarios financieros. Estos 11 municipios representan alrededor del 1% del total de municipios del país, y concentran cerca del 0.2% de la población adulta, al registrar alrededor de 76,000 personas mayores de 18 años, de un total estimado nacional de 30,397,240 adultos para diciembre de 2011.

Esto quiere decir, que si bien aún no se cuenta con una cobertura de 100% a nivel de los municipios del país, aquellos aún no cubiertos resultan poco significativos tanto en el número de municipios como en el tamaño de su población adulta que podría ser usuaria de servicios financieros.

Los municipios sin cobertura se concentran en los departamentos de Antioquia (Vigía del Fuerte), Caquetá (Solita), Casanare (Chámeza), Cauca (Santa Rosa), Nariño (Nariño, Guachavez, La Tola, Mosquera y Roberto Payán), Santander (Jordán Sube) y Vichada (Cumaribo).

Al realizar una comparación del tipo de cobertura característico de las entidades bancarias a finales de 2008 frente al actual, se destacan algunas tendencias que vale la pena resaltar.

Gráfica 11: Cobertura de bancos según tamaño poblacional



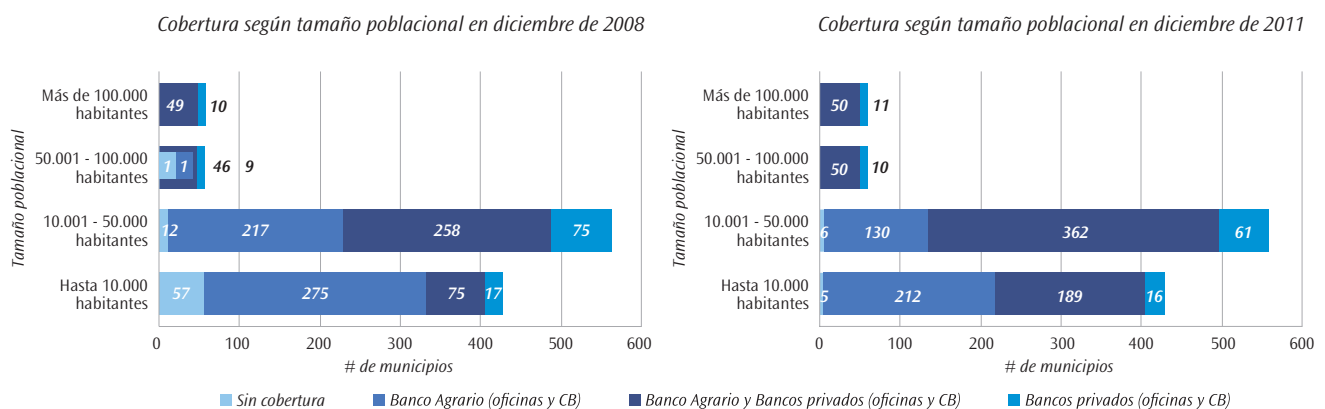
Fuente: cálculos SFC y BdO con base en Formatos 398 y 322.

El número de municipios sin ningún tipo de cobertura bancaria se ha reducido drásticamente, pasando de 69 en 2008 a 11 en 2011.

- i) Como se mencionó, los municipios que a la fecha no cuentan con ningún tipo de cobertura se caracterizan por ser pequeños (concentran menos de 20,000 habitantes cada uno).
- ii) El número de municipios cubiertos de forma exclusiva a través de oficinas bancarias también ha disminuido, particularmente en los municipios de menor concentración poblacional. Esta tendencia resulta consistente con la estrategia sugerida para las instituciones financieras de ampliar la cobertura en tales municipios a través de forma eficiente a través de canales menos costosos, y
- iii) El número de municipios cubiertos de forma exclusiva a través de CB ha crecido, lo que es más evidente en aquellos municipios cuya población oscila entre 10,000 y 50,000 habitantes.

Finalmente, resulta importante destacar la diferencia en los niveles de cobertura existente a finales de 2008 versus la actual, teniendo en cuenta la naturaleza del establecimiento financiero que ofrece los servicios, es decir, si se trata de una entidad pública (Banco Agrario) o una privada (demás entidades financieras).

Gráfica 12: Cobertura de banca pública vs banca privada



Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 398 y 322.



A partir de la distinción según la naturaleza pública versus privada de la entidad oferente del servicio financiero, se destaca que el número de municipios cubiertos exclusivamente a través del Banco Agrario se ha reducido de forma importante, pasando de 493 municipios en 2008 a 342 en 2011. De igual manera, el número de municipios que ofrecen a la población las dos alternativas simultáneamente, tanto banco público como banco privado, aumentó de 428 municipios en 2008 a 651 en 2011.

Esto tiene importantes implicaciones desde el punto de vista de la promoción de la competencia en zonas del país antiguamente restringidas a recibir los servicios ofrecidos por el banco público. Generalmente una mayor competencia en la oferta de productos y servicios financieros genera efectos positivos para el consumidor en términos de menores costos, diversidad de productos y servicios, y estándares de calidad de los mismos.

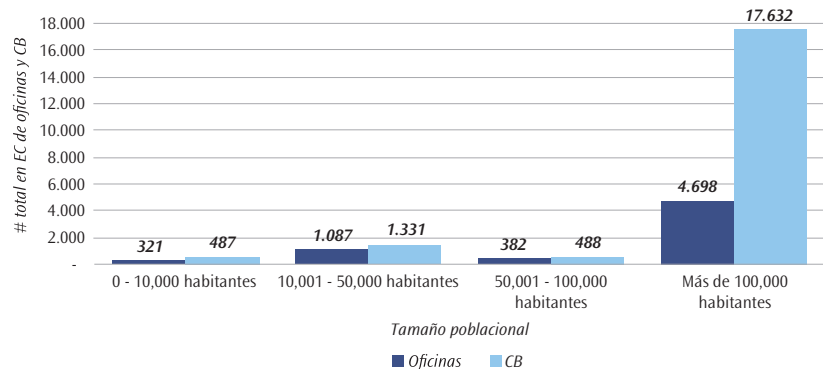
En muchos de los municipios antiguamente atendidos exclusivamente por el banco público, los CB se han convertido en el canal efectivo para que los establecimientos de crédito privados incursionen en nuevos mercados y ofrezcan otras alternativas de financiamiento y ahorro a los consumidores financieros.

De este modo, los CB juegan además un papel muy importante en la promoción de la competencia y en la generación de nuevas alternativas a los residentes de diversos municipios del país.

Puntos de contacto a nivel municipal: oficinas y CB

La distribución tanto de las oficinas como CB según tamaño poblacional, muestra que estos dos PdC se concentran fundamentalmente en poblaciones con más de 100,000 habitantes, en las que se ubica el 72% de las oficinas y el 88% de los CB. Esta situación se explica dada la preferencia de las entidades financieras por establecer sus operaciones en los grandes centros urbanos, en los cuales hay mayor demanda y es más factible lograr economías de escala y rentabilizar sus operaciones.

Gráfica 13: Número total en EC de oficinas y CB según tamaño poblacional (diciembre de 2011)



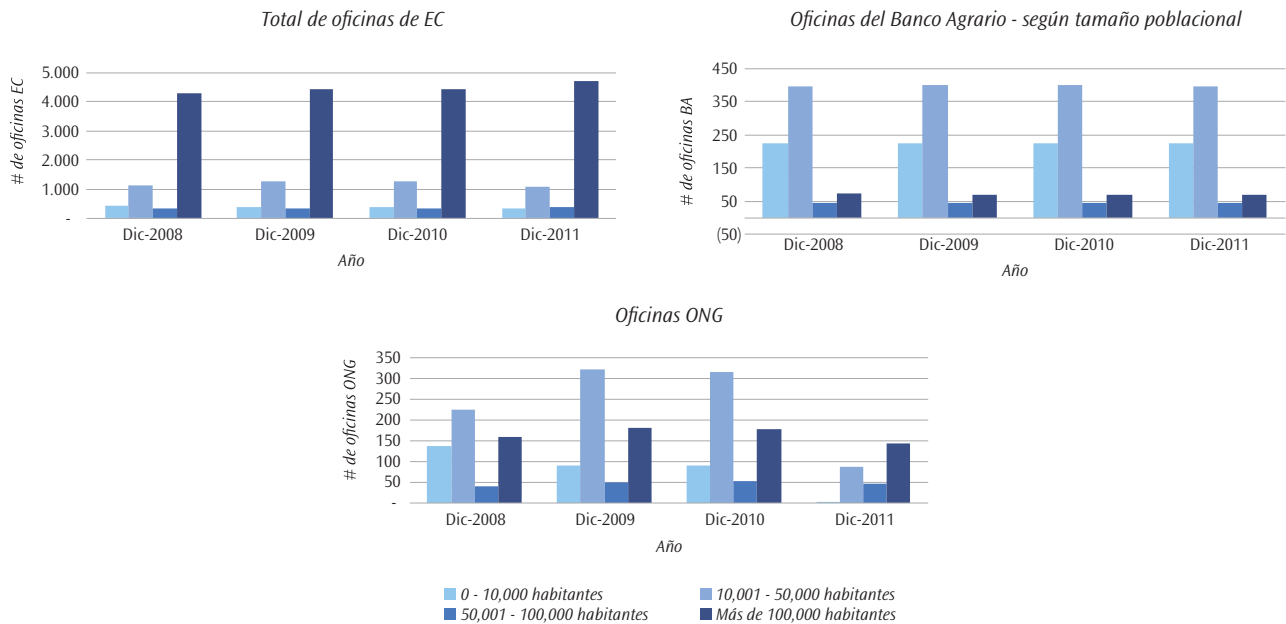
Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 398 y 322, e información de cooperativas SES.

Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

Nota: en esta gráfica el dato de CB reportado a diciembre de 2011, NO está corregido, en razón de que los 2,353 CB compartidos no están clasificados según tamaño poblacional.

A pesar de la abrumadora concentración de las oficinas y CB en las zonas más densamente pobladas, se destaca la presencia de estos canales tanto en áreas de menor tamaño poblacional, como en aquellas cuyo número de habitantes oscila entre 10,001 y 50,000 habitantes. En este tipo de poblaciones, la presencia de estos dos canales se explica fundamentalmente por las cooperativas SES, las ONG y el Banco Agrario.

Gráfica 14: Evolución del número total de oficinas de EC según tamaño poblacional (diciembre de 2011)

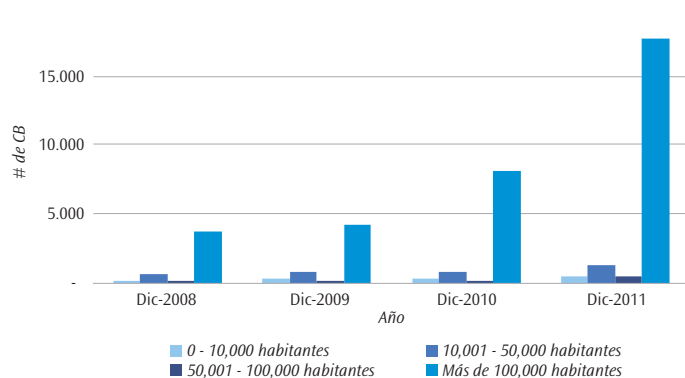


Fuente: cálculos SFC con base en Formato 398. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

De las gráficas anteriores se destaca que las ONG juegan un papel muy importante en los municipios pequeños, especialmente aquellos cuya población oscila entre 10,001 y 50,000 habitantes. No obstante, es importante señalar que este tipo de entidades no ofrecen la misma gama de productos que otros intermediarios financieros. Al no estar autorizadas a captar ahorro del público las ONG sólo ofrecen crédito, y más específicamente microcrédito. En este sentido, las ONG no se constituyen en canal “completo” para bancarizar en la medida en que su oferta de productos es menor, además de que no disponen de productos de captación.

La presencia de los CB es predominante en grandes centros urbanos aunque también han jugado un papel importante al permitir a las entidades financieras llegar a municipios más pequeños, donde anteriormente no tenían presencia.

Gráfica 15: Número de CB según tamaño poblacional



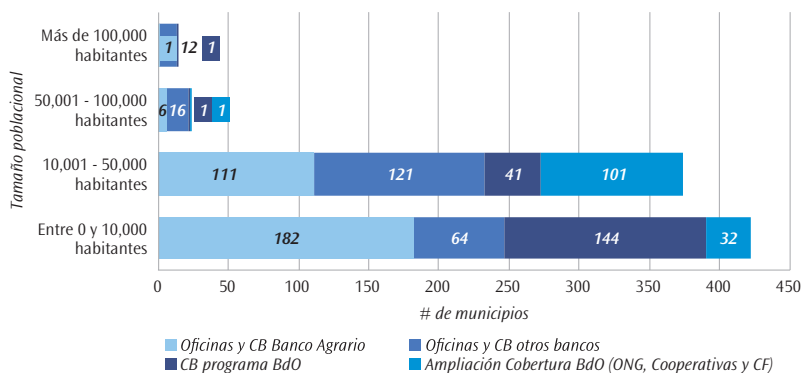
Fuente: cálculos SFC y Bdo con base en Formato 398. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG. Nota: el dato de CB reportado a diciembre de 2011, presenta el total y el dato corregido.

Banca de las Oportunidades ha diseñado incentivos monetarios para promover la ampliación de cobertura de bancos a través de CB, así como de ONG y CF.

La autorización legal para operar a través de CB permitió la ampliación de cobertura a 122 municipios que no tenían cobertura de entidades financieras. Sin embargo, esto no fue suficiente para lograr cobertura de todos los municipios del país. Por lo anterior, para acelerar la ampliación de cobertura fue necesario diseñar un incentivo de Banca de las Oportunidades que impulsó la apertura de CB en aquellos municipios de menos de 50,000 habitantes. A partir del año 2008, Banca de las Oportunidades diseñó un incentivo monetario para lograr que los bancos se motivaran a abrir CB en municipios sin presencia bancaria. Con este incentivo, que fue adjudicado al Banco Agrario de Colombia (que fue el único que se presentó), se apoyó la apertura de 187 CB en diferentes municipios, la mayoría de ellos con tamaño poblacional inferior a 50,000 habitantes¹⁷.

De otra parte, el Programa Banca de las Oportunidades también ha diseñado incentivos monetarios para promover la ampliación de la cobertura de las ONG y CF, así como para brindar apoyo a las cooperativas con actividad financiera en municipios con menos de 50,000 habitantes en los que no hay presencia de este tipo de entidades.

Gráfica 16: Impacto de los estímulos otorgados por BdO para ampliar la cobertura a través de CB



Fuente: cálculos SFC y BdO con base en Formatos 398 y 322, e información de cooperativas SES.

Nota: se aclara que muchos de los municipios cuya cobertura se amplió a través de los incentivos de BdO ya están cubiertos a través de los servicios ofrecidos por los bancos privados.

Un análisis alternativo de la cobertura es posible a partir de la distinción entre presencia de PdC en áreas urbanas versus áreas rurales¹⁸. De acuerdo con ésta clasificación, y en línea con lo expuesto anteriormente, tanto las oficinas como los CB son canales esencialmente urbanos; el 75% de las oficinas, y casi el 90% de los CB están ubicados en áreas urbanas. A pesar de esta tendencia general, se distinguen algunas particularidades por tipo de entidad.

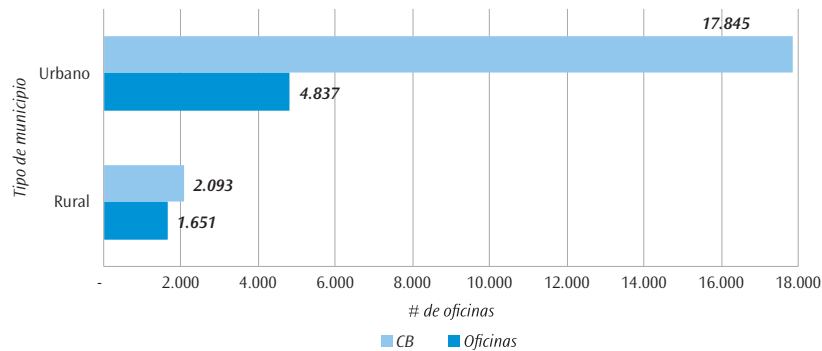
¹⁷ El incentivo monetario desarrollado por BdO durante los años 2008 y 2009, para promover la apertura de nuevos CB, consistió básicamente en cubrir por un periodo de dos años y de forma decreciente, un costo fijo por operación asociado a aquellas operaciones que no se alcanzaron a realizar el mínimo número de transacciones para alcanzar el punto de equilibrio del correspondiente CB. Al final de los dos años, las entidades debían estar en capacidad de operar sus CB sin el apoyo económico brindado por el Programa.

¹⁸ USAID (2006) define que "El criterio utilizado para definir un municipio como rural fue que tuviera el 85% o más de la población total ubicada por fuera de la cabecera municipal".

Cobertura a través de oficinas y CB según clasificación urbano/rural

Dentro del grupo de bancos, el Banco Agrario incrementa la presencia de este tipo de entidades en áreas rurales debido a su función tradicional en el fomento del desarrollo del sector agropecuario; el 89% de sus oficinas están en áreas rurales. Además del Banco Agrario, las cooperativas SES y las ONG también tienen una presencia relativamente importante en zonas rurales.

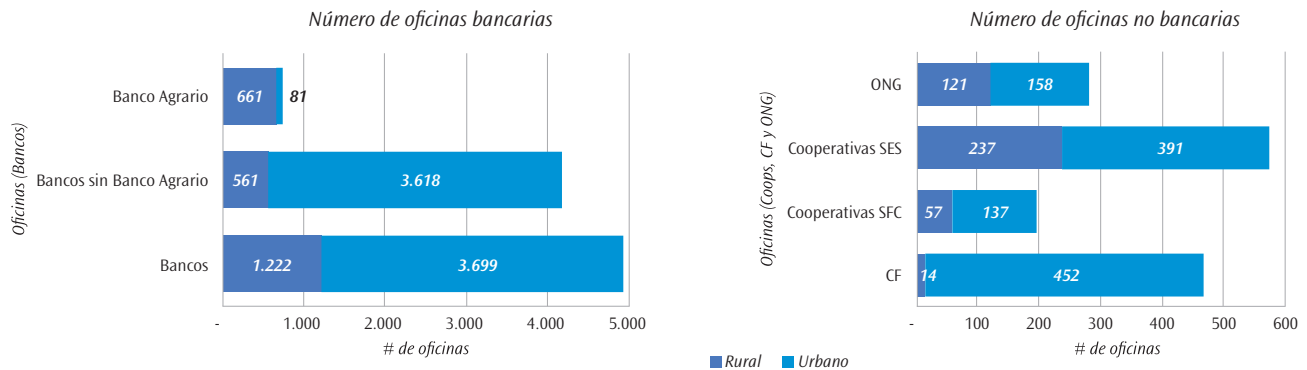
Gráfica 17: Número de oficinas y CB en EC según tipo de municipio (diciembre 2011)



Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 398 y 322, e información de cooperativas SES. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

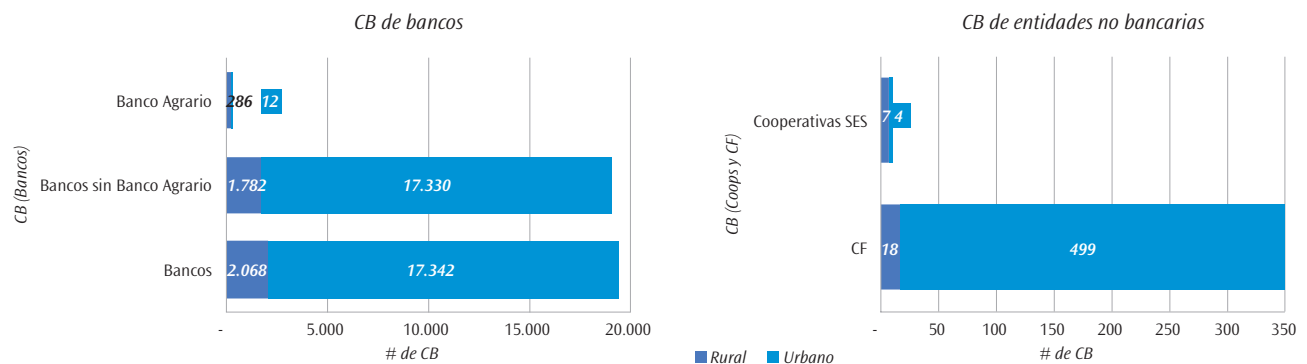
Nota: en esta gráfica el dato de CB reportado a diciembre de 2011, NO está corregido, en razón de que los 2,353 CB compartidos no están clasificados según área urbana versus rural.

Gráfica 18: Oficinas bancarias vs no bancarias según tipo de municipio (diciembre 2011)



Fuente: cálculos SFC con base en Formato 322 e información de cooperativas SES.

Gráfica 19: Número de CB según tipo de municipio (diciembre 2011)



Fuente: cálculos SFC con base en Formato 322 e información de cooperativas SES. Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

Nota: en esta gráfica el dato de CB reportado a diciembre de 2011 NO está corregido, en razón de que los 2,353 CB compartidos no están clasificados según área urbana versus rural.



A manera de conclusión, se puede afirmar que si bien los CB siguen siendo un canal mayoritariamente urbano por las ventajas que ofrecen en términos de menores costos operativos, también han permitido ampliar radicalmente la cobertura rural en municipios pequeños. A pesar de que el número de CB en zonas rurales aún es menor que en las urbanas, a través de ellos las entidades financieras han podido llegar a municipios pequeños en los que previamente no había cobertura de productos y servicios financieros.

RECUADRO 1

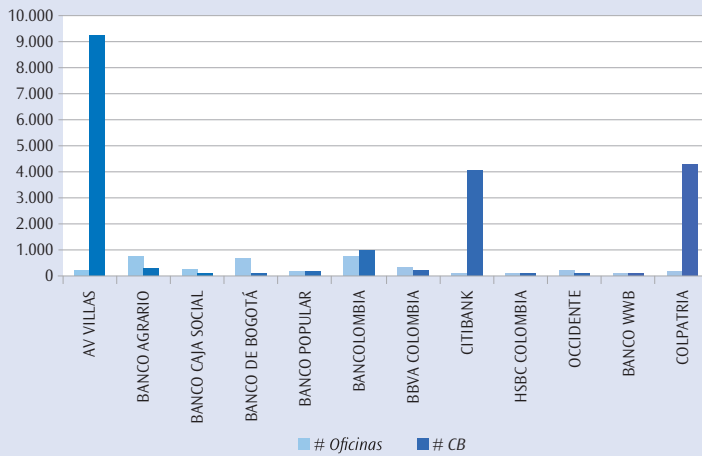
Corresponsales Bancarios

Los corresponsales bancarios –también conocidos como agentes y Corresponsales no Bancarios– son un canal de bajo costo que permite a los bancos, compañías de financiamiento y cooperativas prestar sus servicios a través de establecimientos comerciales como tiendas de barrio, droguerías, supermercados o ferreterías, entre otros. Este modelo permite que las entidades financieras logren una mayor cobertura en lugares en los cuales no hay incentivos suficientes o capacidad para establecer una sucursal, como en municipios muy pequeños, zonas rurales o barrios marginales; en ese sentido se han convertido en un canal clave para ampliar la cobertura del sector financiero. El modelo y la estrategia de implementación difiere entre diferentes países e inclusive entre diferentes entidades financieras: mientras algunos utilizan los CB con un modelo de “minisucursal” para ampliar cobertura y llegar a zonas alejadas, otros los utilizan como un cajero humano para descongestionar las oficinas y ampliar la red de cajeros. Otros los utilizan como satélite para profundizar y atender nuevos segmentos en zonas cercanas a su zona de influencia; así, en virtud de su funcionalidad, también varían los servicios ofrecidos.

La utilización de los CB en Colombia fue autorizada mediante el Decreto 2233 del 7 de Julio de 2006, el cual establece que los establecimientos de crédito (Bancos y CF) pueden prestar sus servicios por este canal y realizar diferentes tipos de transacciones como recaudos, transferencias, recepción y envío de giros nacionales, depósitos, retiros, consultas de saldos, expedición de extractos, desembolsos y pago de créditos. En este Decreto también se definen las obligaciones de la entidad financiera, así como las responsabilidades de los establecimientos a través de los cuales se presta el servicio de corresponsal. Adicionalmente, con el Decreto 3965 del 10 de noviembre 2006, se autorizó a las cooperativas de ahorro y crédito y a las cooperativas multiactivas e integrales con sección de ahorro y crédito a prestar sus servicios por el canal de CB. Adicionalmente, desde 2009, por medio del Decreto 1121 se autorizó la apertura de cuentas de ahorro por medio de CB, dándoles así una mayor funcionalidad dentro de la estrategia para promover una mayor bancarización.

A diciembre de 2011, 12 de 23 bancos que operan en Colombia utilizan los CB, así como dos compañías financieras y dos cooperativas. A diciembre de 2011 había 19,930 CB en el país, ubicados en 935 de los 1,102 municipios (esto significa tienen una cobertura de 84.8% de los municipios del país). Este dato resulta aún más relevante cuando se compara con el número total de sucursales en el país y su cobertura geográfica.

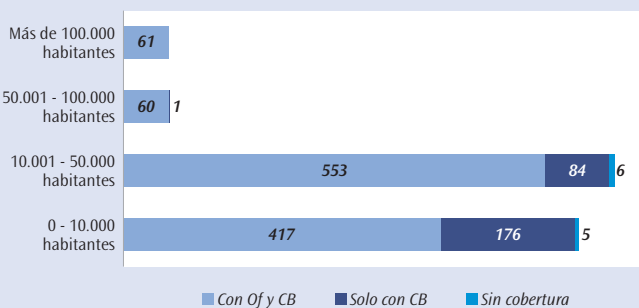
Oficinas y CB por Banco (Dic - 2011)



Los CB han jugado un papel clave en la ampliación de la cobertura del sector financiero a municipios que anteriormente no tenían presencia de intermediarios financieros, y han contribuido a ampliar su capilaridad. Mientras en 2006 había 309 municipios que no tenían presencia de ninguna entidad financiera, en diciembre de 2011 sólo quedaban 11 sin cobertura. En 261 municipios los CB son los únicos representantes de entidades financieras (187 de ellos surgieron con el apoyo de Banca de las Oportunidades) y son aún más importantes en municipios pequeños, pues en 176 municipios con menos de 10,000 habitantes son la única presencia financiera.

Los CB están jugando en Colombia un papel muy importante para facilitar la inclusión financiera estableciendo puntos de contacto cada vez más cerca de los hogares. Su papel será aún más importante cuando aumente la utilización de la Banca Móvil en el país al constituirse en punto clave para realizar operaciones “cash in” y “cash out”.

Presencia física por tamaño de Municipio



Comparado con otros modelos de corresponsalia de países de la región, el de Colombia es uno de los más completos, pues a través de los CB se pueden hacer todo tipo de transacciones, desde recaudos, retiros, depósitos, pagos de obligaciones, transferencia de fondos, envío de giros, trámites de apertura de cuentas y solicitudes de crédito. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la gama de productos ofrecidos en cada caso varía dependiendo de la funcionalidad que cada entidad le otorga al CB, habiendo unos modelos más completos que otros. (Ver anexo 8: Operaciones a través de CB)



Es evidente que el canal ha ganado la confianza de la población que actualmente utiliza los CB con alta frecuencia para realizar diferentes tipos de transacciones más cerca a sus hogares. A través de los CB se están canalizando más de 3.6 millones de transacciones financieras al mes, por un valor que supera los \$747 mil millones mensualmente y con operaciones por valor promedio inferior a \$300 mil pesos. Las transacciones se hacen principalmente para recaudar servicios públicos, tanto para clientes como para usuarios. Adicionalmente se destaca que, desde la autorización de la apertura de cuentas a través de este canal en 2009, ha aumentado la importancia de transacciones como los depósitos y la apertura de cuentas, claves para lograr una mayor inclusión financiera, aunque los retiros y depósitos a través de este canal tienen una menor incidencia debido al déficit en materia de bancarización y a la falta de productos adecuados a las características del canal¹⁹. A pesar de los importantes avances en la extensión de los CB, todavía persisten importantes retos como los siguientes:

- Rentabilizar el modelo de CB –especialmente para municipios muy pequeños– para lo cual será determinante promover el aumento de la oferta de productos adecuados para el canal y para la población de menores ingresos.
- Desestimular el manejo de efectivo y fomentar una mayor intermediación.
- Manejo de efectivo y liquidez de los CB
- Compensación bancaria universal.
- Desarrollo de administradores o gestores de Red.
- Desarrollo de modelo de CB universal.

¹⁹ El valor promedio por operación es de \$410 mil para depósitos y retiros, \$500 mil para pago de obligaciones y \$765 mil para recaudos.



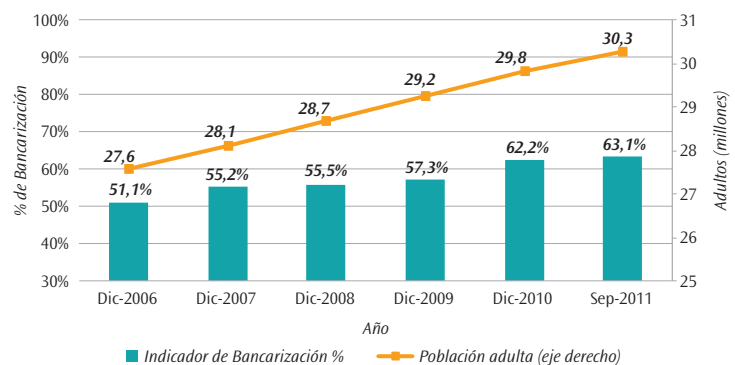
3. Indicadores de uso

En esta sección se analizan algunos indicadores relacionados con el uso de productos financieros tanto pasivos como activos y los canales transaccionales más utilizados. A nivel de productos pasivos, se hace énfasis en cuentas de ahorro y cuentas corrientes, mientras que por el lado del activo se analiza el comportamiento de la cartera y de los desembolsos por modalidad.

3.1 Indicador de bancarización

Según Alliance for Financial Inclusion (AFI)²⁰, una de las medidas que facilitan la comprensión del estado actual de la inclusión financiera en un país, y que sirve de base para el direccionamiento de las políticas y la regulación financiera, es la cuantificación de la porción de la población bancarizada, capturando la tenencia de productos financieros por parte de la población adulta. En Colombia, Asobancaria -en su rol de administradora de una de las centrales de información financiera (CIFIN), desde 2006 realiza un conteo a nivel de adultos que cuentan con algún producto financiero. Con base en dicha información se construye el indicador de bancarización, definido como el número de adultos con al menos un producto financiero (sea activo o pasivo).

Gráfica 20: Indicador de bancarización y Población adulta



²⁰ AFI (2010)

Fuente: Asobancaria y DANE.



El indicador de bancarización en Colombia a crecido significativamente en los últimos cinco años, pasando de 51.1% en 2006 a 63,1% en 2011.

En la gráfica anterior se presenta la evolución del indicador de bancarización y de la población adulta, destacando la tendencia positiva de los últimos cinco años (entre 2006 y 2011, el indicador pasó de 51.1% a 63.1%). A pesar de este comportamiento creciente, es evidente que aún existe un alto potencial de población por bancarizar.

Dentro de los factores que han incidido en la tendencia positiva de años recientes, se destacan tanto factores de oferta como de demanda. Por el lado de la oferta, están el aumento en la variedad de productos, la mayor cobertura de los ya existentes y el desarrollo de canales alternativos de enlace entre las entidades financieras y el consumidor, como lo son los CB. Adicionalmente, contribuyen los cambios regulatorios que redujeron los costos de las cuentas de bajo monto para la oferta y la demanda, como la creación de Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE) y la simplificación de trámites de apertura. Por el lado de la demanda existe una mayor dinámica del consumo de los hogares y una transformación del consumidor financiero, que lo han llevado a acceder a nuevos mecanismos de transacción como el internet y el uso de la telefonía móvil. Otro factor que contribuye al importante incremento en el índice de bancarización entre 2009 y 2010 es la apertura de cuentas de ahorro para los receptores de subsidios condicionados del programa Familias en Acción, lo cual representa la apertura de alrededor de 2.7 millones de CAE (a diciembre de 2011) para realizar los pagos de dichos subsidios a diciembre de 2011. El impacto de este efecto se evidencia al analizar el comportamiento del número de cuentas de ahorro

RECUADRO 2

Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE)

Con el fin de estimular el acceso de la población de escasos recursos a instrumentos de ahorro, en 2009 surgen las Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE), de acuerdo con lo establecido en el artículo 70 de la Ley 1151, como un producto de bajo costo para la oferta y la demanda que se ajusta a los requisitos de las personas de menores ingresos en términos de cuantía, saldos, movimientos y comisiones, entre otras condiciones. Este tipo de cuentas de ahorro tiene varias ventajas, entre ellas que están exentas del GMF y de las inversiones forzosas, que tienen algunas transacciones sin costo y que tienen procedimientos simplificados de vinculación de clientes.

Las características de las CAE se establecen en el Decreto 4590 de 2008, que parcialmente reglamenta el artículo 70 de la Ley 1151. Dentro de los planteamientos de esta norma, se establece que son especialmente dirigidas a las personas en extrema pobreza pertenecientes al nivel 1 del Sistema de Identificaciones de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN), y a desplazados inscritos en el Registro Único de Población Desplazada. Dentro de las principales características cabe resaltar que:

- Las transacciones se podrán realizar a través de tarjetas, celulares, cajeros electrónicos o cualquier otro medio o canal que se determine en el contrato.

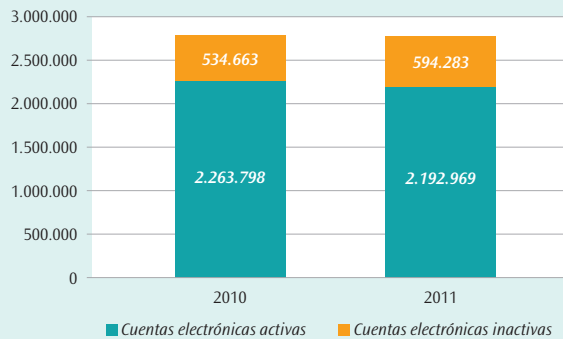


- Los depósitos deberán ser remunerados con una tasa de interés por parte de la entidad.
- No podrá exigirse un depósito mínimo inicial para su apertura, ni saldo mínimo que deba mantenerse.
- Los establecimientos de crédito y las cooperativas autorizadas no cobrarán a los titulares por el manejo de la cuenta, ni por uno de los medios habilitados para su operación. Así mismo, por lo menos dos (2) retiros en efectivo y una consulta de saldo realizadas por el cliente al mes, no generarán comisiones a favor de los establecimientos de crédito o de las cooperativas autorizadas.
- Los titulares de las CAE no podrán realizar débitos que superen dos (2) salarios mínimos mensuales legales vigentes al mes.

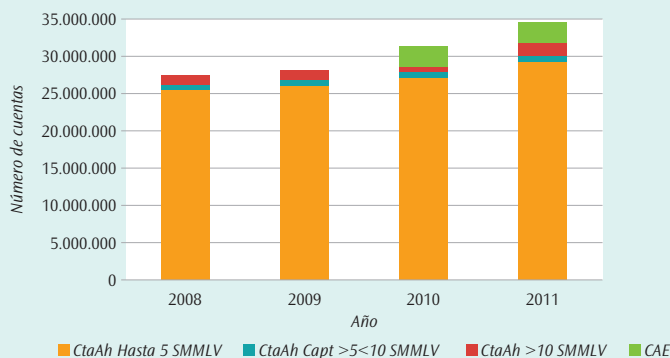
Adicionalmente, para incentivar la inclusión financiera a través del pasivo –fomentando la apertura y utilización de cuentas de ahorro de bajo monto– la SFC expidió normas tendientes a facilitar la apertura de cuentas de ahorro con trámite simplificado, flexibilizando los procedimientos para la vinculación de los clientes sin perder de vista la gestión de los riesgos a los cuales se encuentran expuestas las entidades vigiladas.

La apertura de las CAE para los beneficiarios de Familias en Acción en el Banco Agrario tiene un impacto significativo en el número total de cuentas de ahorro, representando el 99,9% de las CAEs y casi 9% del total de cuentas de ahorro desde 2010. Esto explica en gran medida el importante crecimiento en el índice de bancarización de 2009 a 2010 (de 57.3% a 62.2%). A diciembre de 2011, se reportaron 2,787,250 CAE, con un saldo total de \$32.200 millones.

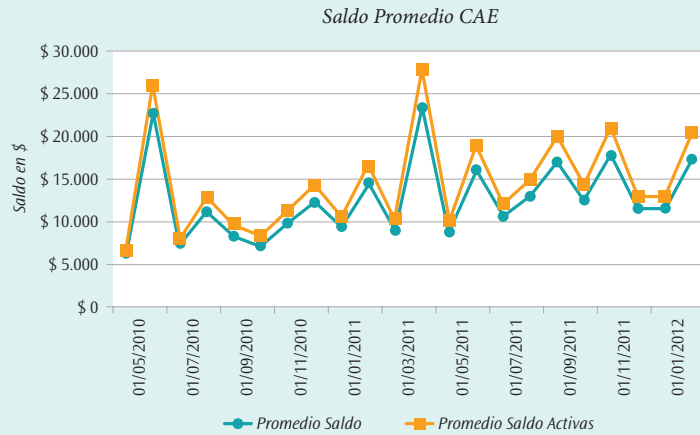
Número de Cuentas de Ahorro Electrónicas



Número de Cuentas de Ahorro por saldos de rango



Al analizar el comportamiento del saldo promedio de las CAE (alrededor de \$20,000 pesos) se evidencia que, al ser en su mayoría correspondientes a receptores de subsidios de Familias en Acción (99%), las cuentas están siendo usadas únicamente para la dispersión de los subsidios, lo que produce los picos en saldo total depositado durante los meses de consignación de los subsidios.

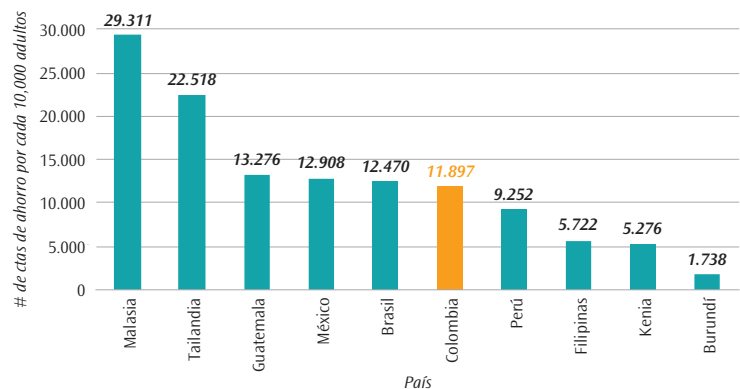


Desde junio de 2010, Banca de las Oportunidades está llevando a cabo un proyecto piloto con 48,000 madres para promover la cultura del ahorro e incentivar a las receptoras del subsidio a ahorrar en sus cuentas por medio de una combinación de educación financiera e incentivos monetarios. Se espera que los resultados de la evaluación de impacto salgan a mediados de 2012.

Si bien las características las CAE son adecuadas para la población de menores ingresos, y se cuenta con incentivos a la oferta para su apertura, en la práctica se evidencia una baja utilización de éstas; actualmente, sólo tres entidades (Banco Agrario, Bancolombia y AV Villas) reportan la apertura de estas cuentas.

El número de cuentas de ahorro por cada 10,000 adultos en Colombia es superior al de Perú, y significativamente mayor que países africanos como Kenia y Burundí. Sin embargo, este número aún dista mucho del de países como Malasia y Tailandia.

Gráfica 21: Número de cuentas de ahorro por cada 10,000 adultos*



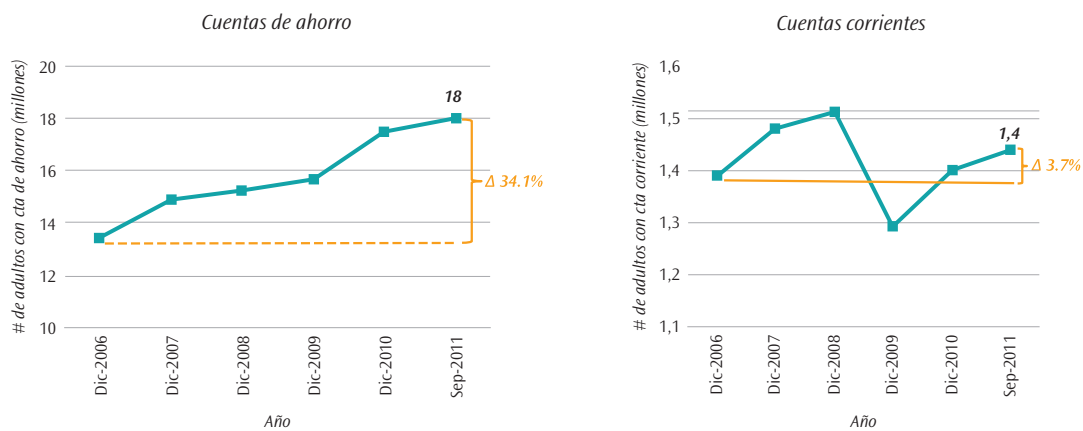
Fuente: Alliance for Financial Inclusion (AFI), SFC (Formato 398) y Bdo
 Nota: los datos de cuentas de ahorro por país de AFI corresponden a diciembre de 2010. En el caso de Colombia, los datos corresponden a diciembre de 2011.



Históricamente, el producto financiero pasivo de mayor uso por los colombianos es la **cuenta de ahorro**. A septiembre de 2011, el total de adultos con estas cuentas ascendió a 18 millones (equivalente al 59% de la población adulta), con un aumento de 34.1% desde diciembre de 2006. Por su parte, el número de adultos con cuentas corrientes muestra un comportamiento estable, alcanzando los 1.4 millones (alrededor de 5% de la población adulta).

La masificación del uso de cuentas de ahorro se debe a varios factores, entre ellos su facilidad para realizar transacciones que hacen que sea un sustituto bastante cercano a la cuenta corriente además del reconocimiento de una remuneración en el interés. Otro factor que incentiva la mayor utilización de estas cuentas es que son de fácil apertura²¹, y en algunos casos (cuando se trata de una única cuenta por usuario) resultan exentas del Gravamen a los Movimientos Financieros GMF (4 por 1,000).

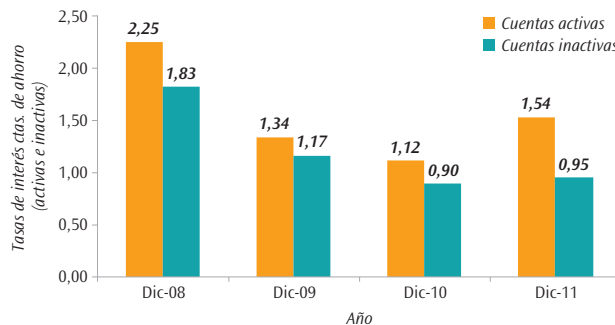
Gráfica 22: Número de adultos con cuentas de ahorro y cuentas corrientes



Fuente: Asobancaria.

Otra razón que explica la preferencia por el uso de cuentas de ahorro es que, si bien tanto éstas como las corrientes permiten disponer de recursos a la vista, desde las CAV, las cuentas de ahorro son el único depósito a la vista remunerado. Esta tasa varía dependiendo de si se trata de una cuenta activa o una inactiva²², siendo más alta para las cuentas activas.

Gráfica 23: Tasa de interés de cuentas de ahorro para personas naturales



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 441.

Nota: tasa de interés es efectivo anual y corresponde al promedio ponderado para entidades bancarias.

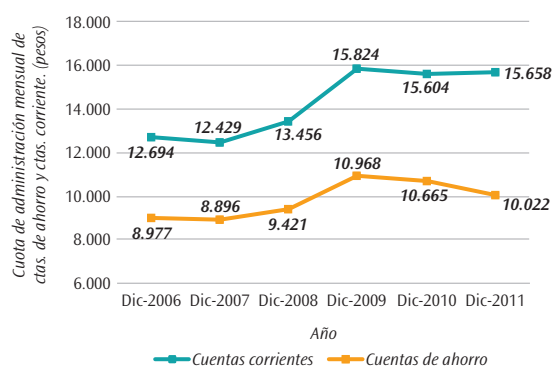
²¹ Existen diferentes normas tendientes a facilitar la apertura y manejo de cuentas de ahorro de bajos montos. Un ejemplo es la CE 053 de 2009, que estableció las condiciones para la apertura simplificada de cuentas de ahorro, De la misma manera, y la Ley 1151 de 2007 (recogida en el Decreto 2555 de 2010), en la que creó y reglamentó las CAE.

²² "Una cuenta corriente o de ahorro es inactiva cuando sobre ella no se haya hecho ninguna operación, como movimiento de depósito, retiro, transferencia o en general cualquier débito o crédito que afecte la misma durante seis meses" (definición de concepto 2010033858-001 del 16 de junio de 2010 de la SFC).

Históricamente, las cuentas de ahorro han sido el producto financiero pasivo de mayor utilización en Colombia.

Adicionalmente, al comparar la cuota de administración mensual entre estos dos productos, se evidencia que las cuentas de ahorro son menos onerosas. De hecho, apenas el 20% del total de establecimientos de crédito que ofrecen este producto cobran por la administración de estos recursos. Otro ejemplo de los altos costos de las cuentas corrientes está relacionado con el valor de los cheques, que en promedio alcanza los \$3,320 pesos por unidad.

Gráfica 24: Cuota de administración mensual de cuentas de ahorro y cuentas corrientes



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 365.
Nota: incluye cuota de manejo tarjeta débito, débito automático y cuota de administración.

En conclusión, las cuentas de ahorro han sido el producto financiero pasivo de mayor utilización en Colombia y, como se verá a continuación, su uso viene en aumento tanto en el sector rural como en el urbano, y en municipios con densidades poblacionales bajas.

3.2 Productos financieros pasivos

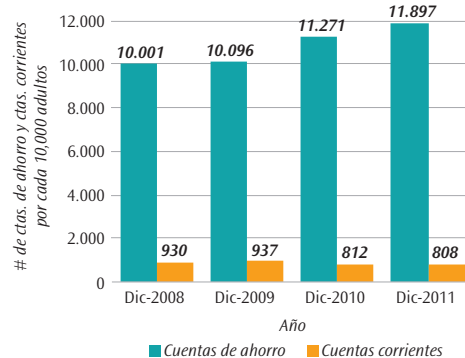
Análisis nacional

En esta sección se analiza el número de cuentas de ahorro y cuentas corrientes, y la evolución de sus respectivos saldos a nivel nacional incluyendo la información sobre cuentas de ahorro de entidades vigiladas por la Superintendencia de la Economía Solidaria (SES).

El número de cuentas de ahorro por cada 10,000 adultos ha crecido en los últimos años —en línea con el aumento del indicador de bancarización. Desde 2008, el número de cuentas por cada 10,000 adultos muestra que hay más de una cuenta por adulto; sin embargo, el indicador está sobreestimado porque muchas de las cuentas están inactivas (como se puede ver en la gráfica 26) donde el indicador disminuye radicalmente al analizar sólo las cuentas activas. Por su parte, el número de cuentas corrientes presenta una tendencia ligeramente decreciente, explicado por la estabilidad en el número de cuentas frente al constante crecimiento de la población adulta.



Gráfica 25: Número de cuentas por cada 10,000 adultos



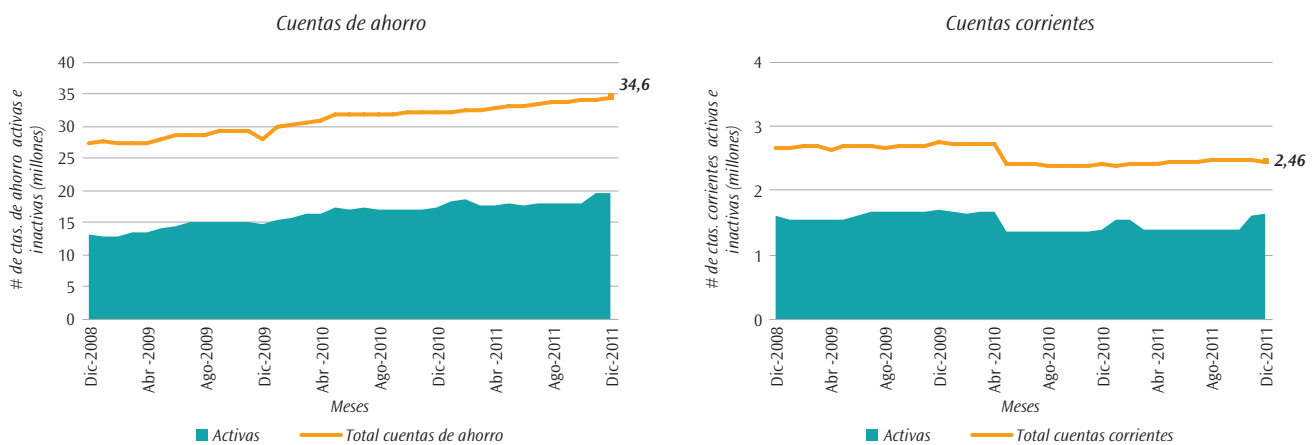
Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 (incluye CAE), BdO y DANE.

Una adecuada medición de la inclusión financiera exige tomar en consideración, no sólo el número de productos financieros, sino también el uso efectivo de los mismos. Si bien el número total de cuentas de ahorro viene en aumento en los últimos años, superando los 34 millones de cuentas, al analizar las cuentas activas éstas ascienden tan sólo a 19.7 millones (es decir que alrededor de 57% de las cuentas de ahorro registra algún movimiento en los últimos 6 meses).

Por el lado de las cuentas corrientes, a pesar de que no son objeto de políticas de inclusión financiera que promuevan su uso, se observa una tendencia más estable y con una proporción de cuentas activas superior a la misma proporción en cuentas de ahorro (66%).

La inactividad de las cuentas de depósito se explica por diversos factores. De acuerdo con la información cualitativa recogida de la demanda en varios estudios, la principal razón de la inactividad se puede presentar por la incapacidad de la población para incurrir en costos ocultos, comisiones e impuestos. Otras razones pueden incluir situaciones de muerte de los titulares, fenómenos migratorios, informalidad e inestabilidad laboral, que pueden llevar a que un cuentahabiente desista de utilizar sus cuentas existentes y adquiera nuevas, incluso incurriendo en mayores costos de administración y perdiendo beneficios tributarios.

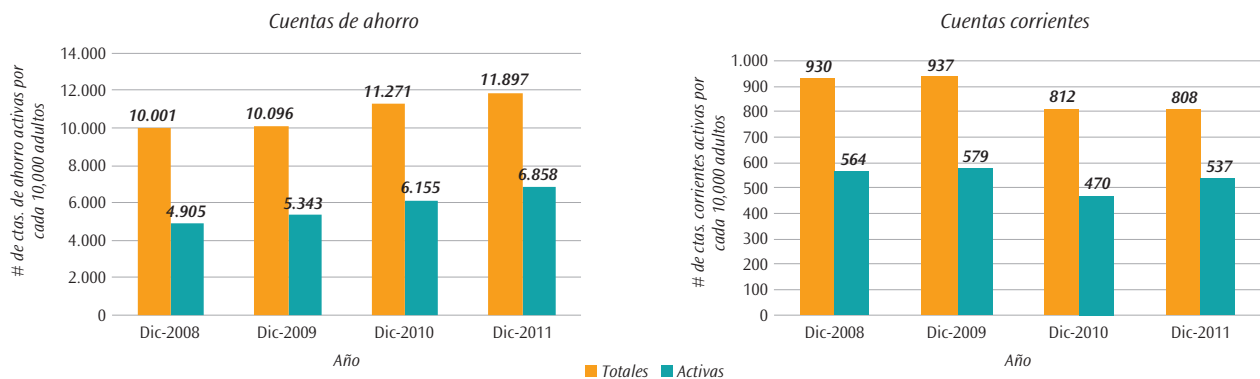
Gráfica 26: Número de cuentas activas e inactivas



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 (incluye CAE).

* No incluye información de cooperativas SES.

Gráfica 27: Evolución del número de cuentas inactivas por cada 10,000 adultos

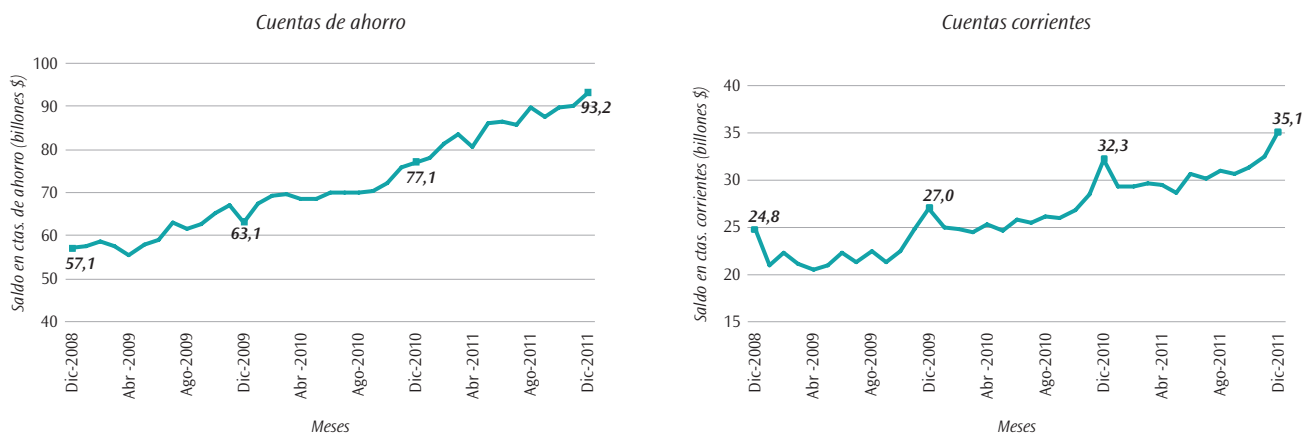


Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 (incluye CAE) y BdO.

A partir del análisis de los saldos por tipo de cuenta, se evidencia que, a pesar del reducido porcentaje de población adulta con cuentas corrientes y de la tendencia estable en su número, el saldo total depositado ha aumentado 41.5% entre diciembre de 2008 y 2011, con \$35.1 billones en diciembre de 2011. Por su parte, el saldo en cuentas de ahorros aumentó 63.2% durante este mismo periodo.

Se destaca también una marcada estacionalidad de los saldos en cuentas corrientes en el mes de diciembre, que podría estar asociada a factores como el pago de primas e ingresos extraordinarios de los empleados en este periodo del año.

Gráfica 28: Evolución del saldo en cuentas



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 39 (incluye CAE).
Nota: no incluye información de las cooperativas SES.

Distribución de cuentas según tipo de entidad

En el análisis del número de cuentas de ahorro por tipo de entidad se tiene en cuenta tanto las entidades vigiladas por la SFC, como las cooperativas SES. Para el caso de cuentas corrientes se considera únicamente los establecimientos bancarios ya que, según el artículo 1382 del Código de Comercio (Decreto 410 de 1971), el contrato de depósito en cuenta corriente se lleva a cabo entre el contratante de la cuenta y este tipo de establecimiento. De la misma manera, en el Estatuto Orgánico del Sistema Financiero (Decreto 663 de 1993) se reglamentó que los bancos son los únicos establecimientos de crédito con la función de captar recursos en cuenta corriente.



Cuadro 15: Número total de cuentas de ahorro por tipo de entidad

Tipo de establecimiento	Número total de cuentas de ahorro				Participación 2011
	2008	2009	2010	2011	
Establecimientos bancarios	26,736,803	27,339,684	31,314,555	33,715,222	93.2%
Cooperativas SES	1,271,393	1,389,478	1,433,698	1,636,909	4.5%
Cooperativas SFC	609,899	679,609	698,927	573,313	1.6%
Compañías de Financiamiento Comercial (CFC)	80,034	122,052	181,128	263,512	0.7%
Corporaciones Financieras	88	100	85	128	0.0%
TOTAL	28,698,217	29,530,923	33,628,393	36,189,084	100.0%

*Incluye Coopcentral (Organismo Cooperativo de Grado Superior).
Fuente: SFC (Formato 398, incluye CAEs) y SES.

Analizando la participación de cada tipo de entidad dentro del total de cuentas de ahorro, se observa que los bancos dominan el mercado con 93.2% del total en 2011, seguidos por las cooperativas SES, con 4.5%. Incluso, al considerar los saldos depositados en las cuentas de ahorro, la importancia relativa de los bancos aumenta.

Cuadro 16: Saldo total de cuentas de ahorro por tipo de entidad

	Saldo total (millones)				Participación 2011
	2008	2009	2010	2011	
Establecimientos bancarios	56,611,441	62,434,386	76,429,170	92,650,864	98.1%
Cooperativas SES	860,606	1,001,057	1,183,416	1,391,837	1.5%
Cooperativas SFC	317,427	418,566	488,851	246,806	0.3%
Compañías de Financiamiento Comercial (CFC)	28,797	43,817	69,638	104,857	0.1%
Corporaciones Financieras	205,909	168,702	75,544	97,318	0.1%
TOTAL	58,024,180	64,066,528	78,246,620	94,491,682	100.0%

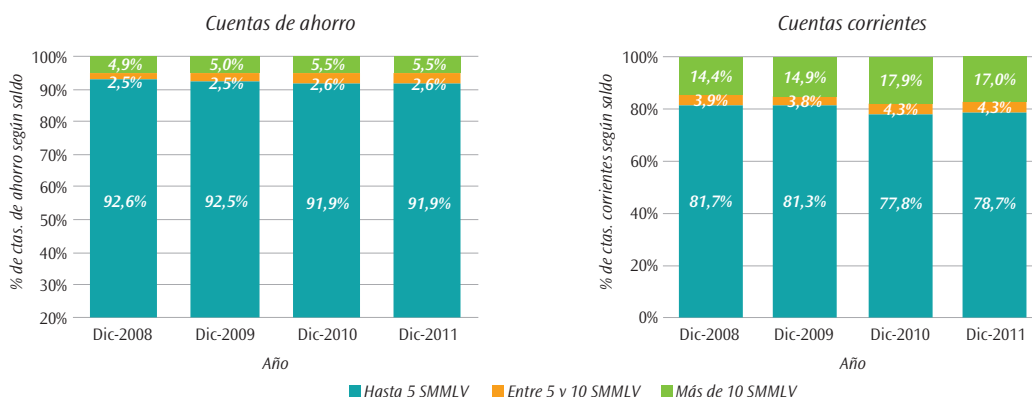
Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 (incluye CAE) y BdO.
Nota: incluye Coopcentral (Organismo Cooperativo de Grado Superior).

Distribución de cuentas según saldo

Otro aspecto importante en la medición de la inclusión financiera es la capacidad del sistema financiero de incorporar usuarios que tradicionalmente han estado marginados del sistema, entre otros, por falta de adecuados productos y costos asociados. En este sentido, para identificar el número de personas de menores ingresos que tienen acceso a una cuenta de ahorro, se puede utilizar el saldo de las cuentas como proxy del nivel de ingresos.

Al descomponer el número total de cuentas de depósito según saldo, se evidencia que el 92% de las cuentas de ahorro y el 79% de las corrientes corresponde a cuentas cuyos saldos son inferiores a 5 SMMLV (es decir alrededor de \$2.800.000 de 2011). En contraste, las cuentas cuyo saldo supera los 10 SMMLV aportan una fracción marginal del total. A primera vista estos resultados sugieren un avance en la movilización de recursos de bajos montos. No obstante, con la segmentación actual de la información resulta difícil precisar el grado de cobertura de la población con ahorros mínimos. En este sentido es importante desarrollar mecanismos para capturar esta información con un mayor grado de desagregación, incluso para montos inferiores a 1 SMMLV.

Gráfica 29: Distribución de cuentas según saldo



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398.
 Nota: no incluye CAE ni información de las cooperativas SES.

Otro indicador importante del uso de cuentas de ahorro es el saldo promedio dentro de los diferentes rangos de saldos. Este monto es especialmente bajo en cuentas de ahorro con saldos hasta de 5 SMMLV, lo que confirma la hipótesis de que existe una gran cantidad de cuentas de ahorro (recordando que estas suman alrededor de 92% en diciembre de 2011) que no se usan para ahorro sino para realizar transacciones fácilmente. Las cuentas de ahorro en CorpF tienen un saldo promedio superior a 10 SMMLV significativamente mayor que las de otros establecimientos de crédito debido a que estas entidades tienen restricciones de captación de recursos, en el sentido que sólo pueden prestar el servicio de cuentas de ahorro a empresas del sector real. En este momento sólo una de ellas (Corficolombiana) presta este servicio (128 cuentas de ahorro a diciembre de 2011).

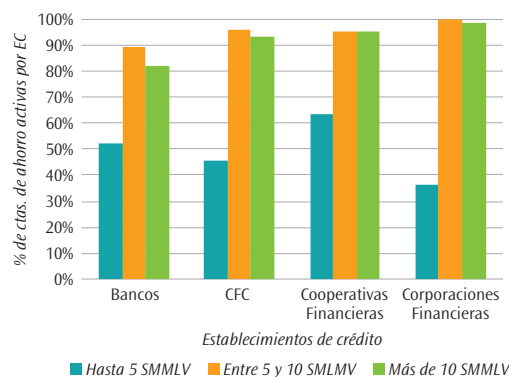
Cuadro 17: Saldo promedio en cuentas de ahorro por tipo de entidad

	Bancos	CFC	Cooperativas Financieras	Corporaciones Financieras (CorpF)
Hasta 5 SMMLV	146,282	95,577	128,886	511,731
Entre 5 y 10 SMMLV	3,540,098	3,806,166	3,845,010	3,800,265
Más de 10 SMMLV	49,369,067	25,008,651	25,215,298	1,519,363,458

Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398.
 Nota: no incluye CAE ni información de las cooperativas SES.

Analizando ahora la actividad de las cuentas de ahorro, se evidencia que la mayor inactividad se concentra en cuentas con saldos inferiores a 5 SMMLV, con alrededor de 50% de cuentas activas en bancos en diciembre de 2011. Por el contrario, en cuentas con saldos entre 5 y 10 SMMLV, y más de 10 SMMLV, éstas presentan una actividad superior al 90% en CF, cooperativas financieras y CorpF, y superior al 80% en bancos.

Gráfica 30: Porcentaje de cuentas de ahorro activas por EC (diciembre 2011)



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398.
 Nota: no incluye CAE ni información de las cooperativas SES.



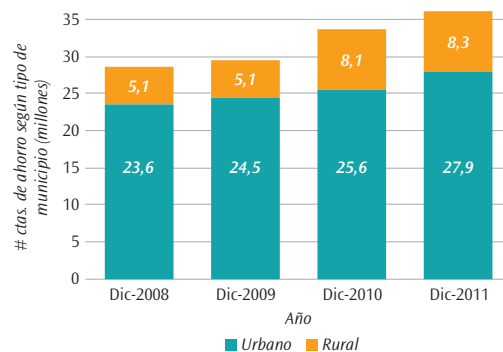
Cuentas de ahorro a nivel departamental y municipal

Las cuentas de ahorro están principalmente concentradas en áreas urbanas y en municipios de mayor densidad poblacional. Sin embargo, se destaca una tendencia creciente en los últimos años en el uso de estas cuentas en áreas rurales, particularmente en municipios cuya población es menor a 10,000 habitantes. Esta tendencia es consistente con la expansión de canales alternativos, como los CB, y con la implementación del programa Familias en Acción, que en 2010 y 2011 aumentó el número de cuentas de ahorro especialmente en el sector rural. El anexo 3 presenta de manera ilustrativa la distribución geográfica del número de cuentas de ahorro por cada 10,000 adultos.

Si se analiza el número de cuentas por tamaño poblacional de los municipios, la cantidad más representativa está en aquellos con población superior a 100,000 habitantes. No obstante, el crecimiento del número de cuentas en municipios con una población de este rango es de 17.7% desde 2008, bastante inferior al del crecimiento del número de cuentas en municipios con población entre 0 y 10,000 habitantes, que desde este mismo año es de 60.6%, o municipios entre 50,001 y 100,000, con 61.2%. Esto se debe en gran medida a que el Programa Familias en Acción ha influido más sobre el total de cuentas en municipios con una densidad poblacional baja-media.

Si se analiza el número de cuentas por tamaño poblacional de los municipios, la cantidad más representativa está en aquellos con población superior a 100,000 habitantes.

Gráfica 31: Número de cuentas de ahorro según tipo de municipio



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 (incluye CAE) y BdO.

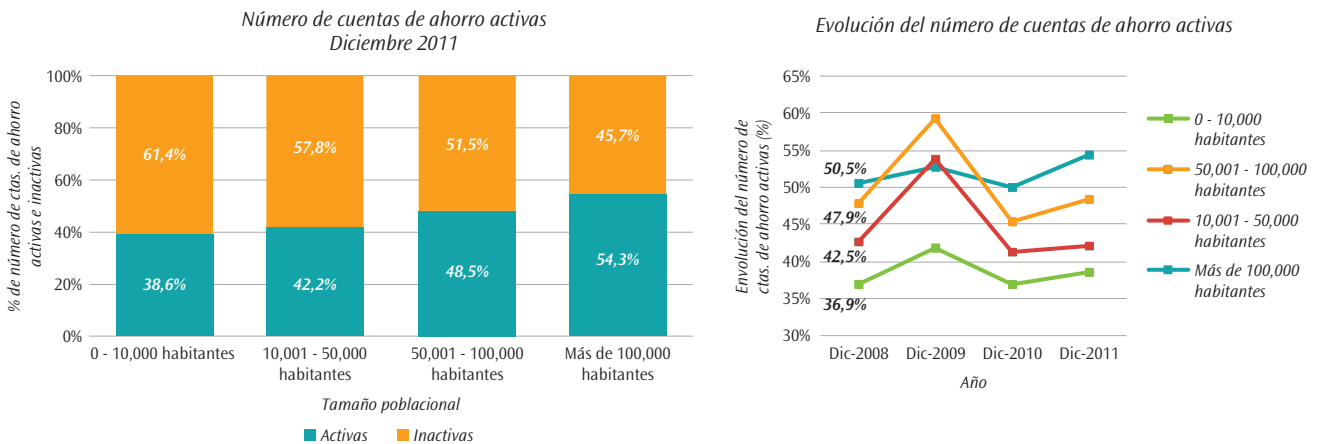
Cuadro 18: Número total de cuentas de ahorro por tamaño poblacional

Rango poblacional	Número total de cuentas de ahorro				Partic. 2011
	2008	2009	2010	2011	
0 - 10,000 habitantes	637,096	545,007	953,599	1,023,262	2.8%
10,001 - 50,000 habitantes	3,538,119	3,466,421	5,489,895	5,655,408	15.6%
50,001 - 100,000 habitantes	1,501,161	1,629,582	2,272,809	2,419,728	6.7%
Más de 100,000 habitantes	23,021,841	23,889,913	24,912,090	27,090,686	74.9%
TOTAL GENERAL	28,698,217	29,530,923	33,628,393	36,189,084	100.0%

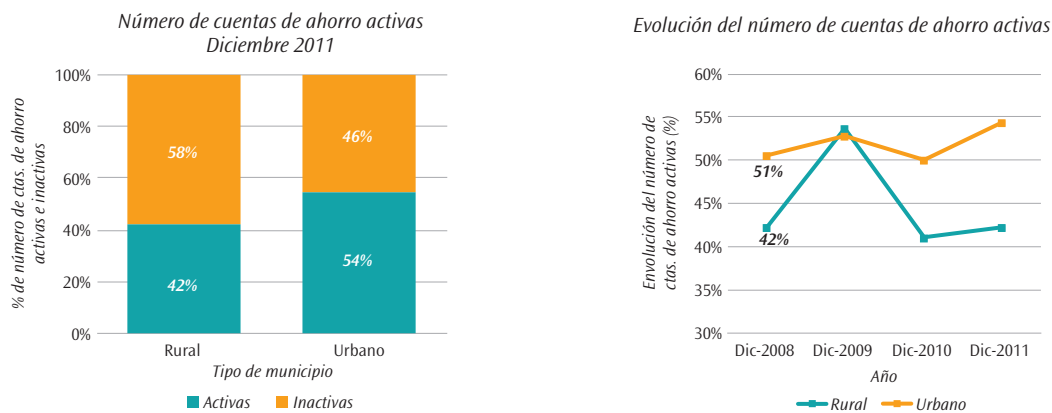
Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 (incluye CAE) y BdO.

En la desagregación según tamaño poblacional de los municipios, las cifras muestran que el porcentaje de cuentas activas en aquellos con menor densidad poblacional (38.6%) y en zonas rurales (42%) es bastante inferior al promedio nacional (55%), lo cual puede ser influenciado porque los municipios pequeños y rurales tienen un mayor porcentaje de población de menores ingresos y que por lo tanto tienden a tener menos acceso a servicios financieros (este porcentaje es especialmente bajo en los municipios más pequeños, en donde la evolución de cuentas activas no ha mostrado un crecimiento significativo). Esto demuestra la importancia de implementar políticas con el fin de desarrollar productos enfocados a población de bajos ingresos.

Gráfica 32: Actividad en cuentas de ahorro por tamaño poblacional



Gráfica 33: Actividad en cuentas de ahorro según tipo de municipio



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 (incluye CAE) y BdO.

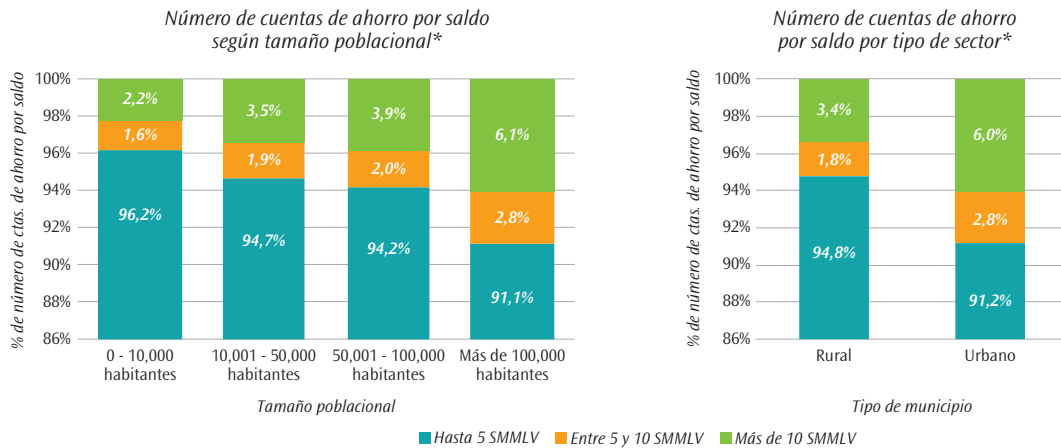
Ahora, si se desagrega el número total de cuentas de ahorro por el saldo, y según el tamaño poblacional y el tipo de cada municipio, es posible analizar en alguna medida la concentración del ahorro en el país. Esta desagregación no incluye las vigiladas por la SES, pues dicha información no hace la discriminación de las cuentas de ahorro según saldos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que a diciembre de 2011, estos establecimientos aportaban 1.5% del total del saldo depositado en cuentas de ahorro y el 4.5% del número total de cuentas.

En la gráfica 34 se evidencia la existencia de una mayor cantidad de cuentas de ahorro de bajos saldos como proporción del total en municipios con tamaño poblacional inferior a 10,000 habitantes; a diciembre de 2011, de las 763,839 cuentas el 96.2% corresponde a aquellas con saldos de hasta 5 SMMLV.



Por otro lado, vemos que el ahorro se concentra en municipios con un nivel de densidad poblacional alto; las cuentas entre 5 y 10 SMMLV, y las de saldos superiores a 10 SMMLV tienen una mayor proporción sobre el total de cuentas en este tipo de municipios.

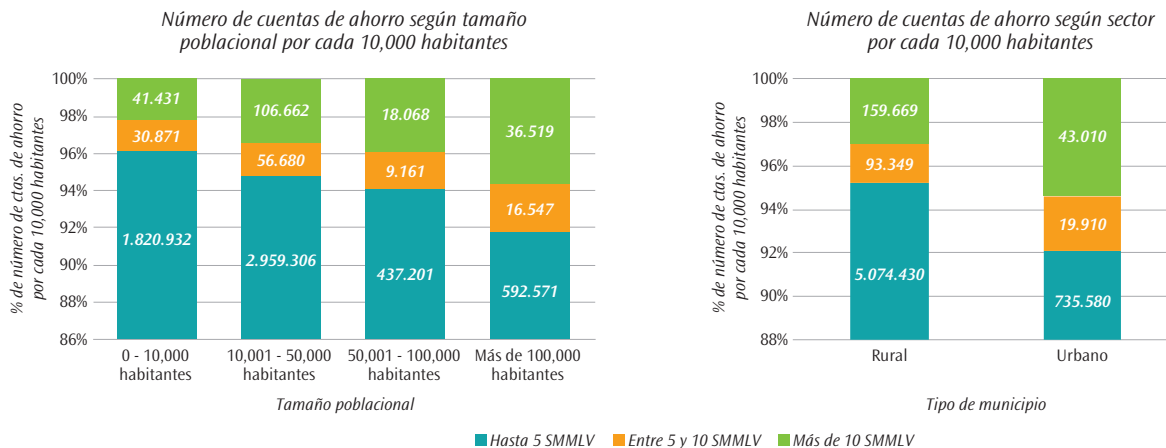
Gráfica 34: Actividad en cuentas de ahorro por saldo a nivel municipal (diciembre de 2011)



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398.
Nota: no incluye CAE ni información de las cooperativas SES.

La desagregación del número de cuentas de ahorro por cada 10,000 adultos, teniendo en cuenta el tamaño poblacional y el saldo de las cuentas, muestra que esta relación es mayor en municipios con una baja densidad poblacional y del sector rural, y que en cualquier caso el mayor número de cuentas en todos los municipios corresponde a aquellas cuyos saldos no superan 5 SMMLV.

Gráfica 35: Clasificación de cuentas de ahorro por saldo



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398.
Nota: no incluye CAE ni información de las cooperativas SES.

En conclusión, gran parte del uso de productos financieros pasivos se concentra en los grandes municipios pues es en éstos donde existe un mayor número de cuentas con mayores saldos, a pesar de que el número de cuentas por cada 10,000 habitantes sea menor.



Gran parte del uso de productos financieros pasivos se concentra en los grandes municipios pues es en éstos donde existe un mayor número de cuentas con mayores saldos.

3.3 Productos financieros activos

En esta sección se analiza el uso de los productos de crédito por modalidad teniendo en cuenta la evolución de los saldos y desembolsos de cartera. Para esto se tiene en cuenta información de las entidades vigiladas por la SFC, de las cooperativas SES y ONG.

A nivel general, se observa una tendencia creciente en la utilización del crédito en años recientes, impulsado en gran medida por productos masivos tales como el crédito de consumo y el microcrédito. A pesar de esta tendencia se evidencia que la mayor parte del crédito, con excepción del crédito de consumo y microcrédito, se caracteriza por presentar una alta concentración tanto a nivel del tipo de entidades que participan en cada segmento, número de deudores y cobertura regional y geográfica de la cartera.

Análisis nacional

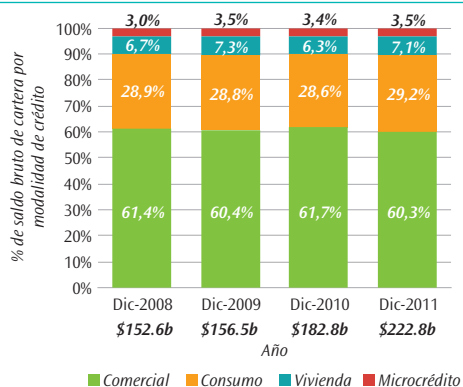
Saldos de cartera por modalidad

A diciembre de 2011, el saldo bruto total de la cartera de crédito ascendió a \$223b, de los cuales un poco más del 60% (\$134.3b) corresponde a crédito comercial, es decir, a aquellos recursos de financiamiento dirigidos principalmente a atender las necesidades de las empresas.

En su orden, le sigue en importancia el crédito de consumo, el cual representa cerca del 30% del total (\$65b). Este crédito está dirigido a atender las necesidades de financiamiento de los hogares, a través de diversas líneas de productos tales como el crédito de libranza (atado a cuentas de nómina), libre inversión, tarjetas de crédito, crédito rotativo y para financiación de compra de vehículos para uso particular.

El crédito de vivienda representa un poco más del 7% del total de la cartera (\$15.8b), mientras que el portafolio menos representativo a nivel de saldo, es el microcrédito con el 3.5% restante (\$7.7b).

Gráfica 36: Composición del saldo bruto de cartera por modalidad



Fuente: cálculos SFC y BdO (con información de balance de los EC y BdO)
Nota: incluye CAE e información de las cooperativas SES.



La distribución del saldo total de cartera que se presenta para diciembre de 2011, ha permanecido relativamente estable en los últimos cuatro años. No obstante, sobresale el incremento de la participación de los segmentos de consumo, vivienda y microcrédito en los últimos dos años.

En todos los casos, las condiciones macroeconómicas favorables imperantes en Colombia durante 2010 y 2011, contribuyeron con la dinámica que presentó el crédito. Adicionalmente, incidieron otros factores como: la estabilidad de las tasas de interés y la inflación, la tendencia descendente del desempleo, la mayor demanda de consumo por parte de los hogares, la revaluación del peso que redujo el precio de los productos importados como ocurrió con el caso de los vehículos, entre otros.

Para el portafolio de consumo, las líneas de productos que registraron un mayor crecimiento en los últimos dos años, incluyen el crédito de libranza, las tarjetas de crédito y el crédito para la adquisición de vehículos particulares.

Por su parte, el crédito de vivienda se ha estimulado en gran medida por la política contracíclica promovida por el Gobierno Nacional desde mediados de 2009, a través de la cual se subsidió la tasa de interés de los créditos hipotecarios²³. Es importante aclarar, que el incremento del saldo de la cartera de vivienda entre 2010 y 2011, estuvo influenciado además por un importante proceso de titularización de cartera que se presentó a finales de 2010, y que redujo de forma marcada el saldo de la cartera hipotecaria en dicho momento.

Finalmente, en el caso de la cartera de microcrédito han incidido favorablemente factores como la tendencia creciente en las tasas de interés de colocación, a partir del cambio metodológico en el proceso de certificación del interés bancario corriente de esta modalidad, así como la profundización en este nicho por parte de diversas entidades que antes no estaban enfocadas en el mismo (proceso que se conoce como *downscaling*).

De los \$134.3b de cartera comercial, los bancos colocan el 91% del total mientras que las CF, particularmente aquellas especializadas en operaciones de leasing, explican alrededor del 8%. Esto significa que las entidades del sector cooperativo (tanto vigiladas por la SFC como por la SES), prácticamente no participan de la financiación a las empresas dado que su mercado objetivo está más orientado a los segmentos de consumo y microcrédito, y en menor medida al crédito hipotecario.

La dinámica de los saldos por tipo de entidad muestra que los bancos registran una tendencia creciente que contrasta con la de las CF. Este comportamiento opuesto se explica en gran medida por la absorción de numerosas CF especializadas en operaciones de leasing por parte de los bancos del mismo grupo financiero, ocurridas en los últimos años²⁴.

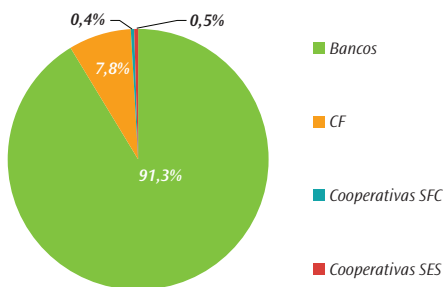
Sobresale el incremento de la participación de los segmentos de consumo, vivienda y microcrédito en los últimos años.

²³ Dicha medida se conoce como el "beneficio de cobertura condicionada de la tasa de interés". Fue impulsada por el Gobierno Nacional a través del Decreto 1143 de 2009, y consistió en otorgar un subsidio a la tasa de interés a cargo del deudor, el cual se definió de acuerdo al valor del inmueble adquirido. Inicialmente el beneficio se estableció para 32,000 créditos. Posteriormente, el número de créditos beneficiarios se amplió en varias ocasiones debido al éxito de la medida como mecanismo para incentivar la demanda de vivienda y el crédito hipotecario.

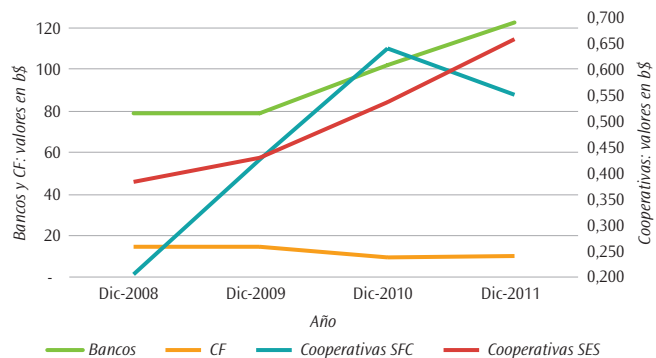
²⁴ Las compañías de leasing que fueron absorbidas por sus respectivos bancos son: Leasing Bogotá, Leasing de Occidente, Leasing Popular, BBVA leasing y Leasing Colpatria²⁴.

Gráfica 37: Cartera comercial por tipo de entidad

Composición de la cartera diciembre de 2011



Evolución del saldo de cartera



Fuente: cálculos SFC con información de balance de los EC y Bdo
Nota: incluye CAE e información de las cooperativas SES.

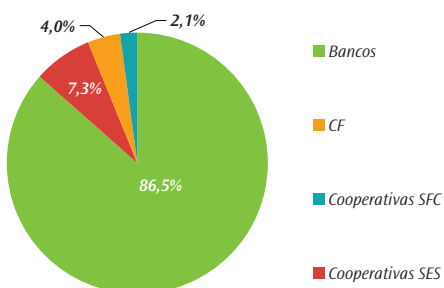
La cartera de consumo está menos concentrada que la cartera comercial en relación con el tipo de entidades que participan en este segmento. No obstante, los bancos explican alrededor del 86% del saldo total. Sobresalen también por su importancia relativa las entidades del sector cooperativo, particularmente aquellas vigiladas por la SES²⁵ y las CF.

Tanto los bancos como las cooperativas SES registran una tendencia creciente en el saldo bruto de cartera de consumo en los últimos cuatro años. Los otros dos tipos de entidades considerados (CF y cooperativas SFC) exhiben una reducción en el saldo bruto de este portafolio, la cual es más evidente entre 2010 y 2011. El comportamiento de los dos últimos tipos de entidad está influenciado por los procesos de conversión de algunas de estas entidades en bancos.

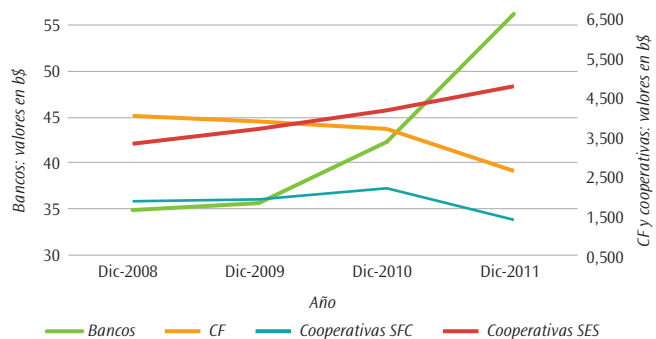
En contraste, la tendencia que presentan los bancos, se explica además de su consolidación a partir de los procesos de conversión, por la intensificación de la competencia, en particular en algunos nichos de mercado como son el crédito de libranza, tarjetas de crédito y el crédito para financiación de vehículos.

Gráfica 38: Cartera de consumo por tipo de entidad

Composición de la cartera a diciembre de 2011



Evolución del saldo de cartera



Fuente: cálculos SFC con información de balance de los EC y Bdo
Nota: incluye CAE e información de las cooperativas SES.

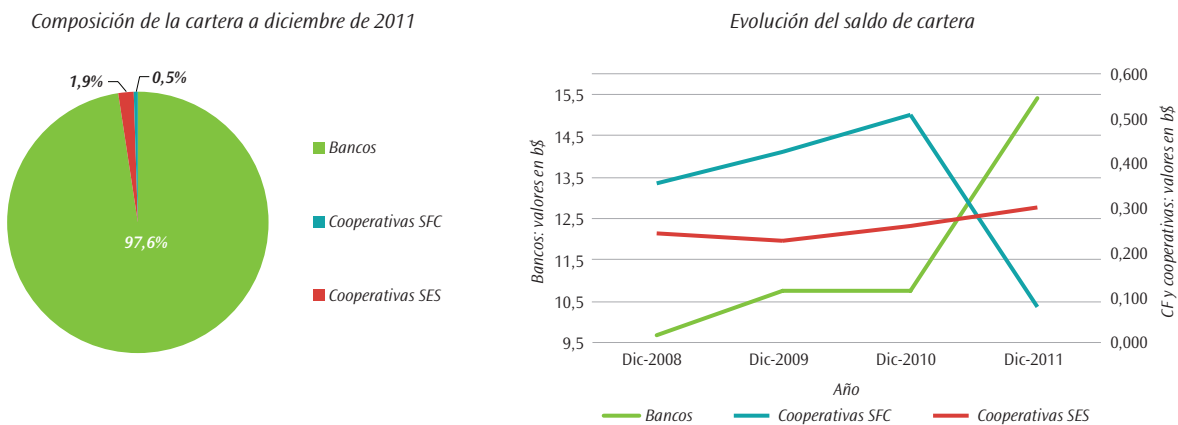
²⁵ De las 3,000 entidades (cooperativas y fondos) vigiladas por la SES, en este reporte se incluye exclusivamente información de las 185 cooperativas que tienen sección de ahorro y crédito.



La cartera de vivienda es canalizada a los hogares fundamentalmente a través de entidades bancarias, las cuales concentran cerca del 98% del saldo total de este portafolio. Como ya se mencionó, el dinamismo de esta cartera ha estado ligado al desarrollo e implementación de la política de cobertura condicionada de la tasa de interés de estos créditos, cuyo impacto se propuso ser mayor entre la población que adquiere vivienda de menor precio, es decir aquellas viviendas catalogadas como de interés social (VIS).

Vale la pena advertir que la mayor parte de la cartera de vivienda está conformada por créditos diferentes a VIS (62%) debido a que se trata de créditos de mayor cuantía por el tipo de vivienda financiado, que es el más costoso.

Gráfica 39: Cartera de vivienda por tipo de entidad



Fuente: cálculos SFC con información de balance de los EC y BdO
Nota: incluye CAE e información de las cooperativas SES.

Teniendo en cuenta el tipo de entidades que participan en la colocación de cartera de microcrédito²⁶, se evidencia que este tipo de crédito muestra la menor concentración por tipo de entidad. Adicionalmente, se destaca que la composición por tipo de entidad cambia sustancialmente dependiendo de si se incluye o no al Banco Agrario. A pesar de registrar el mayor saldo de cartera microcrediticia, es necesario analizar qué porción de dicha cartera corresponde a créditos destinados a pequeños productores agropecuarios cuya gestión difiere de la que realizan las entidades especializadas en este segmento. Además, la mayor parte de la cartera clasificada como microcrédito por parte del Banco Agrario no se gestiona con metodologías especializadas (tecnología microcrediticia).

Los bancos son las entidades más representativas en microcrédito, explicando el 72% (cuando se incluye al Banco Agrario) o el 53% (cuando se excluye al Banco Agrario), del total de la cartera. Hay que advertir que la importancia de los bancos en esta modalidad de crédito se ha consolidado a partir de la conversión de dos ONG²⁷ muy representativas en entidades bancarias.

Sobresalen también por su importancia las ONG y las cooperativas SES²⁸, que se caracterizan por atender un mercado objetivo de menor ingreso promedio, por gestionar la mayor parte de su cartera de forma más individualizada (empleando tecnología microcrediticia) y por tener una mayor presencia en municipios pequeños.

²⁶ La definición de microcrédito en Colombia considera dos aspectos. De una parte, para el cobro de comisiones y honorarios, la definición corresponde a la establecida en el Artículo 39 de la Ley 590 de 2000, según la cual este producto forma parte del sistema de financiamiento a las microempresas, cuyo monto máximo por operación es de 25 SMMLV, sin que ningún momento el saldo para un solo deudor sobrepase dicha cuantía. En segundo lugar, para efectos de clasificación, constitución de provisiones y adopción de sistemas de administración de riesgos, la definición corresponde a la establecida en el Capítulo II de la Circular Básica Contable y Financiera 100 de 1995. En este caso además de las operaciones señaladas en la Ley 590, se considera microcrédito a las operaciones realizadas con microempresas en las cuales la principal fuente de pago proviene de dicha actividad, y el saldo de endeudamiento por deudor no sobrepase los 120 SMMLV, entendiéndose como saldo al reportado por las centrales de información (excluyendo los créditos hipotecarios y adicionando el valor de la nueva obligación).

²⁷ Conversión de Corporación Mundial de la Mujer de Bogotá y la Corporación Mundial de la Mujer de Medellín en Banco Bancamía en octubre de 2008, y de la ONG WWB de Cali en Banco WWB en febrero de 2011.

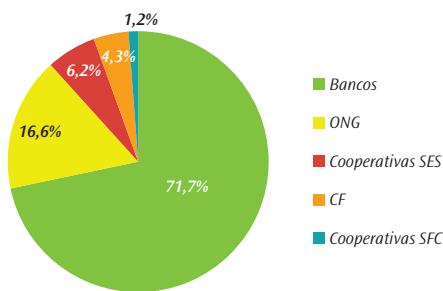
²⁸ En este documento se considera información de 185 cooperativas con sección de ahorro y crédito vigiladas por la SES y 17 ONG.

El saldo bruto de microcrédito de los diversos tipos de entidad presenta una tendencia creciente en los últimos cuatro años, con excepción de las ONG. En este último caso, el comportamiento se explica por la conversión reciente de la antigua ONG WWB de Cali en establecimiento bancario.

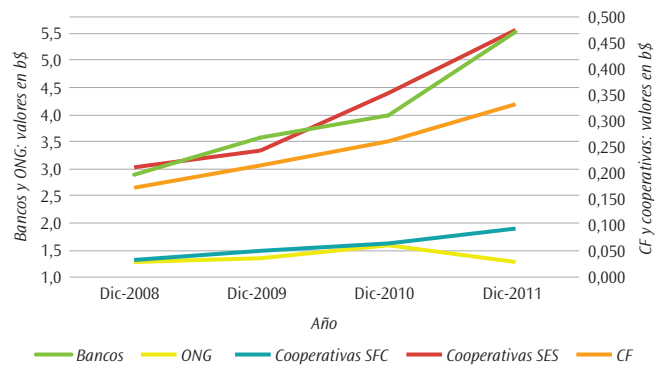
El comportamiento creciente en el saldo bruto de esta cartera estaría explicado, entre otras cosas, por la tendencia al alza de las tasas de interés de esta modalidad y la ampliación del límite de usura, desde septiembre de 2010²⁹, que en opinión de diversos analistas facilita que el crédito formal llegue a sectores de la población de mayor riesgo y para los cuales los costos de gestión de cartera con tecnología especializada son más altos. Estos segmentos de la población se caracterizan por presentar deficiencias en la disponibilidad de información para la realización de un adecuado análisis de riesgos, por tener ingresos fluctuantes y estar involucrados en actividades productivas informales. Generalmente son los segmentos más expuestos a problemas de exclusión financiera al quedar marginados del financiamiento formal cuando las tasas de interés no alcanzan un nivel suficiente para cubrir los mayores costos por gestión especializada de cartera.

Gráfica 40: Cartera de microcrédito por tipo de entidad

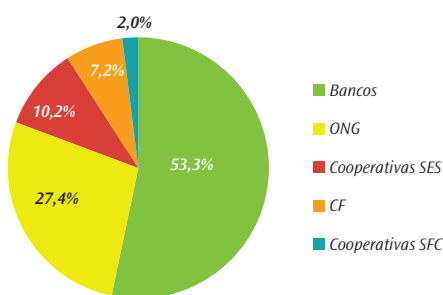
Composición de la cartera total a diciembre de 2011



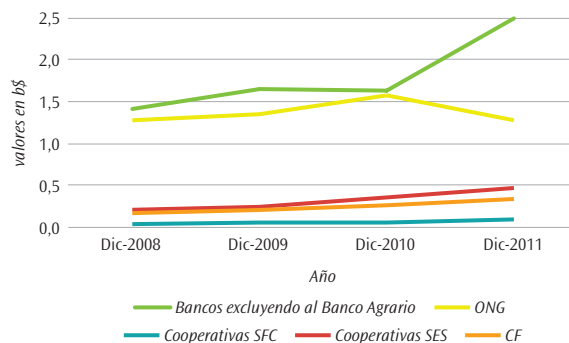
Evolución del saldo de cartera total por tipo de entidad



Composición de la cartera total a diciembre de 2011 excluyendo al Banco Agrario



Evolución del saldo de cartera total por tipo de entidad excluyendo al Banco Agrario



Fuente: cálculos SFC y BdO con información de balance de los EC y BdO
Nota: incluye CAE e información de las cooperativas SES

²⁹ A través del Decreto 3590 de septiembre de 2010, la SFC estableció un Régimen de Transición para la certificación del interés bancario corriente (IBC) del microcrédito, con el cual se buscó la convergencia de la tasa de interés de esta modalidad a los niveles de mercado, luego de 30 meses en que dicha tasa permaneció inalterada. Dicho cambio metodológico consistió en la **certificación trimestral y no anual del IBC del microcrédito por un período de 12 meses**, el cual se extendió entre el primero de octubre de 2010 hasta el 30 de septiembre de 2011. Esta medida permitió pasar de una tasa de usura del 33,9% en diciembre de 2010 a 50,2% actualmente, y que estará vigente para el periodo comprendido entre octubre de 2011 y septiembre de 2012.

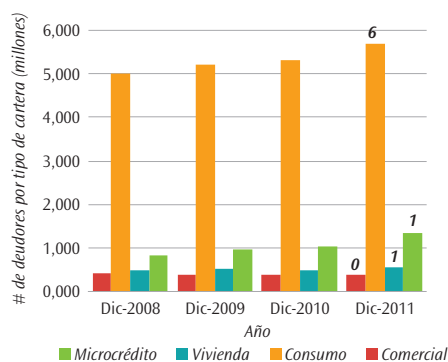


Cuando se considera el número de deudores por modalidad de cartera se destaca que consumo y microcrédito presentan la menor concentración, en la medida en que este tipo de créditos llegan a un mayor número de usuarios. Al cierre de 2011, estas dos modalidades de cartera alcanzaron 5.7 y 1.3 millones de deudores, respectivamente. Estos niveles representan un crecimiento anual de 7% en consumo (392,932 deudores adicionales frente a diciembre de 2010) y de 30% en microcrédito (305,650 deudores adicionales frente a diciembre de 2010).

Consistente con la dinámica reciente del crédito, especialmente de las carteras de consumo, vivienda y microcrédito, se destaca una tendencia al alza en el número de deudores de estas tres modalidades en los últimos años.

De la evolución reciente de los desembolsos sobresale el mayor dinamismo que presentan las colocaciones de nuevos créditos de consumo, vivienda y microcrédito.

Gráfica 41: Evolución del número de deudores por tipo de cartera



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 341. Sólo incluye entidades vigiladas por la SFC.

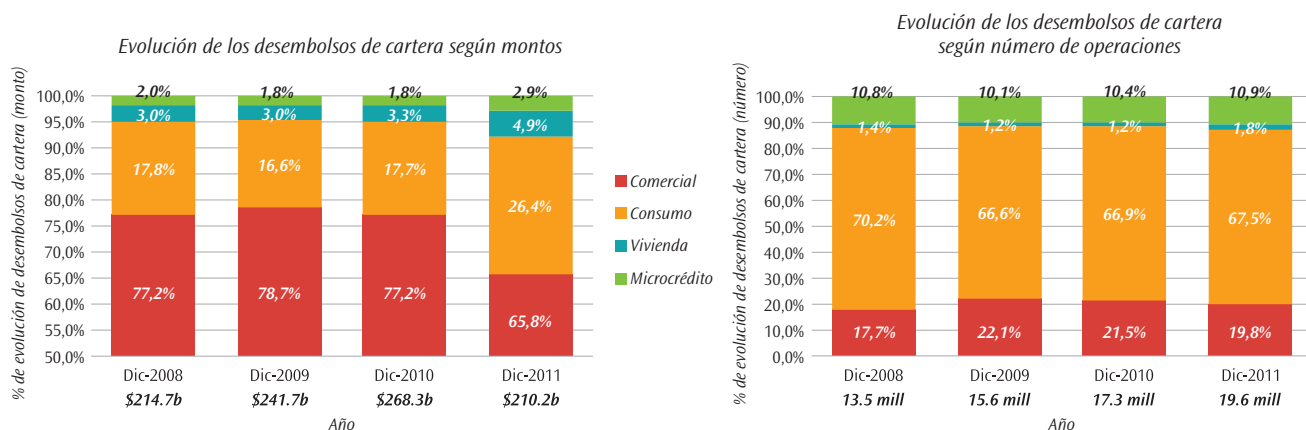
Nota: se aclara que se trata de deudores únicos por modalidad de cartera, pero no de deudores únicos para el total de la cartera. Esto quiere decir que un mismo deudor puede tener simultáneamente crédito en dos modalidades distintas, por ejemplo crédito de vivienda y de consumo.

De forma similar al análisis de los saldos de cartera, es posible evaluar el comportamiento de los desembolsos por modalidad durante los últimos cuatro años.

Cuando se contrasta la composición de los desembolsos según monto otorgado versus número de operaciones, se evidencia que en términos de valor expuesto la cartera más representativa es la comercial (lo cual es consistente con la estructura de saldos analizada atrás). Sin embargo, según el número de operaciones, la mayor importancia se traslada a las carteras masivas: consumo y microcrédito, en ambos casos su importancia más que se duplica cuando el análisis se realiza por número de desembolsos.

De la evolución reciente de los desembolsos sobresale el mayor dinamismo que presentan las colocaciones de nuevos créditos de consumo, vivienda y microcrédito. Esta dinámica concuerda con el incremento en la participación de estas tres modalidades dentro del saldo total de cartera durante 2011. Paralelamente, mientras estos tres portafolios presentan un mayor dinamismo, el crédito comercial presenta un comportamiento más estable.

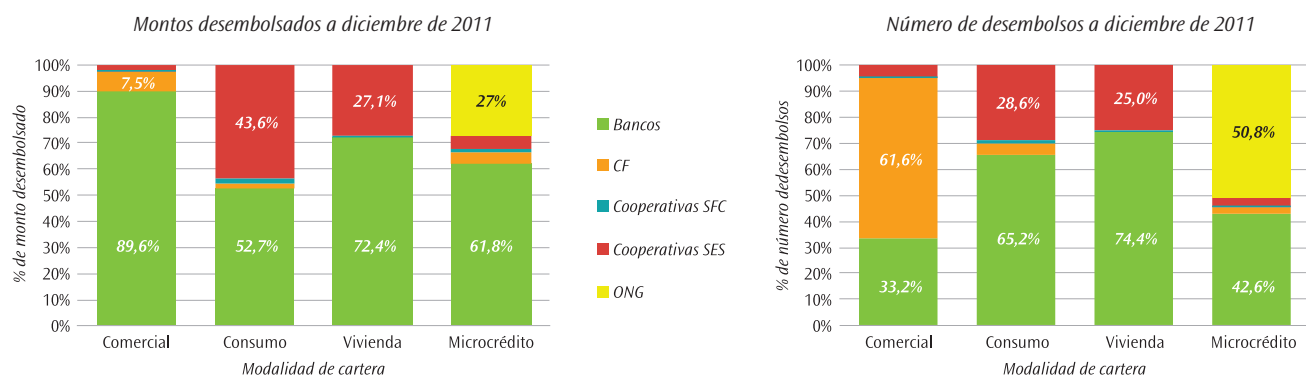
Gráfica 42: Desembolsos por modalidad de cartera



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398 e información de BdO (cooperativas SES y ONG). Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

A continuación se presenta la composición de los desembolsos por tipo de entidad a diciembre de 2011.

Gráfica 43: Desembolsos por modalidad de cartera y por tipo de entidad



Fuente: cálculos SFC y BdO con base en el Formato 398 e información de BdO (cooperativas SES y ONG). Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

Nota: del grupo de CF se excluyó la información de CF Tuya, porque debido a la naturaleza de esta entidad, enfocada en el nicho de tarjetas de crédito y con un alto número de operaciones para este producto a través de los CB (puntos de Almacenes Exitto), se genera una importante distorsión para efectos comparativos frente a los demás intermediarios financieros considerados, en los cuales, el mayor número de operaciones de tarjeta de crédito se realiza en los establecimientos de comercio, y por lo tanto no se reportan en los canales capturados a través del F-398: CB y oficinas.

El análisis de los desembolsos por tipo de entidad permite resaltar las siguientes tendencias:

- Los bancos son las entidades más representativas a nivel de montos desembolsados para crédito comercial. No obstante, las CF, en particular las especializadas en operaciones de leasing, incrementan de forma muy notoria su importancia relativa cuando se considera el número de operaciones. Estas entidades pasan de representar el 7.5% (del monto total desembolsado para crédito comercial) al 62% (de los desembolsos totales en esta modalidad). Esto quiere decir que las CF ofrecen en promedio crédito comercial en cuantías más pequeñas por operación en comparación con los bancos.
- En relación con los desembolsos de crédito de consumo, los bancos y las cooperativas SES son las entidades más representativas a nivel de montos. No obstante, cuando se considera el número de operaciones, las CF elevan su participación, incluso por



encima de los bancos y las cooperativas vigiladas por la SES. Esto permite evidenciar que las CF tradicionales, que son entidades especializadas o de nicho, están más orientadas a colocar masivamente crédito de consumo de menor cuantía promedio por crédito³⁰, frente a otras entidades como los bancos y las cooperativas.

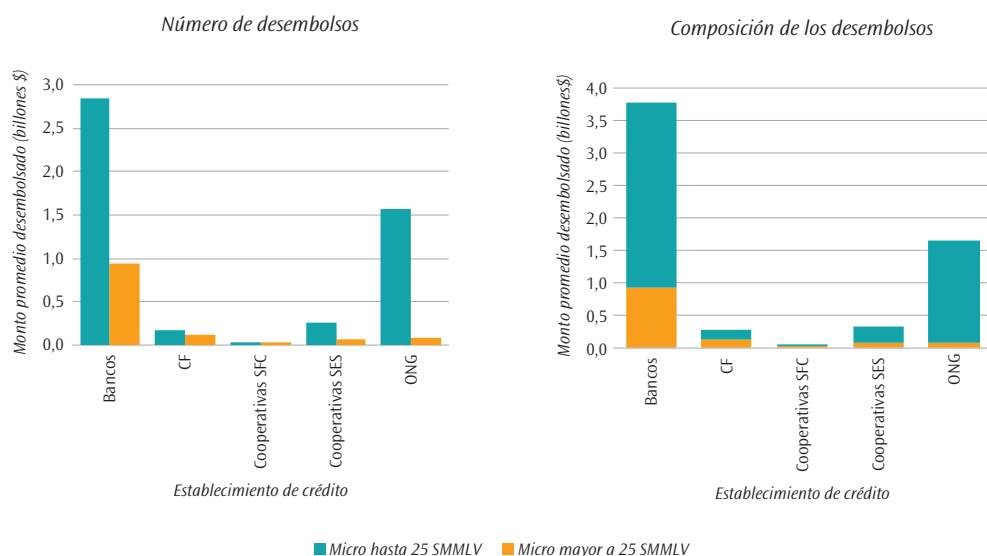
- De forma similar a lo identificado para el saldo de cartera hipotecaria, los desembolsos de este tipo de crédito son colocados esencialmente a través de entidades bancarias. No obstante, durante 2011 llama la atención la importante participación de las cooperativas vigiladas por la SES, tanto desde el punto de vista del monto colocado, como del número de desembolsos (cerca del 25% de del total).
- En la colocación de microcrédito se destacan los bancos y ONG. Los primeros tienen una mayor importancia según el monto total desembolsado, mientras que las segundas resultan ser más representativas por el número de operaciones realizadas. Las ONG representaron más del 50% del total de operaciones de microcrédito colocadas durante 2011.

Para el caso del microcrédito resulta importante analizar el comportamiento de los desembolsos teniendo en cuenta el monto promedio otorgado por operación. Al considerar esta variable, se encuentra que los bancos y las ONG tienen un mercado objetivo muy diferente.

En primer lugar los bancos son representativos en la colocación de los dos productos de microcrédito en los que está segmentada esta modalidad de cartera: de baja cuantía (hasta 25 SMMLV) y de alta cuantía (mayor a 25 y hasta 120 SMMLV), mientras las ONG están más orientadas en la colocación de microcrédito pequeño.

En segundo lugar, los bancos colocan microcrédito por montos promedio mayores frente a las ONG. En este sentido la capacidad de profundización de éstas últimas tiende a ser mayor.

Gráfica 44: Desembolsos de microcrédito por producto y tipo de entidad (diciembre de 2011)



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398) e información de BdO (cooperativas SES y ONG).

³⁰ Este comportamiento es consistente con la estrategia de negocios desarrollada por algunas CF tradicionales, especializadas en la colocación de tarjetas de crédito de baja cuantía entre deudores de bajos ingresos (con ingresos inferiores a dos salarios mínimos mensuales, es decir, alrededor de \$1.2 millones mensuales). Estas metodologías pueden constituirse en un mecanismo efectivo de bancarización de ciertos segmentos de la población, tales como amas de casa, trabajadores informales o con ingresos variables, siempre y cuando se desarrollen con los mecanismos adecuados de gestión de riesgos y un acompañamiento en materia de educación financiera. Existe evidencia del alto potencial de deterioro que puede alcanzar este tipo de tarjetas de crédito, lo cual a pesar de su potencial como mecanismo de bancarización les imprime un alto riesgo.

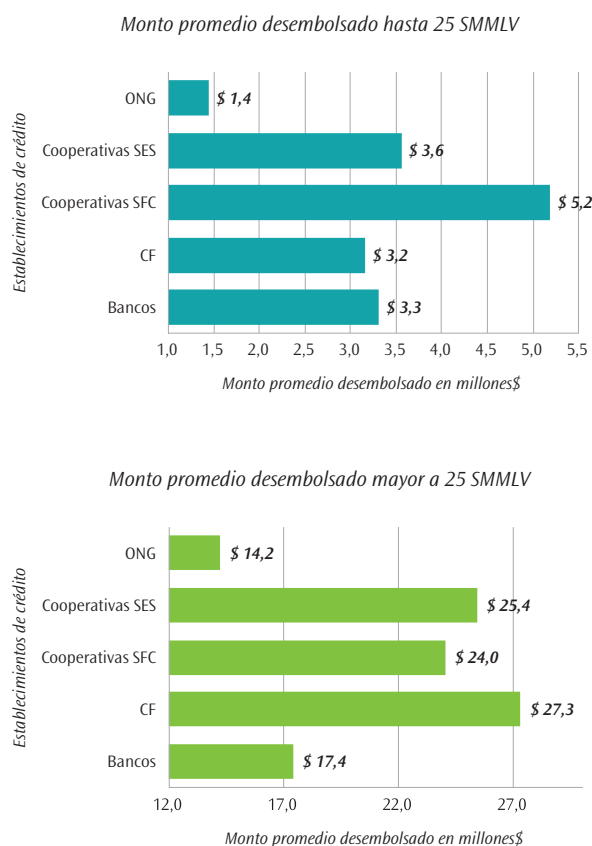
Las ONG manejan montos promedio dos veces más bajos que los bancos en productos de microcrédito.

La composición de los desembolsos de microcrédito de los bancos corresponde a 75% (microcrédito de menor cuantía) versus 25% (microcrédito de mayor cuantía). Por su parte, las ONG presentan una composición muy concentrada en el producto de menor cuantía, 95% (microcrédito hasta 25 SMMLV) versus 5% (microcrédito mayor a 25 y hasta 120 SMMLV).

Las ONG manejan los montos promedio más bajos por operación en los dos productos de microcrédito. En el caso de microcrédito hasta 25 SMMLV, estas entidades colocan créditos cuyo monto promedio es de \$1.4 millones, mientras los bancos colocan este producto por montos promedio dos veces superiores, \$3.3 millones.

En el caso del microcrédito de mayor cuantía, superior a 25 y hasta 120 SMMLV, la diferencia en los montos promedio por operación entre ONG y bancos no es tan marcada. En este producto, las CF y las cooperativas manejan los desembolsos de mayor monto promedio.

Gráfica 45: Montos promedio por operación microcrediticia por tipo de entidad



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398) e información de Bdo (cooperativas SES y ONG).



RECUADRO 3

Microcrédito

Si bien en términos relativos de cartera el microcrédito en Colombia resulta poco representativo, en términos de inclusión financiera es muy importante. No obstante, su importancia crece cuando se considera el número de operaciones asociadas, así como la diversidad de entidades que participan de este segmento de mercado. A diferencia de otras modalidades de crédito, en la colocación de microcrédito juegan un papel importante las ONG y entidades cooperativas.

La diversidad de actores involucrados hace que coexistan diversas metodologías de gestión. De una parte están los bancos no especializados, algunos de los cuales tienen programa de microcrédito con tecnología especializada y otros que colocan y gestionan este tipo de crédito de forma masiva –similar a la utilizada para crédito de consumo–. De otra parte están los bancos, las CF de nicho y las ONG, que utilizan la denominada tecnología microcrediticia, caracterizada por ser más personalizada y especializada en cada una de las fases del ciclo de vida del crédito.

Según indagaciones hechas por la SFC con las entidades vigiladas, a finales de 2011, con excepción de las antiguas ONG y la CF Finamérica, las entidades con cartera de microcrédito gestionan en promedio alrededor del 50% del total con tecnología especializada. No obstante, hay que advertir que la tendencia ha sido ampliar el tamaño de los “ejercicios piloto” en los cuales se emplea dicha metodología.

La siguiente tabla presenta un paralelo entre las dos metodologías:

Paralelo entre las metodologías especializada versus tradicional para el otorgamiento y seguimiento del microcrédito

	<i>Tecnología microcrediticia</i>	<i>Metodología tradicional de gestión del microcrédito</i>
<i>Origenación</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación a través de cuentas de ahorro • Cobro de comisiones y honorarios³¹ • Generación de soportes de información conjuntos entre el ejecutivo de microfinanzas y el usuario • Realización de visitas (negocio – familia) • Análisis tanto de la capacidad de pago como del carácter del deudor • Menor respaldo patrimonial y de garantías 	<ul style="list-style-type: none"> • Ofrecimiento de producto según demanda del cliente • No cobro de comisión por asesoría • Vinculación del cliente a través de la oficina y solicitud de soportes documentales estandarizados • Análisis de capacidad de pago • Mayor exigencia de garantías
<i>Seguimiento</i>	<ul style="list-style-type: none"> • De muy corto plazo • Verificación de la estabilidad de las fuentes de ingresos y generación de alertas • En ocasiones realización de visitas de seguimiento (clientes de mayor riesgo) • Incentivos al ejecutivo de microfinanzas en función de la calidad de la cartera 	Control de inversión a algunos clientes según muestreo aleatorio
<i>Recuperación</i>	A cargo del ejecutivo de microfinanzas	Centralizado en áreas de recuperación y cobranza

Fuente: Elaboración propia SFC

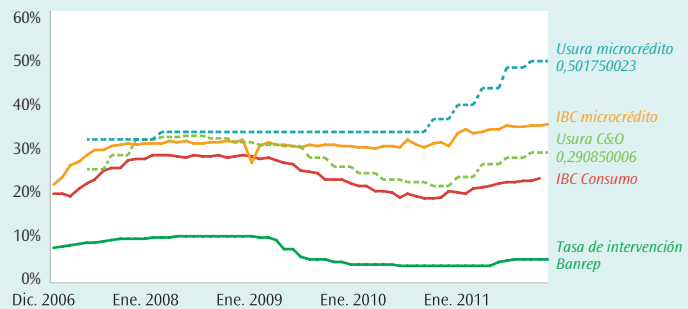
³¹ La Ley 590 de 2000, conocida como Ley Mipyme, definió varias medidas para impulsar el desarrollo de las microempresas. Dentro de éstas, incorporó algunos incentivos a los intermediarios financieros para motivarlos a otorgar microcrédito entre ellos el cobro de honorarios y comisiones, que son independientes del cobro de intereses y se establecen de acuerdo a lo que autorice el Consejo Superior de la Microempresa. Con los honorarios se remunera la asesoría técnica especializada al microempresario, así como las visitas que deban realizarse para verificar el estado de la actividad microempresarial, y con las comisiones se remunera el estudio de la operación crediticia, la verificación de referencias y la cobranza especializada.

Por las características propias de una tecnología especializada, ésta introduce mayores costos para los intermediarios financieros, al tiempo que contribuye a un mejor control del riesgo de estas operaciones. En este sentido, numerosos intermediarios financieros y analistas justifican la existencia de mayores tasas de colocación para este tipo de crédito, e incluso sugieren la eliminación de controles a la tasa de interés, como ocurre con la tasa de usura.

En relación con este tema, el *Informe de actualidad del sistema financiero colombiano* que publicó la SFC en su página web en diciembre de 2011, presenta una cronología de las metodologías utilizadas por el supervisor para determinar el interés bancario corriente (IBC), el cual es referencia para la determinación de la tasa de usura. En línea con esta publicación, en septiembre de 2010 y a través del Decreto 3590, se definió un régimen de transición, vigente entre septiembre y junio de 2010. Este régimen permitió modificar la periodicidad con la que se certifica el IBC del microcrédito –que normalmente es anual– por una certificación trimestral durante cuatro períodos. El objetivo fue lograr la convergencia gradual de la tasa de interés de esta modalidad a los niveles del mercado, luego de 30 meses en que permaneció inalterada.

A través de los incrementos graduales de la tasa de interés se buscó estimular una mayor colocación, atendiendo a la lógica de que mayores tasas permiten llegar a segmentos tradicionalmente marginados, en virtud del mayor riesgo que los caracteriza (bajos ingresos, informalidad e inestabilidad laboral y deficiencias de información) y de los mayores costos que implica una gestión especializada.

Evolución reciente del IBC y tasas de usura para las modalidades de microcrédito; y consumo y ordinario



Fuente: cálculos SFC con base en Formato 88

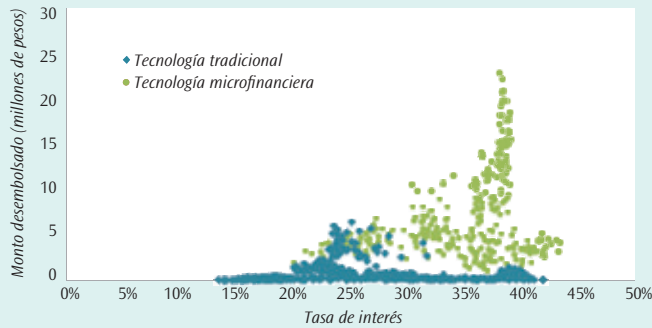
La gráfica anterior muestra, desde septiembre de 2010, la tendencia creciente del IBC y de la usura del microcrédito. Es importante advertir que aunque el espacio para que los intermediarios financieros fijen sus tasas de colocación se ha ampliado, no todas las entidades pegan sus tasas al límite de usura. Generalmente, aquellas que emplean tecnología especializada tienden a fijar las tasas más altas.

Al analizar la relación entre las tasas de interés de colocación del microcrédito y los desembolsos, se evidencia una correlación positiva entre estas dos variables. Esto quiere decir que la liberación de las tasas de interés contribuyó en cierta medida con el mayor dinamismo reciente de esta cartera. También existen otros factores que han incidido en esta dinámica tales como: el buen desempeño económico, la conversión de antiguas ONG en bancos, el desarrollo de políticas públicas y procesos

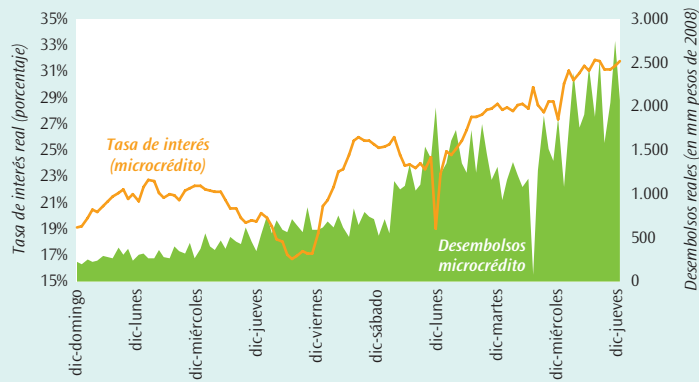


de “downscaling” por parte de entidades que, tradicionalmente, no se enfocan en este nicho pero que han incursionado recientemente en él.

Correlación entre tasas de interés versus montos desembolsados de microcrédito



Evolución reciente de los montos desembolsados de microcrédito y tasas de interés



Fuente: SFC (Formato 88)

Se consideraron como entidades con tecnología microcrediticia aquellas que gestionan al menos el 30% de esta cartera empleando tecnología especializada. Éstas incluyen: Bancamía, Banco WWB, CF Finamérica, Banco de Bogotá, Banco BCSC y Bancolombia.

Teniendo en cuenta la diversidad de actores y la heterogeneidad de las metodologías de gestión existentes en Colombia, en 2011 la SFC en cooperación con la Corporación Andina de Fomento (CAF), adelantó una investigación tendiente a evaluar el marco normativo y de supervisión vigente. Como resultado de este proyecto denominado **“Asistencia de Apoyo en la Adecuación del Marco Regulatorio y de Supervisión del Microcrédito en Colombia”**, se generó un análisis comparativo de mejores prácticas y experiencia internacional³², con el fin de establecer una serie de recomendaciones tendientes a fortalecer el marco regulatorio y de supervisión del esta cartera. Dentro de los temas evaluados en este proyecto están los siguientes: i) criterios de licenciamiento, ii) definición de la modalidad, iii) etapas del ciclo de vida del crédito, iv) tipo de supervisión requerida, v) necesidades en materia de revelación de información, vi) garantías, vii) calificación de la cartera y sistema de provisiones (incluyendo el tema de los modelos internos y de referencia), y viii) determinación de tasas de interés, comisiones y el papel de los programas de política pública.

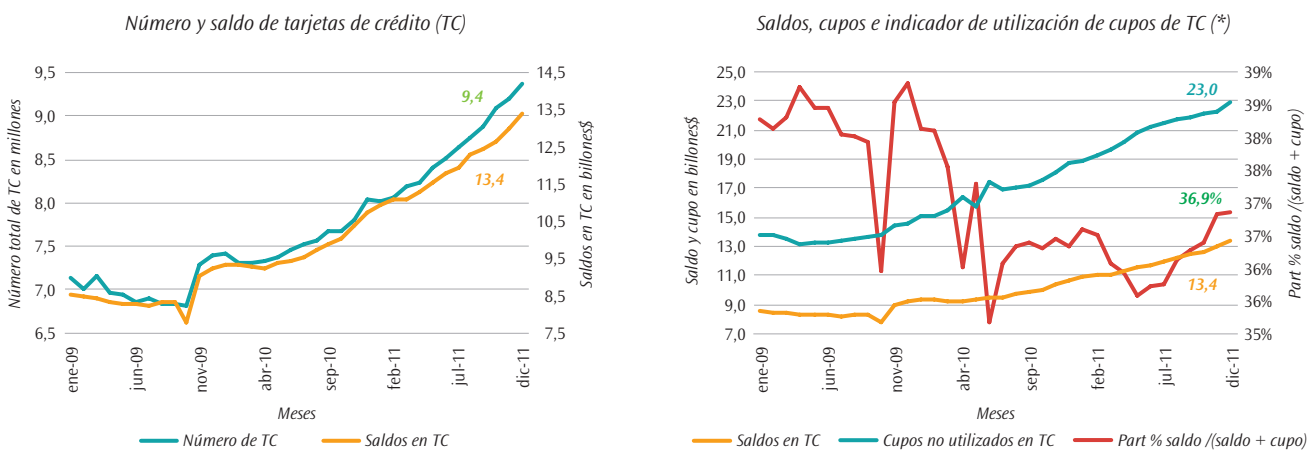
³² Para estos efectos se estableció que los países objeto de estudio tuvieran condiciones socioeconómicas similares a las de Colombia (Bolivia, Ecuador, Perú y México).

Tarjetas de crédito³³

Las tarjetas de crédito presentan una tendencia creciente tanto en el número como en el saldo de crédito asociado, comportamiento que se aceleró durante el año 2011. De hecho, en el último año la tasa de crecimiento anual de este producto prácticamente se duplicó frente a lo observado un año atrás³⁴.

Vale la pena aclarar que en noviembre de 2010, se presentó un incremento inusual en la dinámica de las tarjetas de crédito, el cual se originó en la compra de la cartera colocada por la Empresa de Energía Codensa por parte de una entidad bancaria, pasando de ser crédito otorgado por una entidad comercial al otorgado por una entidad financiera. La mayor parte de esta compra correspondió a tarjetas de crédito de baja cuantía, es decir tarjetas de crédito colocadas entre deudores con ingresos hasta 2 SMMMLV.

Gráfica 46: Tarjetas de crédito



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 466. Incluye únicamente información de establecimientos de crédito (EC) vigilados por la SFC: bancos, CF y Cooperativas (incluyendo a Coopcentral).

Nota: el indicador de utilización de cupos está calculado como = $\frac{\text{Saldo}}{\text{Saldo} + \text{Cupo}}$

La tendencia creciente y acelerada que se observa en la colocación de tarjetas de crédito se explica por diversas razones, como el buen desempeño de los indicadores macroeconómicos y el desarrollo de estrategias novedosas para la colocación de plásticos en nuevos segmentos de la población. Generalmente, estas estrategias se caracterizan por la realización de procesos de verificación de información y análisis de capacidad de pago de los deudores de forma más ágil, y por la aprobación de cupos de crédito en promedio más pequeños comparados con aquellos aprobados en segmentos de la población que tradicionalmente acceden a este producto de crédito.

La mayor parte de las tarjetas de crédito son colocadas al mercado a través de entidades bancarias, las cuales explican alrededor del 85% y 91.5% del número y monto total, respectivamente. La importancia relativa de los bancos en la colocación de este producto se ha consolidado recientemente por diversas razones, dentro de las cuales se encuentra la conversión de entidades no bancarias en bancos y el desarrollo de estrategias de colocación de plásticos a través de convenios entre establecimientos financieros y comerciales. Las tarjetas emitidas a través de estos convenios, así como aquellas colocadas por entidades de nicho se clasifican como “otras tarjetas” o tarjetas de marca propia, a través de los cuales se promueve el consumo de bienes y servicios que son

³³ La información de tarjetas de crédito proviene del formato 466, que empezó a ser reportado por las entidades vigiladas por la SFC a partir de enero de 2009.

³⁴ Teniendo en cuenta que el número total de tarjetas de crédito a diciembre de 2011 alcanzó los 9.4 millones, y una población adulta existente de 30.4 millones de adultos, se estima que en Colombia cada adulto cuenta en promedio con 3.2 tarjetas de crédito.



vendidos a través de los establecimientos comerciales con los que se realiza el acuerdo o que pertenecen a la entidad financiera de nicho, por ejemplo CF Falabella y CF La Polar³⁵.

Otro aspecto que vale la pena resaltar, es la tendencia creciente que muestra el cupo no utilizado de las tarjetas de crédito, el cual alcanzó los \$23b en diciembre de 2011. Esto quiere decir, que el saldo actual de la cartera en tarjetas, representa apenas el 37% del saldo potencial que podrían alcanzar las mismas, el cual ascendería a \$36.4b si se suma el saldo actual (\$13.4b) y el cupo no utilizado (\$22.9b).

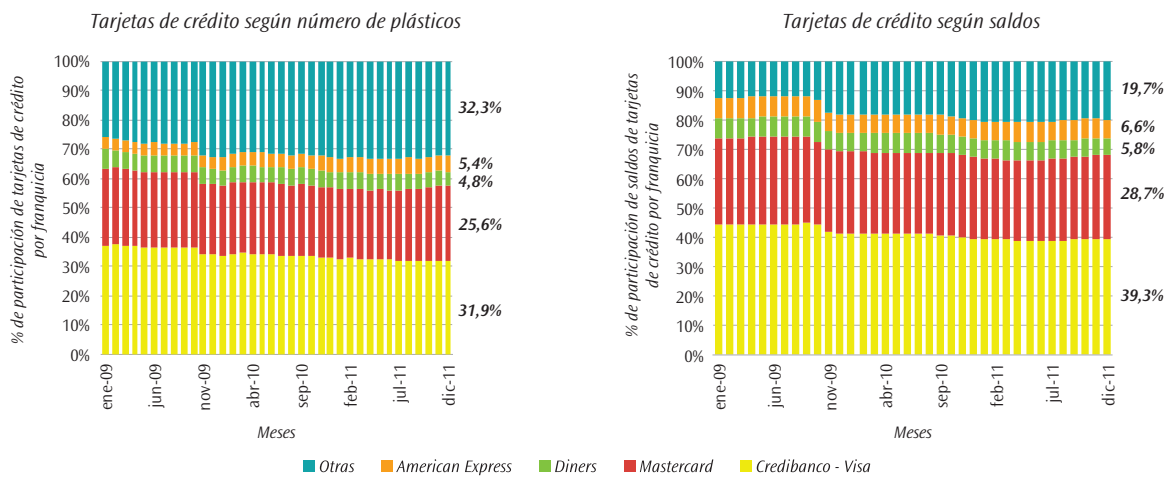
Esta proporción nos da una idea general acerca del nivel adicional de crecimiento del crédito a través de tarjetas, considerando exclusivamente los plásticos ya colocados en el mercado.

Se advierte además que el indicador de utilización de cupos, presenta también una tendencia creciente desde mediados del año pasado, situación que constituye un factor adicional de crecimiento del producto y una señal a monitorear en materia de riesgo.

Las dos franquicias más representativas a nivel de tarjetas de crédito son Credibanco-Visa y Mastercard, las cuales en conjunto constituyen el 57% del total de plásticos en circulación y el 68% del saldo total de cartera en tarjetas.

Se destaca la importancia creciente que presentan las tarjetas de crédito clasificadas en la categoría de “otras tarjetas”³⁶.

Gráfica 47: Tarjetas de crédito por franquicia



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 466.

Análisis departamental

Una medición interesante y útil para corroborar el argumento según el cual el microcrédito es la modalidad de cartera que exhibe la menor concentración no sólo desde el punto de vista del tipo de entidades que participan en el mercado, sino también desde el punto de vista de la cobertura geográfica, la constituye el indicador de participación acumulada del número de desembolsos por departamento, que se presenta en la gráfica 48.

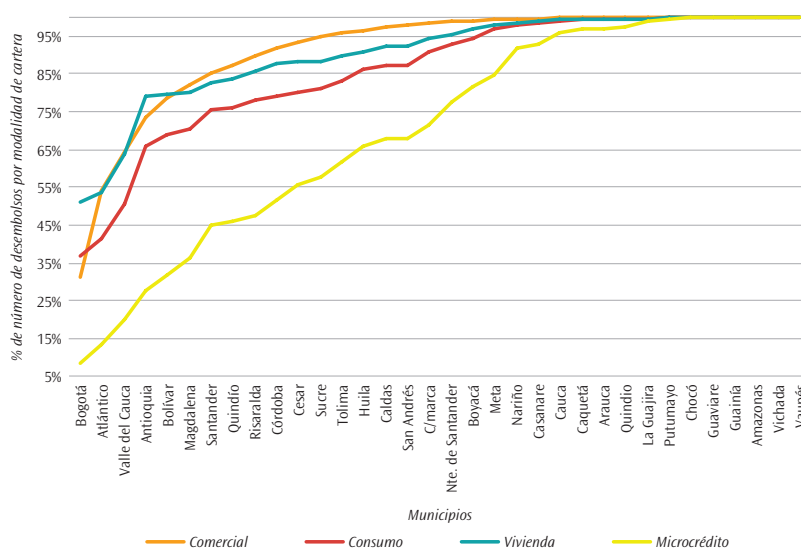
³⁵ Las tarjetas de crédito “cerradas” son aquellas emitidas directamente por el intermediario financiero y no por la franquicia. Su aceptación a través de las redes de datafonos está limitada al establecimiento emisor y a los establecimientos de comercio con los que se tiene convenio, además de que no son aceptadas para operaciones a través de cajeros automáticos. Sin embargo, algunas entidades emisoras recientemente transformadas en bancos, están buscando emitir sus nuevas tarjetas de crédito a través de las franquicias tradicionales, a fin de ampliar su aceptación a cualquier establecimiento comercial sin necesidad de convenio y su utilización en todas las redes de cajeros automáticos.

³⁶ Algunos ejemplos de ésta incluyen: Tarjeta Falabella, Tarjeta La Polar, Tarjeta Éxito, Tarjeta Olímpica, Tarjeta Carrefour y todas las tarjetas de crédito con marcas propias de establecimientos comerciales.

Las dos franquicias más representativas a nivel de tarjetas de crédito son Credibanco-Visa y Mastercard, las cuales en conjunto constituyen el 57% del total de plásticos en circulación.

De acuerdo con este indicador, el 90% de las nuevas colocaciones de crédito realizadas durante 2011, se concentró en 10 departamentos en el caso del crédito comercial, en 14 departamentos en crédito de vivienda, y en 17 departamentos en crédito de consumo. Estos niveles de cobertura geográfica de las colocaciones, contrastan con los que presenta el microcrédito, modalidad que concentra el 90% de los nuevos desembolsos, en 21 de los 34 departamentos del país. Los anexos 4-7 presentan la distribución geográfica de los desembolsos de crédito por modalidad y por cada 10,000 adultos.

Gráfica 48: Participación acumulada del número de desembolsos por modalidad de cartera y por departamento



Fuente: cálculos SFC con base en Formato 398 y BdO (con base en información de cooperativas SES y ONG). Se incluye información de bancos, CF, cooperativas SFC, cooperativas SES y ONG.

Análisis municipal

De la distribución del saldo de la cartera por modalidad según tamaño poblacional y según clasificación urbano / rural, se destaca que las distintas modalidades de cartera, con excepción del microcrédito, presentan elevados niveles de concentración en los grandes centros urbanos del país en los cuales vive la mayor parte de la población.

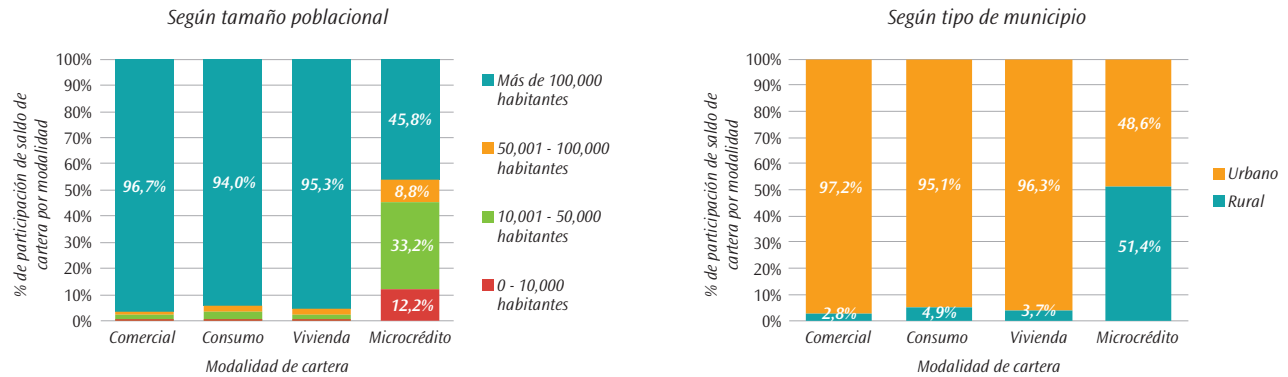
Con corte a diciembre de 2011, cerca del 95% del saldo total de recursos de crédito comercial, de consumo e hipotecario, se concentran en poblaciones con más de 100,000 habitantes. Dicha proporción se mantiene para las áreas clasificadas como urbanas.

Esto quiere decir, que en materia de colocación de cartera crédito, salvo para el caso del microcrédito, la distribución de las otras modalidades de crédito es directamente proporcional a la distribución de la población.



El microcrédito por el contrario presenta una mayor distribución según tamaño poblacional y entre áreas rurales versus urbanas. Este comportamiento es consistente con la caracterización realizada atrás sobre las entidades que participan de forma importante en la colocación de este tipo de crédito. Como ya se anotó, en la colocación de microcrédito juegan un papel importante entidades como las ONG y las cooperativas, las cuales se caracterizan por tener una presencia importante en municipios pequeños ubicados en zonas rurales.

Gráfica 49: Distribución del saldo de cartera por modalidad



Fuente: cálculos SFC y BdO con base en Formato 322
Incluye únicamente información de establecimientos de crédito (EC) vigilados por la SFC: bancos, CF y Cooperativas (incluyendo a Coopcentral).

3.4 Canales transaccionales

Para interpretar adecuadamente la información transaccional, es importante aclarar los siguientes aspectos:

- Tanto la información del número de transacciones, como de monto transado, corresponden al acumulado del año. Dado que la información es reportada por las entidades vigiladas de forma semestral, la información anual incluida en el Reporte corresponde al acumulado de los dos semestres.
- En el número total de transacciones se incluyen tanto las monetarias (pagos, retiros, depósitos, transferencias y transacciones internacionales), como las no monetarias (consultas de saldo).
- La elevada estadística que se presenta tanto en el número de transacciones como en montos transados al año, se explica porque una misma operación puede ser contabilizada varias veces en un mismo período de tiempo. Por ejemplo, los mismos recursos pueden tomar la forma de depósito (cuando el empleador paga el salario de sus empleados), de retiro (cuando los dineros depositados son retirados por el titular de la cuenta) y como pagos (cuando el empleado compra bienes y servicios y paga por los mismos).

El número total de transacciones al finalizar el año 2011 ascendió a 2,656 millones de transacciones, la mayor parte de las cuales se realizó a través de internet, oficinas, cajeros y datáfonos. Vale la pena aclarar que todos estos canales son muy distintos en términos de inclusión financiera y no todos están disponibles para el ingreso de personas no bancarizadas (siendo las oficinas y CB los más completos).

En conjunto, estos cuatro canales transaccionales explican alrededor del 90% del total de las transacciones realizadas en el sistema. No obstante, es destacable la pérdida de importancia relativa de las oficinas y cajeros en favor del uso creciente de internet. Hay que advertir que este último canal es típico de población bancarizada a través del cual las operaciones más comunes incluyen pagos, transferencias y consultas de saldo.

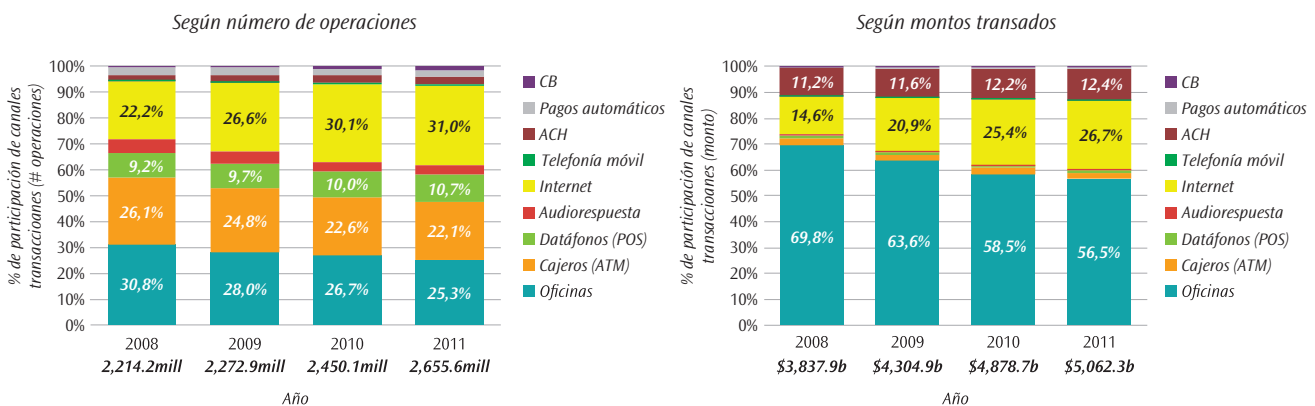
Por su parte, el monto total de recursos monetarios transados durante 2011 ascendió a \$5,062.3b, y fueron canalizados especialmente a través de oficinas, internet y el canal ACH³⁷. Los menores montos transados a través de cajeros e internet podrían estar explicados por factores como restricciones en materia de topes o límites, así como por factores asociados a la menor seguridad que tiende a percibir el consumidor ofrecen estos canales.

Los demás canales transaccionales, tales como audiorespuesta, internet y telefonía móvil, no se analizan en detalle en este primer reporte porque el tipo de transacciones que actualmente desarrollan está limitado a pagos, transferencias y consultas de saldo y porque la operatividad de estos canales por parte de la industria y su reglamentación están en pleno desarrollo.

Vale la pena advertir que la importancia de internet y de la telefonía móvil es cada vez mayor, lo que en gran medida se debe a los elevados niveles de cobertura de estos dos servicios. El número de usuarios de internet se estima en cerca de 11 millones, y en el número de líneas de teléfonos celulares en 45 millones.

En este momento los nuevos desarrollos de servicios financieros a través de la telefonía celular (banca móvil), tales como los monederos electrónicos y las cuentas de ahorro simplificadas están en proceso de implementación por parte de la industria³⁸ y la reglamentación en materia de estándares de seguridad está siendo evaluada por las autoridades competentes.

Gráfica 50: Canales transaccionales



Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 444 y 398
 Incluye únicamente información de establecimientos de crédito (EC) vigilados por la SFC: bancos, CF y Cooperativas (incluyendo a Coopcentral).
 Nota: la información de cajeros y POS, consolida los canales propios y no propios.

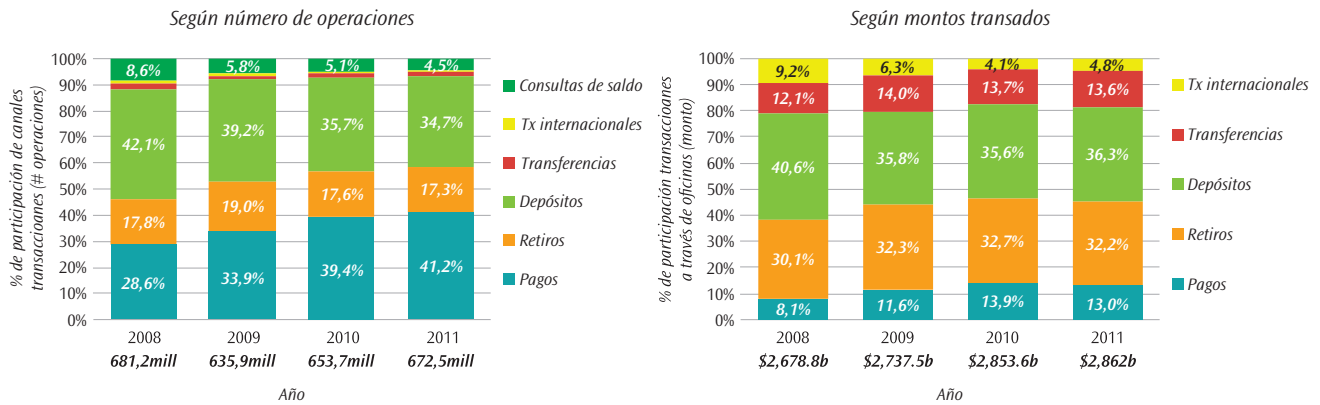
A pesar de la existencia de diversas alternativas transaccionales, no todas presentan las mismas características ni el mismo nivel de diversificación, aunque pueden llegar a ser complementarias entre ellas. Las oficinas son un canal muy diversificado en términos del tipo de operaciones que realizan los usuarios. Según el número de transacciones, las más comunes son los pagos, depósitos y retiros, que en conjunto explican el 93% del total. Según monto transado, se eleva la importancia de otro tipo de transacciones, además de las ya mencionadas. Por ejemplo, se evidencia la importancia de operaciones como las transferencias y las transacciones internacionales, al tiempo que se reduce la importancia de los pagos, la cual es la operación predominante cuando se considera únicamente el número de transacciones.

³⁷ El canal ACH (Automated Clearing House) permite realizar transferencias electrónicas de dinero entre entidades financieras mediante una cámara establecida para liquidar y compensar este tipo de movimientos.

³⁸ El indicador de cobertura a través de internet se calcula como el cociente entre el número de usuarios sobre la población total. La fuente para la comparación internacional de este indicador es Internet World Stats.



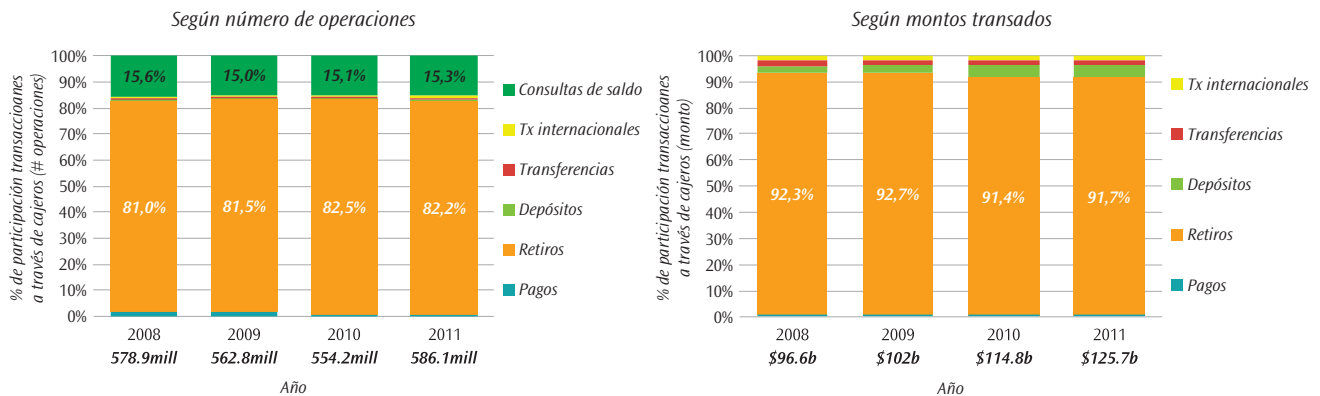
Gráfica 51: Evolución de las transacciones a través de oficinas



Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 444 y 398
 Incluye únicamente información de establecimientos de crédito (EC) vigilados por la SFC: bancos, CF y Cooperativas (incluyendo a Coopcentral).

A diferencia de las oficinas, los cajeros automáticos son canales más especializados; la gran mayoría de las transacciones realizadas a través de ellos corresponden a retiros y en menor proporción a consultas de saldo. En conjunto, estas dos operaciones constituyen el 96% del total de operaciones realizadas a través de este canal. A nivel de montos transados, la mayoría corresponde a retiros de efectivo.

Gráfica 52: Evolución de las transacciones a través de cajeros



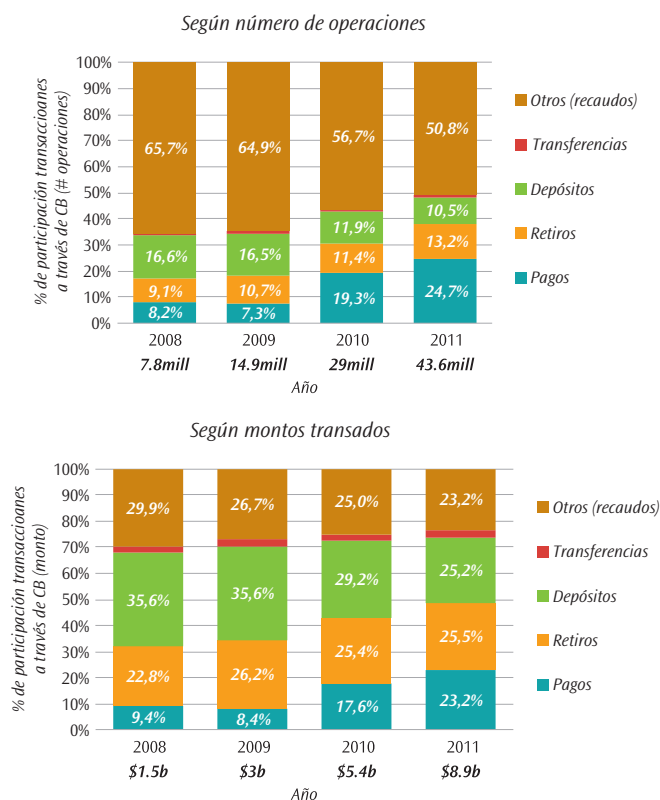
Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 444 y 398
 Incluye únicamente información de establecimientos de crédito (EC) vigilados por la SFC: bancos, CF y Cooperativas (incluyendo a Coopcentral).

Finalmente, los CB se caracterizan por su importante diversificación tanto desde el punto de vista del número de operaciones, como desde el de los montos transados. A diferencia de los demás canales, en el caso de los CB es muy importante la operación de recaudos, a través de la cual los usuarios de este canal realizan pagos de servicios públicos, impuestos, entre otros. Además de los recaudos, también son muy representativas las transacciones de pagos, retiros y depósitos.

Cabe destacar el importante crecimiento en el volumen de transacciones realizadas a través de los CB y los montos transados en los últimos cuatro años; el crecimiento anual, tanto del número de transacciones como del monto transado, supera el 75%.

El canal más utilizado para hacer consultas de saldo es el internet, y en menor proporción participan otros como los cajeros, la audiorespuesta y las oficinas

Gráfica 53: Evolución de las transacciones a través de CB



Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 444 y 398. Incluye únicamente información de establecimientos de crédito (EC) vigilados por la SFC: bancos, CF y Cooperativas (incluyendo a Coopcentral).

El canal más utilizado para hacer consultas de saldo es el internet, y en menor proporción participan otros como los cajeros, la audiorespuesta y las oficinas. En el caso de internet, no sólo llama la atención la importancia del canal en este tipo de operaciones, sino también la tendencia creciente en el uso que exhibe en los últimos años; en 2008, el 59% del total de consultas de saldos se realizaba a través de internet, proporción que ascendió a 74% en 2011. A pesar de esta tendencia, tanto el internet la bancamóvil aún tienen un importante potencial de desarrollo para su masificación en la realización de todo tipo de operaciones.

La importancia creciente de internet como canal transaccional se ha visto favorecida por dos razones esenciales: i) las altas tasas de cobertura de este servicio en Colombia, que de acuerdo con estadísticas de *Internet World Stats* ubican al país en el segundo lugar en Latinoamérica con mayor cobertura (con más de 11 millones de usuarios que equivale a una cobertura del 54%³⁹) y ii) los menores costos transaccionales asociados, no sólo en términos económicos, sino también de menores desplazamientos y menor consumo de tiempo de los usuarios.

³⁹ El indicador de cobertura a través de internet se calcula como el cociente entre el número de usuarios sobre la población total. La fuente para la comparación internacional de este indicador es Internet World Stats.

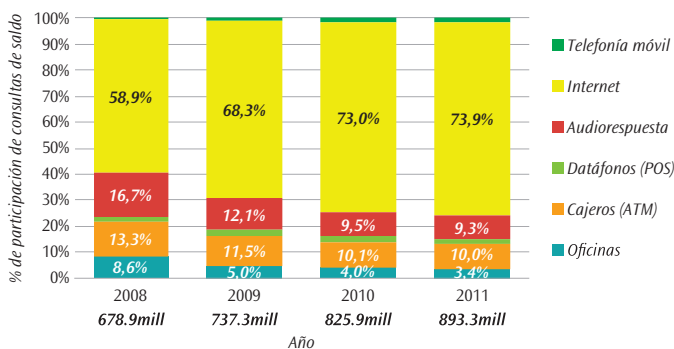


Dentro de las principales desventajas que presentan los canales de audiorespuesta, el internet y la telefonía móvil, está el limitado número de tipo de operaciones que actualmente desarrollan pues se concentran fundamentalmente en pagos, transferencias y consultas de saldo.

En este momento los nuevos desarrollos de servicios financieros a través de la telefonía móvil (conocidos como bancamóvil), como los monederos electrónicos y las cuentas de ahorro simplificadas, están en proceso de implementación por parte de la industria y la reglamentación en materia de estándares de seguridad está siendo evaluada por las autoridades competentes. En un próximo reporte se espera disponer de información adecuada sobre estos productos a fin de evaluar su utilización y dinámica.

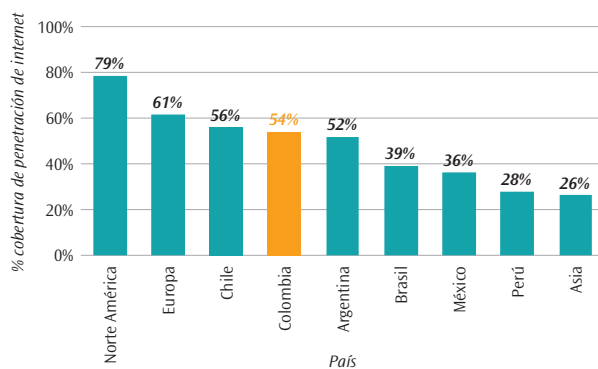
Cabe destacar el importante crecimiento anual de número de transacciones como el monto transado a través de CB el cual supera el 75%.

Gráfica 54: Consultas de saldo por canal



Fuente: cálculos SFC con base en Formatos 444

Gráfica 55: Comparación internacional de cobertura del servicio de internet



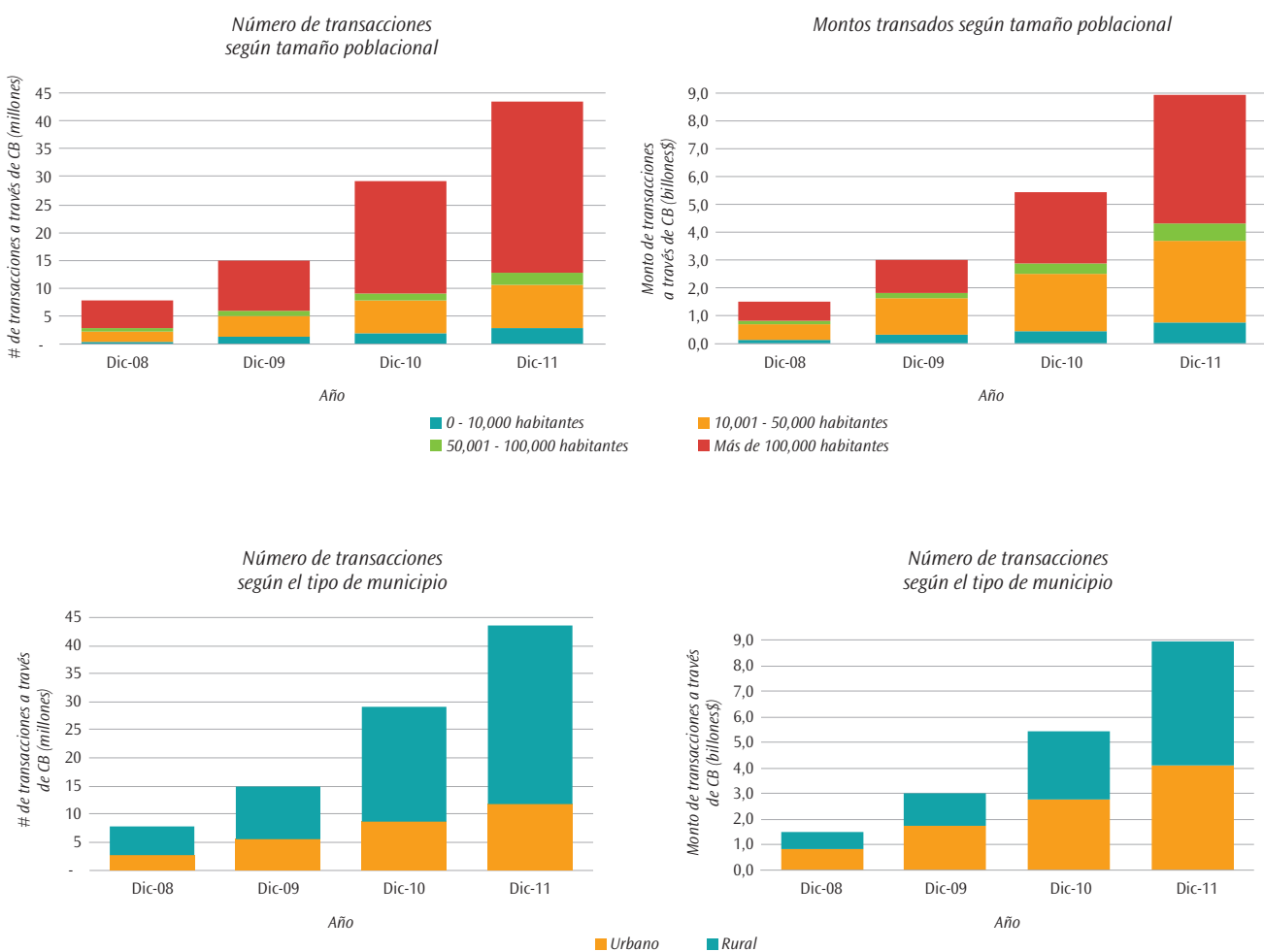
Fuente: Internet World Stats

Uso transaccional de los CB

A lo largo del reporte se ha destacado la importancia de los Corresponsales Bancarios, tanto en grandes ciudades, como en zonas rurales de menor tamaño poblacional. En línea con dicha caracterización, los CB se constituyen un canal transaccional representativo en todo el territorio nacional.

En promedio, en los últimos cuatro años, el 35% de las operaciones y el 55% del monto transado a través de CB, se concentra en municipios con menos de 100,000 habitantes. De la misma manera, el 68% de las operaciones y el 47% de los montos transados a través de CB ocurren en áreas rurales, presentando una tendencia al alza a través de los años.

Gráfica 56: Transacciones a través de CB



Fuente: cálculos SFC con base en el Formato 398.

Conclusiones



En los últimos años, el análisis y promoción de la inclusión financiera ha empezado a ser un tema central en las agendas de gobierno, así como de reguladores y supervisores financieros en diversos países, tanto desarrollados como en vía de desarrollo. Existe un consenso generalizado acerca de la relación positiva que se establece entre sistemas financieros más incluyentes y el nivel de desarrollo económico de los países y el bienestar de la población.

Este primer Reporte de Inclusión Financiera constituye un esfuerzo por consolidar y analizar información sobre el estado de la inclusión financiera en Colombia, incorporando no sólo a los establecimientos de crédito vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia, sino también a las cooperativas con actividad financiera vigiladas por la Superintendencia de Economía Solidaria (SES) y ONG microfinancieras, cuya información es consolidada por el Programa Banca de las Oportunidades (BdO).

En esta primera entrega se analizan diversos indicadores de inclusión financiera relacionados con dos de sus dimensiones: acceso y uso, cada una de ellas a nivel nacional y municipal. En materia de acceso, se muestra que Colombia ha logrado una mayor cobertura de la oferta de productos y servicios financieros a través de los diversos puntos de contacto (PdC) existentes. Se resalta que mientras en 2006 el 28% de los municipios no tenían presencia de entidades financieras, a diciembre de 2011 esta cifra descendió a menos del 1%. Si bien todos los PdC analizados han crecido en número en los últimos años, el mayor dinamismo se observa en el canal de corresponsales bancarios (CB). Esto se explica por los menores costos operativos en su funcionamiento, por el aprovechamiento de amplias redes comerciales ya existentes –como las de tenderos, pequeños comercios y la lotería Baloto– y por los estímulos ofrecidos por el Gobierno a través de programas como el de Banca de las Oportunidades.

Uno de los indicadores de cobertura generalmente empleados para comparaciones internacionales es el *número de PdC por cada 10,000 adultos*. Aplicado en

Colombia, este indicador muestra que actualmente existe una cobertura superior a la de la mayor parte de economías con un nivel de ingreso per cápita similar, resultado que se debe en gran medida al avance logrado en materia de CB.

De acuerdo con la información de cobertura disponible a nivel municipal sobre el número de oficinas y CB, se concluye que estos dos canales son característicos de los grandes centros urbanos, y en especial los segundos han permitido ampliar la cobertura hacia municipios rurales. No obstante, entidades como ONG microcrediticias, cooperativas con actividad financiera y el Banco Agrario, tienden a fortalecer la cobertura financiera en áreas rurales y de menor densidad poblacional.

Las oficinas y los CB presentan tendencias bien diferenciadas: mientras las primeras muestran un comportamiento poco dinámico e incluso decreciente en áreas geográficas de menor tamaño poblacional, los segundos registran incremento en todo el país. Esto último ha favorecido no sólo el aumento en la cobertura financiera, sino que también ha incentivado la competencia entre intermediarios financieros al permitir a diversos bancos privados llegar a municipios en los que antiguamente sólo tenía presencia el Banco Agrario o un número reducido de bancos privados.

El tema de la competencia entre intermediarios financieros es crucial teniendo en cuenta que, en materia de cobertura, no sólo es importante llegar a zonas del país pequeñas, apartadas y con poblaciones previamente excluidas del sistema financiero, sino también incentivar la prestación de productos y servicios financieros diversos y de alta calidad en todo el territorio nacional.

Como resultado de las tendencias descritas, el país ha aumentado el número de municipios que cuentan con algún tipo de cobertura financiera; entre 2008 y 2011, el número de municipios sin ningún PdC de pasó de 56 a 11 municipios, que se caracterizan por ser pequeños y que concentran menos del 1% de la población adulta total del país.

En relación al análisis de los indicadores de uso, sobresale la tendencia al alza del Indicador de Bancarización, que representa el porcentaje de población adulta con al menos un producto financiero de ahorro o de crédito. En los últimos cinco años, este indicador aumentó de 51% a 63%, jalonado por factores tanto de oferta como de demanda. Por el lado de la oferta, la industria ha tenido diferentes iniciativas por desarrollar nuevos canales y productos como los CB, las CAE, y más recientemente, la banca móvil, cuyo impacto se cuantificará en los próximos años. De parte de la demanda sobresalen diferentes factores, entre ellos la mayor dinámica del consumo de los hogares, el buen desempeño de la economía en los últimos años y la transformación del consumidor financiero, que parece entender mejor las diferentes alternativas transaccionales las características de los productos y servicios financieros a su disposición.

En los últimos cinco años, el indicador de Bancarización aumentó de 51% a 63%, jalonado por factores tanto de oferta como de demanda.

Este reporte destaca que uno de los productos de mayor crecimiento e incidencia en el indicador de bancarización corresponde a las cuentas de ahorro; se estima que 59% de la población adulta del país (cerca de 18 millones de adultos) tiene al menos una de estas cuentas. La importancia de este producto se asocia a factores como su fácil apertura y utilización, la existencia de algunos beneficios para empleados –como la posibilidad de acceder a productos de crédito–, su remuneración y el hecho de que cada persona tiene derecho a tener una cuenta de ahorro exenta del Gravamen a los Movimientos Financieros (GMF) hasta el límite de retiros que se define en función de las UVT.

Dos de los hallazgos más significativos en materia de uso de productos pasivos fueron, en primer lugar, el gran porcentaje de cuentas de ahorro inactivas (alrededor del 57%), factor que estaría asociado a la inadecuación de los productos, a los elevados costos asociados en gran medida a la incapacidad de la población de incurrir en costos ocultos, comisiones e impuestos. En segundo lugar, se destaca que la mayoría de las cuentas de ahorro en Colombia son de saldos inferiores a 5 SMMLV, y se ubican en municipios urbanos con tamaño poblacional alto, que a su vez se asocian a un mayor uso de las cuentas. Estos factores no sólo dan cuenta de la importancia de direccionar las políticas al aumento de cobertura regional, sino también al desarrollo de productos y servicios financieros enfocados a las necesidades de la población de ingresos bajos y a la implementación de programas de educación financiera a nivel nacional y regional.

Con relación a los productos de crédito, el Reporte destaca el buen desempeño de la cartera en los últimos tres años, particularmente de las modalidades de consumo y microcrédito, que son precisamente los portafolios masivos que llegan a un mayor número de usuarios. También se pone en evidencia la alta concentración característica de las diferentes modalidades de cartera –con excepción del microcrédito– tanto en cuanto al tipo de entidades que participan en cada mercado, como de la cobertura geográfica de cada tipo de cartera.

La dinámica del crédito de consumo se explica por el comportamiento favorable de diversos indicadores macroeconómicos, así como por la mayor competencia entre intermediarios financieros por atender este segmento. El reporte señala el importante dinamismo de las tarjetas de crédito, estimulado por estrategias comerciales implementadas por entidades de nicho como las compañías de financiamiento (CF) y algunos bancos, que vinculan la colocación de crédito de consumo con las ventas de establecimientos de comercio –que en ocasiones son de propiedad de las entidades financieras–. Dado este comportamiento, se reconoce el alto potencial que tienen las tarjetas de crédito como instrumento de bancarización, advirtiendo que su sostenibilidad depende de un adecuado acompañamiento a través de programas de educación financiera, así como del estricto monitoreo y control de riesgos que adopten los intermediarios involucrados.

Finalmente, a nivel transaccional se destaca el creciente uso de internet, enfocado esencialmente al desarrollo de transacciones no monetarias o consultas de saldo. Igualmente se identifica un importante potencial de crecimiento para el canal de banca móvil (del cual aún no se dispone de información detallada), cuyo desarrollo dependerá de los avances en materia de consolidación de estándares de seguridad y calidad, en los cuales viene trabajando la industria y las autoridades regulatorias.

El diagnóstico desarrollado en este reporte sobre el estado actual y las perspectivas de la inclusión financiera, no sólo busca recopilar información estadística, sino también servir de base para el desarrollo de políticas públicas y permitir la identificación de oportunidades por parte de la industria en materia de inclusión financiera. Lo anterior es tan solo un componente de una agenda más amplia, que abarca, entre otros, temas de protección al consumidor y educación financiera, de promoción del acceso por parte de personas y empresas pequeñas y medianas, de profundización de microfinanzas con un marco regulatorio y de supervisión apropiado y la profundización de las finanzas rurales.

Dentro del marco de esta agenda, Colombia ha realizado los siguientes avances:

- En cuanto al tema de protección al consumidor, la SFC cuenta con un área específicamente encargada y se han expedido diversas normas a partir del año 2010 en temas como: i) la implementación de un sistema de atención al consumidor por parte de las entidades vigiladas, ii) el requerimiento de un defensor del consumidor, iii) la reglamentación de las condiciones mínimas de información que las entidades deben proporcionar a sus clientes, iv) la definición de un conjunto de prácticas abusivas que son prohibidas y sancionadas y v) el mejoramiento de la difusión de la información sobre tarifas de los productos y servicios financieros de mayor utilización.
- Actualmente la SFC trabaja en la actualización del marco regulatorio y de supervisión del microcrédito, para lo cual ya se han definido las áreas temáticas esenciales.

El Programa Banca de las Oportunidades, creado en 2006 como política pública de largo plazo del Gobierno Nacional dirigida a promover el acceso a servicios financieros por parte de la población sin acceso, ha logrado impulsar la inclusión financiera de manera eficaz y eficiente con diferentes tipos de instrumentos e intervenciones. Banca de las Oportunidades es un organismo que centraliza y organiza la discusión alrededor de la promoción del acceso a servicios financieros, mediante la gestión y apoyo a las autoridades regulatorias y de supervisión y demás instancias privadas y públicas de los cambios requeridos para lograr los objetivos. Opera por medio de una estrategia de intervención pública en varios niveles que incorpora desde apoyar reformas al marco regulatorio hasta el ofrecimiento de

La intervención de la Banca de las Oportunidades ha logrado la creación de condiciones más adecuadas para proporcionar acceso a servicios financieros a la población a través de un marco regulatorio más favorable.

Actualmente la Superintendencia Financiera de Colombia trabaja en la actualización del marco regulatorio y de supervisión del microcrédito, para lo cual ya se han definido las áreas temáticas esenciales.

La estrategia de Banca de las Oportunidades se basa en una alianza con el sector privado, representado por las instituciones financieras reguladas y no reguladas de primer piso.

incentivos a los diversos oferentes de servicios financieros, como bancos, ONG microfinancieras y cooperativas. Se han realizado importantes cambios en todos los niveles, desde el aumento de la cobertura física como prerrequisito para el acceso, pasando por la promoción del uso de canales novedosos, hasta el desarrollo de productos adecuados de ahorro, crédito y seguros, y el fortalecimiento de la oferta regional de servicios. Para esto, Banca de las Oportunidades ha desarrollado instrumentos novedosos de intervención como esquemas de incentivos monetarios directos con los cuales ha promovido la ampliación de cobertura de los diversos tipos de intermediarios, se ha logrado la prestación de asistencia técnica para el desarrollo de metodologías y productos adecuados a la población sin acceso, así como el fortalecimiento de instituciones para ampliar su ámbito de acción como son las cooperativas y ONG con presencia regional diversa.

La estrategia de la Banca de las Oportunidades se basa en una alianza con el sector privado, representado por las instituciones financieras reguladas y no reguladas de primer piso, para impulsar tanto la ampliación de la cobertura geográfica, prerrequisito para que exista acceso, como también para promover el uso de metodologías, procesos y diseño de productos adecuados para atender a la población de menores ingresos. Con esta estrategia se logra además que los resultados alcanzados sean sostenibles a largo plazo pues se basa en lograr un caso de negocio que sea interesante desde el punto de vista de la rentabilidad que debe guiar a los intermediarios financieros.

La intervención de la Banca de las Oportunidades ha logrado la creación de condiciones más adecuadas para proporcionar acceso a servicios financieros a la población a través de un marco regulatorio más favorable que ahora permite utilizar canales de distribución novedosos y menos costosos como los Corresponsales Bancarios (CB) para ampliar la cobertura física del sistema financiero. En materia de productos adecuados, se propuso la introducción de cambios en la definición de microcrédito para efectos de calificación y clasificación de cartera para permitir el registro adecuado de todos aquellos créditos otorgados a un microempresario cuya fuente de pago es el negocio de la microempresa. Por el lado de los productos de ahorro, se han realizaron intentos sucesivos para promover el desarrollo de un producto de bajo costo para la oferta y la demanda, como la creación de las Cuentas de Ahorro Electrónicas (CAE) que están exentas de inversiones forzosas y tiene procedimientos simplificados de vinculación de clientes para reducir los costos de la oferta, para la demanda está exento de 4 x 1000 y algunas transacciones sin costo, aunque hasta ahora solo tres bancos las han desarrollado.

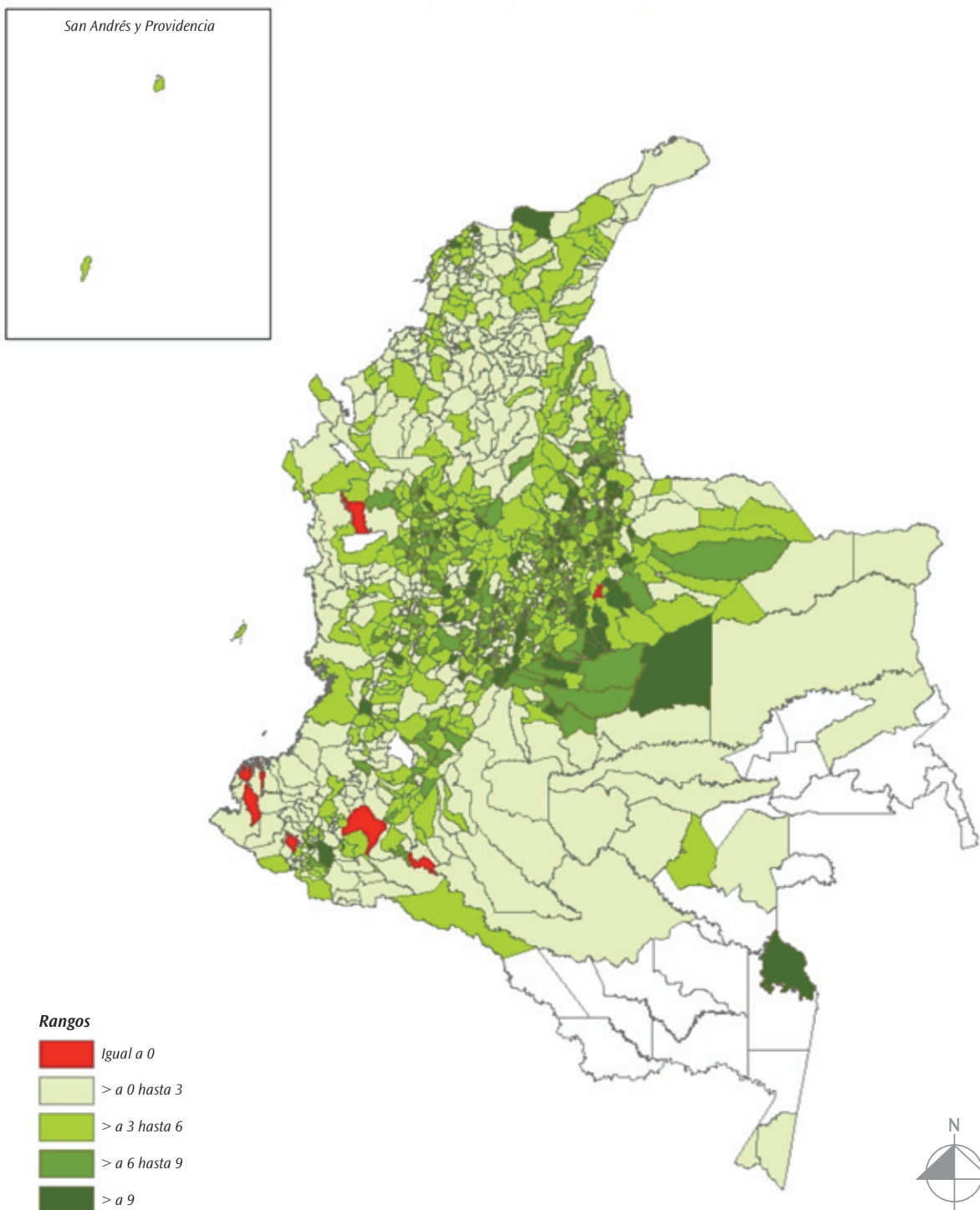
Para seguir avanzando en el desarrollo y consolidación de la agenda de inclusión financiera para Colombia, es indispensable que el Gobierno Nacional, la industria y las autoridades de regulación y supervisión trabajen de manera conjunta en el fortalecimiento de los aspectos ya señalados, así como en el desarrollo de nuevas iniciativas y programas que promuevan procesos de bancarización sostenible.

Referencias Bibliográficas

- Alliance for Financial Inclusion (2010). La medición de la inclusión financiera para entes reguladores: diseño e implementación de encuestas. Bangkok.
- Alliance for Financial Inclusion (2011). Medición de la inclusión financiera en México: el planteamiento de la CNBV sobre la obtención de mejores datos para la elaboración de mejores políticas. Bangkok.
- Demirguc-Kunt, A. y Klapper, L. (2012). Measuring Financial Inclusion: The Global Findex, World Bank Policy Research Wp 6025.
- Asobancaria (2006-2011). Informes de Inclusión Financiera.
- Banco Central de Brasil (2010). II Foro Banco Central sobre inclusión financiera, estrategia de inclusión financiera en México.
- Burgess, R., y Pande, R. (2003). Evidence from the indian social banking experiment, *American Economic Review*, 95 (3): 780 – 795.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2010), Inclusión financiera en México: Retos y oportunidades, políticas públicas sobre inclusión financiera: Seminario de corresponsales bancarios.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2011). Reporte de inclusión financiera 3.
- Consultative Group to Assist the Poor – The World Bank Group (2010). Financial Access 2010: The State of Financial Inclusion Through the Crisis. Washington D.C., World Bank.
- Corporación Andina de Fomento (2011). Servicios Financieros para el desarrollo: Promoviendo el Acceso en América Latina. Bogotá D.C.
- The International Bank for Reconstruction and Development – The World Bank Group (2009). Banking the Poor: Measuring Banking Access in 54 Economies. Washington D.C., World Bank.
- Marulanda, B., Paredes, M., Y Fajury, L. (2010). Acceso a servicios financieros en Colombia: retos para el siguiente cuatrenio. Bogotá D.C.
- Morduch, J., (1994). Poverty And Vulnerability. *American Economic Review* (Aea Papers And Proceedings) 84, 221-225.
- USAID (2006), Acceso a servicios financieros en Colombia y políticas para promoverlo a través de instituciones formales”.

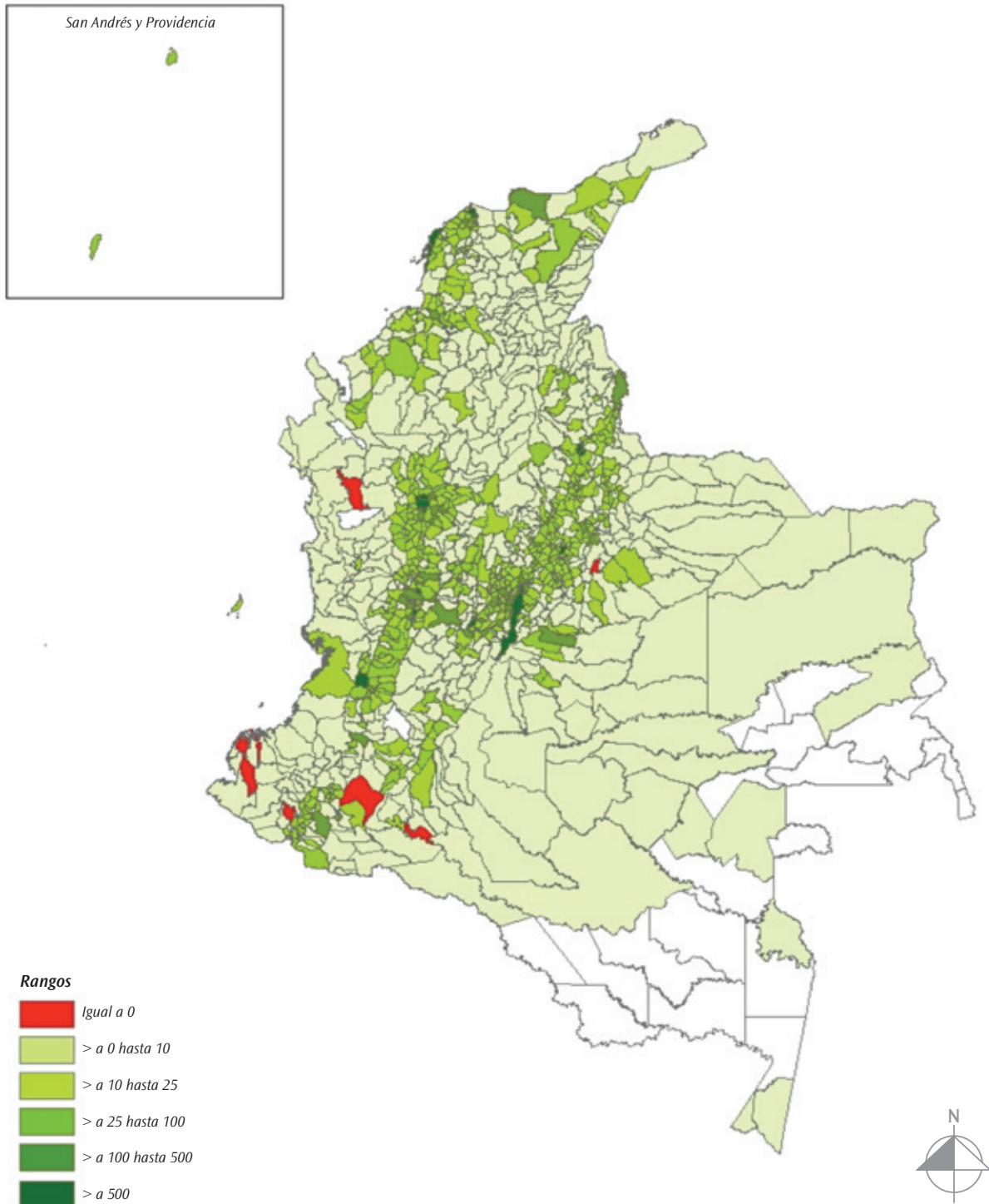
Anexos

1. Cobertura geográfica por cada 10,000 habitantes



Fuente: Cálculos propios a partir de información del DANE, Superintendencia Financiera de Colombia, Superintendencia de Economía Solidaria y Confecoop y ONG.

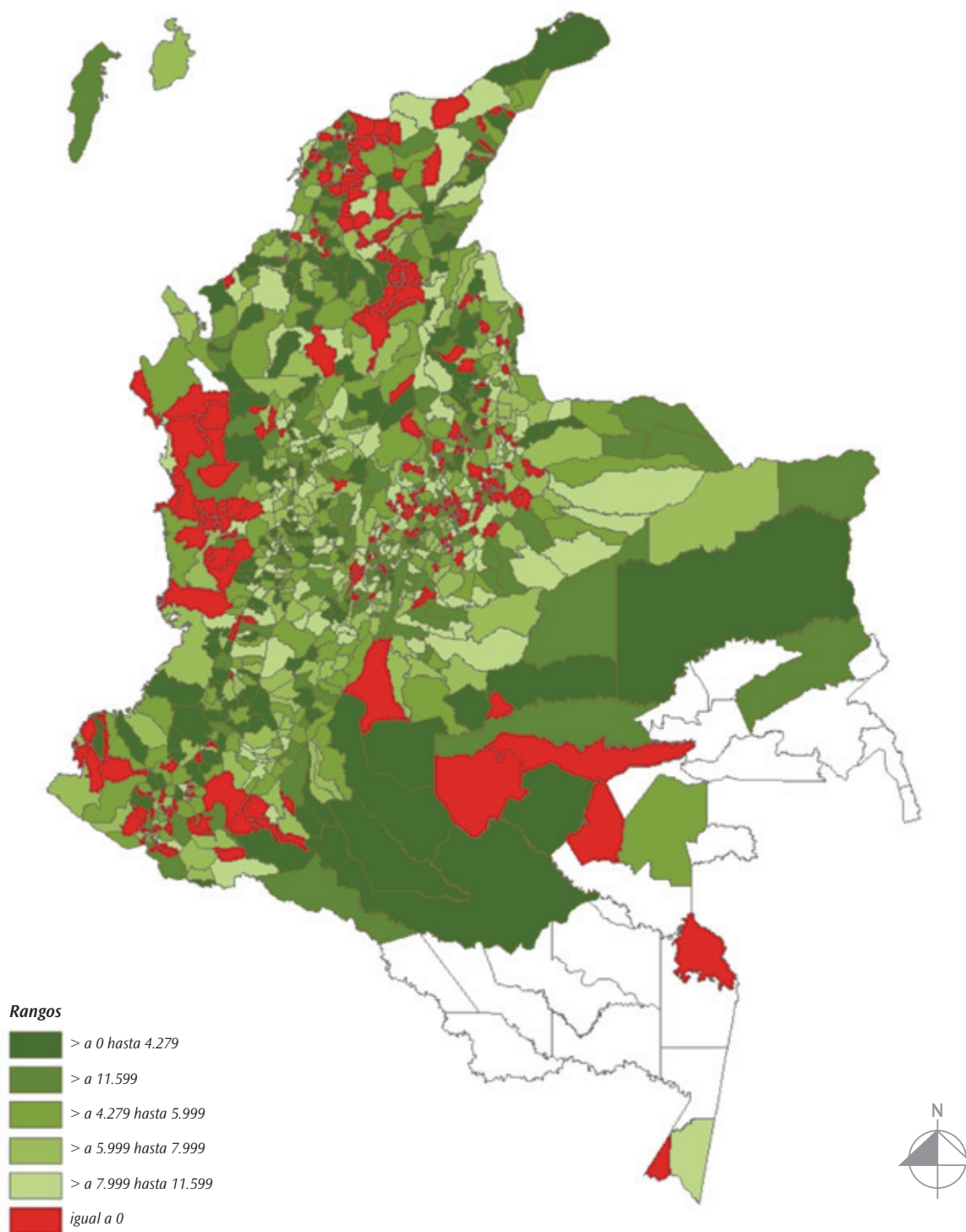
2. Cobertura geográfica por cada 1,000 km²



Fuente: Cálculos propios a partir de información del DANE, Superintendencia Financiera de Colombia, Superintendencia de Economía Solidaria y Confecoop y ONG.

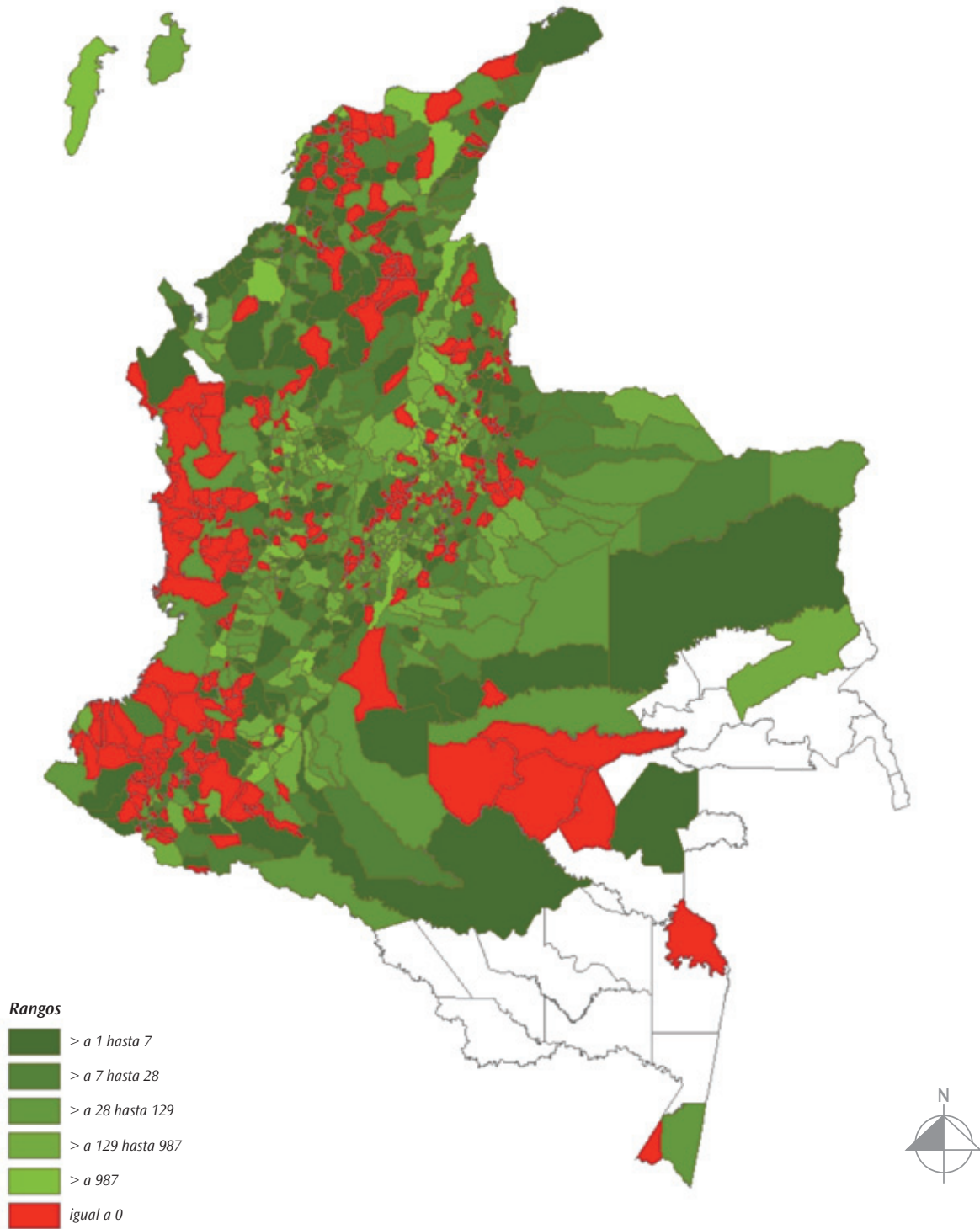
Anexos

3. Número de cuentas de ahorro por cada 10,000 adultos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

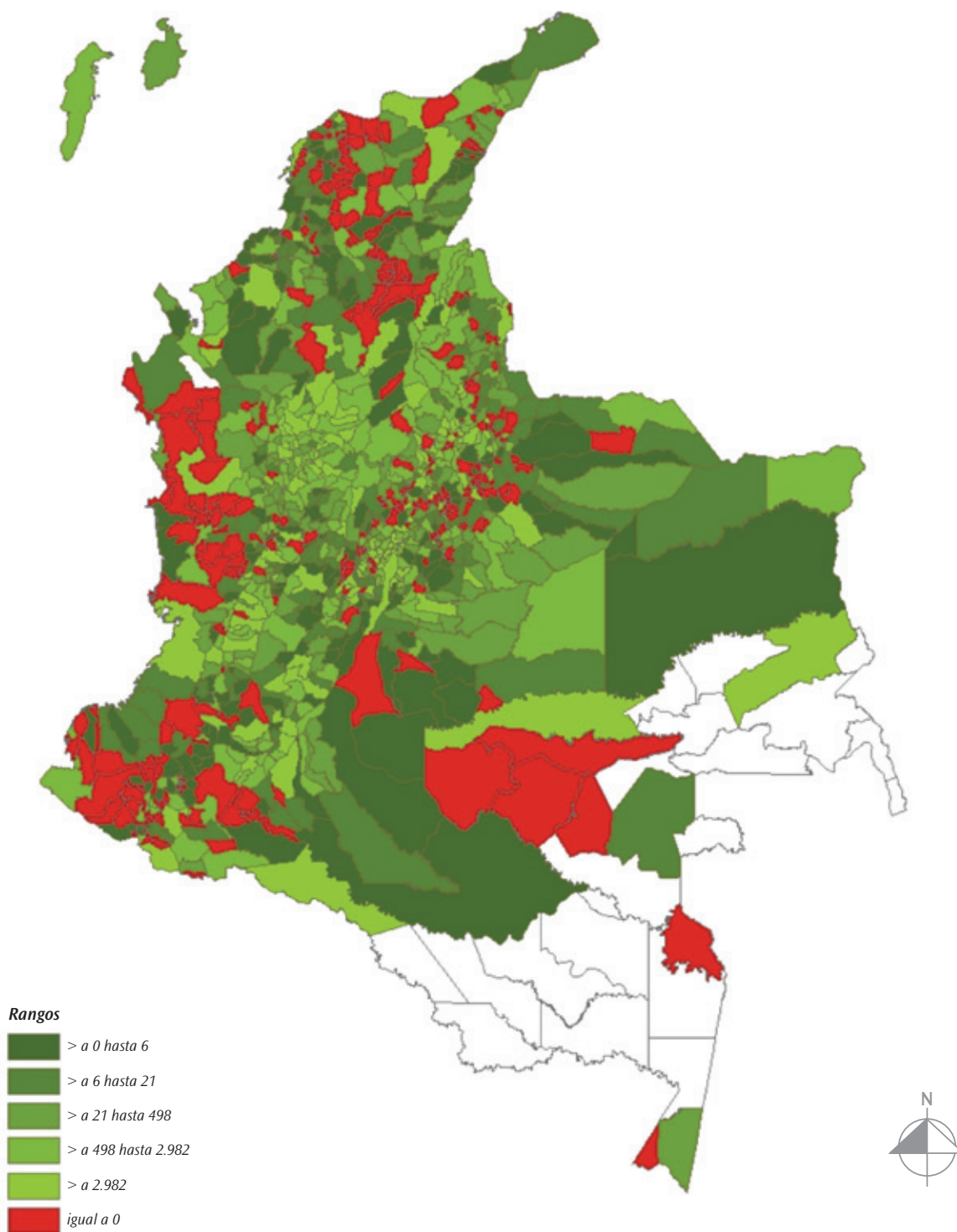
4. Número de créditos comerciales por cada 10,000 adultos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

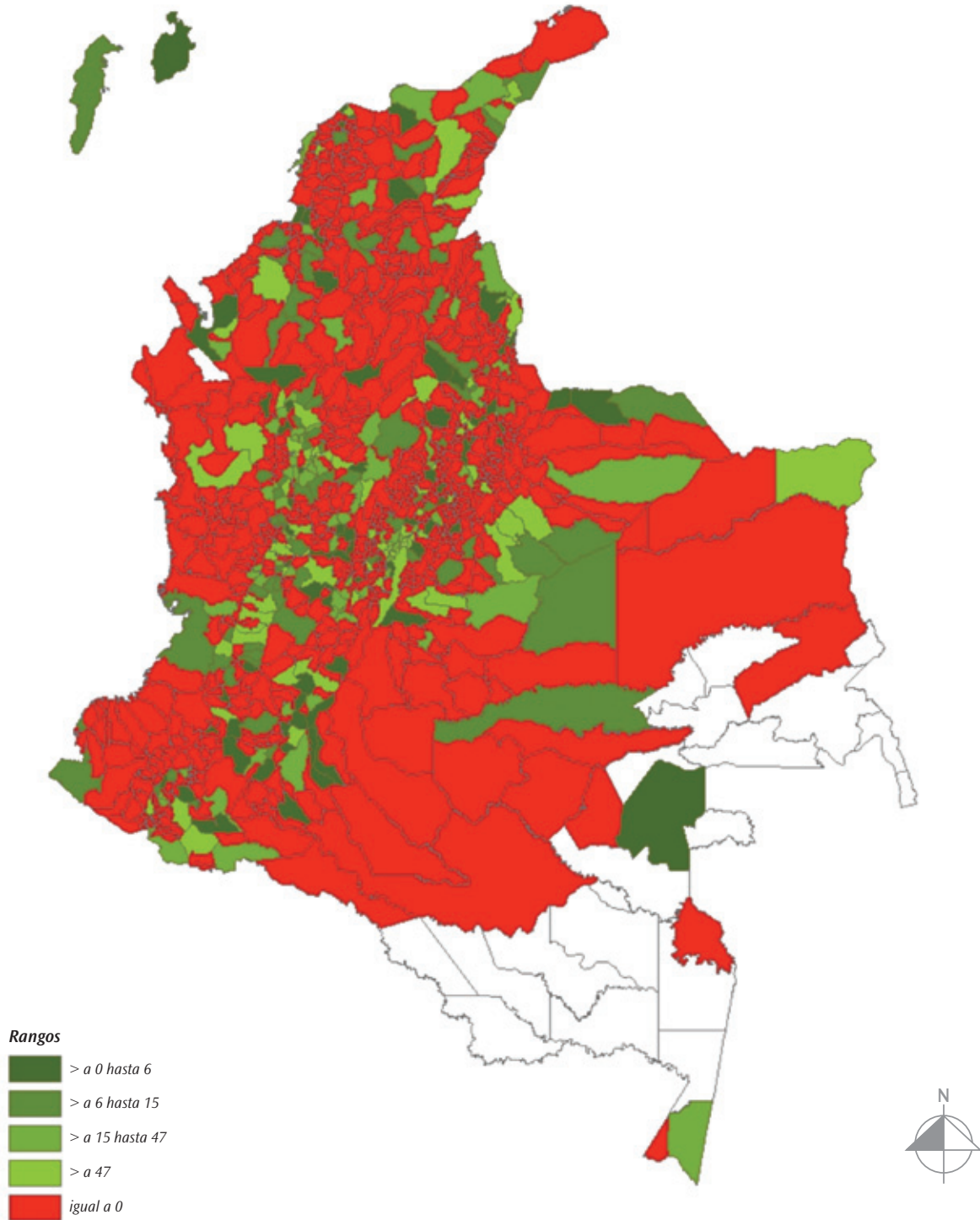
Anexos

5. Número de créditos de consumo por cada 10,000 adultos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

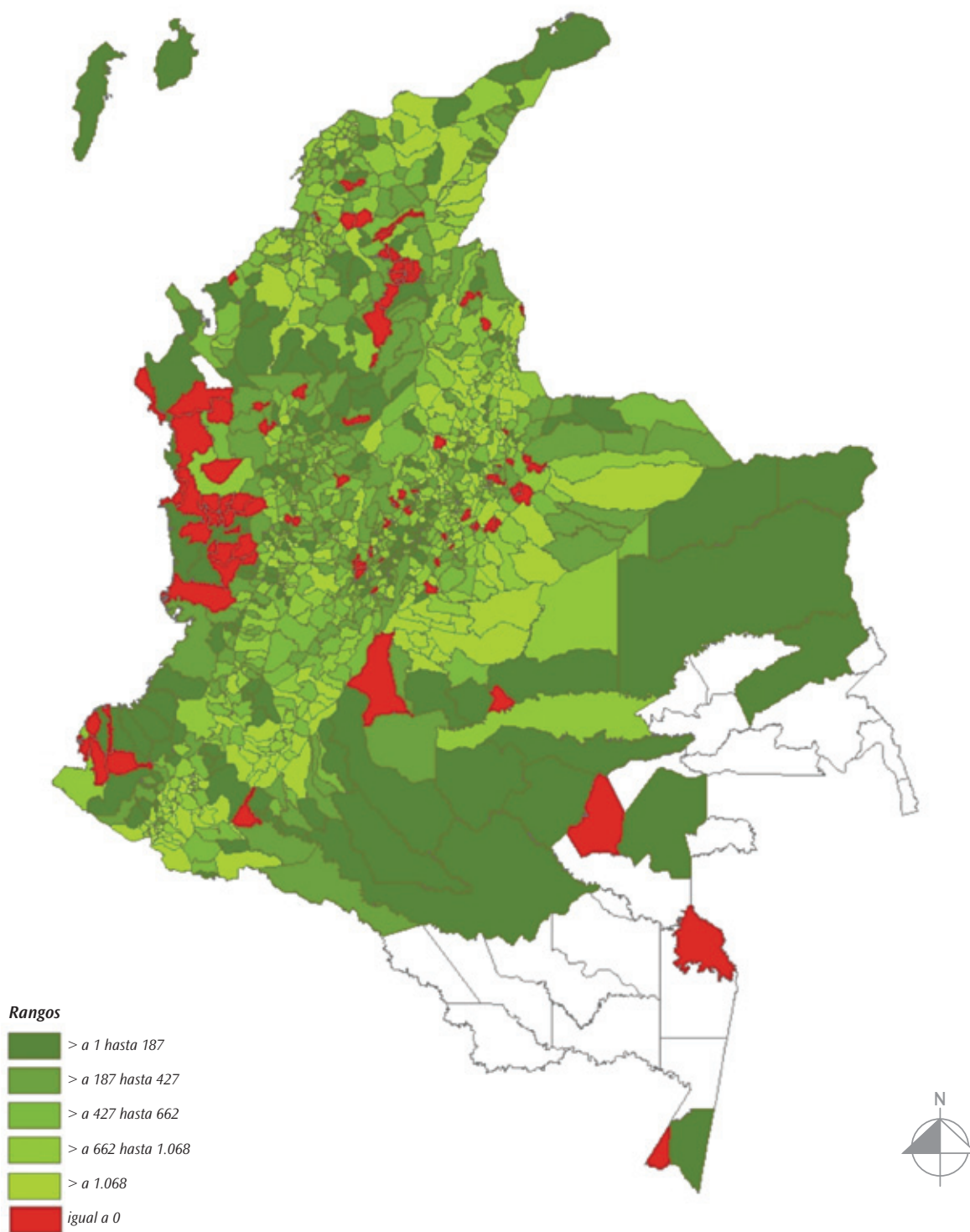
6. Número de créditos de vivienda por cada 10,000 adulto



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Anexos

7. Número de microcréditos por cada 10,000 adultos

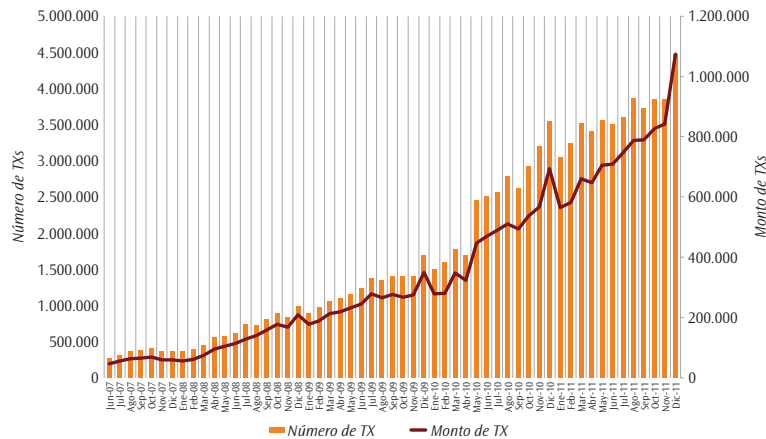


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

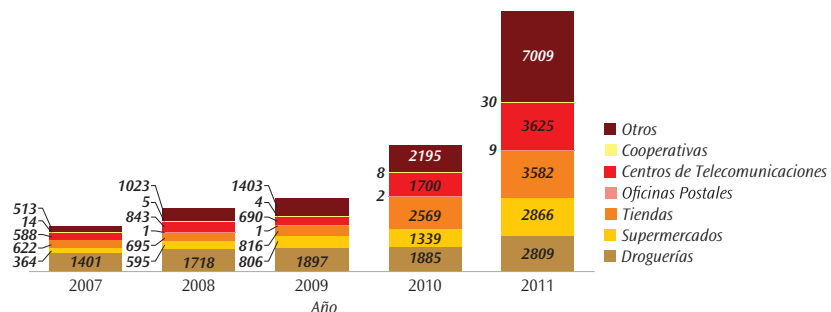
8. Corresponsales Bancarios

Operaciones a través de CB	Operaciones a través de CB															
	AV Villas	Banagrario	BCSC	Bogotá	Popular	Bancolombia	BBVA	Citibank	HSBC	Occidente	WWB	Colpatría	Tuya S.A.	Finamérica S.A.	Banco Falabella	Comerciacoop
Recaudos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			X	
Transferencias de fondos	X	X		X	X	X	X		X							
Envío de giros																X
Recepción de giros																X
Depósitos en efectivo en cta. corriente		X	X			X	X	X	X							
Depósitos en efectivo en cta. de ahorros		X	X			X	X	X	X					X		X
Retiros en efectivo en cta. corriente	X	X	X	X	X	X	X	X		X						
Retiros en efectivo en cta. de ahorro	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X				X		X
Trámites de apertura de cta. corriente																
Trámites de apertura de cta. de ahorros		X	X													X
Trámites de apertura de CDT																X
Trámites de créditos			X	X												X
Pagos de obligaciones	X	X		X	X	X	X	X	X		X	X	X	X		X

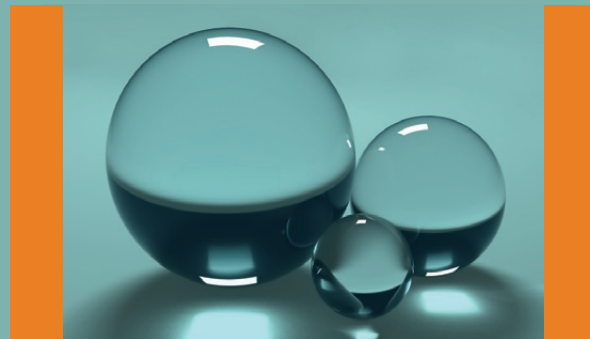
Operaciones realizadas a través de CB (Número y monto en M\$)



Ubicación de CB por tipo de negocio (Junio 2007 - Diciembre 2011)



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.



REPORTE DE INCLUSIÓN FINANCIERA